



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Facultad de Arquitectura

División de Estudios de Posgrado

Tesis

**Representaciones del territorio y el patrimonio en el valle de
Tarímbaro: 1921-2018.**

Que para obtener el grado de

Maestra en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos

Presenta:

Margarita Chávez Birrueta

Directora de tesis:

Dra. en Geografía Ma. del Carmen López Núñez

Co director de tesis:

Dr. en Geografía Martín M. Checa Artasu

Sinodal:

Dra. Eugenia María Azevedo Salomao

Sinodal:

Dr. Carlos Alberto Hiriart Pardo

Sinodal externo:

Dra. Liliana Beatriz Girini Pugni

Morelia, Michoacán, febrero 2020.

La piedra del cerro

Las montañas de mi pueblo son de un verde denso en temporada de lluvia, pero de un verde suave en tiempo seco, y puede ser hasta amarillento en sus partes menos altas.

Los cerros que son las más altas montañas abrazaron por muchos siglos a personas originarias que llevaban y traían sus productos para intercambiar con otros pueblos, y por eso en su lengua le llamaron “piedra de descanso” o “iskatsú”.

Luego con los siglos llegaron las hijas de la colonización y aprovecharon el conocimiento originario para sanar, y les llamaron brujas.

Hoy con orgullo nos llamamos brujos, porque desde la piedra blanca de los cerros de iskatsú se guardan muy en voz baja secretos de sanación...

DSA.

Agradecimientos

A la Dra. Ma. del Carmen López Núñez, por su asesoría y apoyo constante, toda mi gratitud y reconocimiento.

A mis maestros, que durante el proceso compartieron su tiempo, conocimiento y experiencia.

A mis sinodales, por su tiempo y recomendaciones.

Al Conacyt, por haberme apoyado económicamente con una beca para realizar mis estudios de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos (CVU 627345)

A todas las personas que participaron en los talleres, contestando encuestas o regalándome un poco de su tiempo para una entrevista.

A los planteles: Escuela Secundaria Federal No. 16 Galaxia Tarímbaro 16DES0231I, Escuela telesecundaria —Francisco J. Mujica” de Peña del Panal 16ETV0473K. Escuela telesecundaria ESTV16 653 de Santa María 16ETV0653V.

A mi familia, por estar siempre para mí.

Resumen

El presente trabajo, aborda la relación entre patrimonio y territorio a través de las representaciones realizadas por los habitantes de una parte del valle de Tarímbaro, Michoacán. El periodo considerado es de 1921 a 2018, temporalidad en la que se llevó a cabo una reestructuración territorial debido a los cambios de jurisdicción de propiedad de la tierra y de uso del suelo y el agua. Si bien es cierto que, la estructura territorial de la región se construyó durante el periodo virreinal sobre una base prehispánica, esta pervivió durante el México independiente y el Porfirismo, iniciando procesos de cambio durante la Revolución Mexicana y hasta la conformación de los ejidos con las modificaciones a la ley agraria que dieron lugar a la nueva tenencia de tierra, ocasionando la transformación de la estructura territorial cuyos vestigios históricos podemos considerar como patrimonio cultural lo que es posible identificar en el paisaje. En el caso particular se hace referencia a un conjunto de comunidades formadas con la desintegración de las ex haciendas que actualmente albergan las prácticas y saberes agrícolas que se desarrollan en él. Es a través de un estudio histórico que incluye las escalas del territorio, la arquitectura y el asentamiento que se presenta un diagnóstico crítico sobre la identificación y valoración que los habitantes tienen del lugar mediante representaciones sociales del mismo.

La investigación que se propone plantea describir el proceso que ha dado lugar a la imagen actual del valle de Tarímbaro identificando las transformaciones que ha tenido a través del tiempo, en particular después del Porfirismo y como consecuencia de la reforma agraria cardenista, a través de los componentes relacionados a los espacios y saberes técnico-agrarios, fiestas y celebraciones en una porción del periurbano Morelia-Tarímbaro, la base para el análisis son las representaciones del territorio y el patrimonio de la población que habita el valle recuperando las visiones que distintos actores sociales tienen acerca de su patrimonio. El objetivo general es mostrar cómo es posible leer en el territorio los elementos que lo conforman, a través del uso del paisaje como una herramienta de análisis de la parte visible del territorio y el patrimonio, los cuales son producto de aspectos espaciales vinculadas con los espacios productivos que se originan de los saberes sociales, fundamentados en el producto de la relación naturaleza-sociedad, los cuales son representadas por la población que habita el valle como parte del patrimonio que da lugar a su herencia cultural e identidad.

Palabras clave. Representaciones sociales, saberes sociales, territorio, patrimonio cultural, paisaje.

Abstract

This paper addresses the relationship between heritage and territory through the representations made by the inhabitants of a part of the Tarímbaro Valley, Michoacán. The period considered is from 1921 to 2018, a time period in which a territorial restructuring was carried out due to changes in the jurisdiction of land ownership and land and water use. Although it is true that, the territorial structure of the region was built during the viceroyalty period on a pre-Hispanic basis, it survived during independent Mexico and Porfirism, initiating change processes during the Mexican Revolution and until the formation of the ejidos with the modifications to the agrarian law that gave rise to the new land tenure, causing the transformation of the territorial structure whose historical vestiges we can consider as cultural heritage what is possible to identify in the landscape. In the particular case, reference is made to a group of communities formed with the disintegration of the former estates that currently house the agricultural practices and knowledge that are developed in it. It is through a historical study that includes the scales of the territory, the architecture and the settlement that a critical diagnosis is presented on the identification and assessment that the inhabitants have of the place through their social representations.

The research proposed proposes describing the process that has given rise to the current image of the Tarímbaro valley, identifying the transformations it has had over time, particularly after Porfirismo and as a consequence of the Cardenista agrarian reform, through the components related to the spaces and technical-agricultural knowledge, parties and celebrations in a portion of the peri-urban Morelia-Tarímbaro, the basis for the analysis are the representations of the territory and heritage of the population that inhabits the valley recovering the visions that different social actors They have about their heritage.

The general objective is to show how it is possible to read in the territory the elements that make it up, through the use of the landscape as a tool of analysis of the visible part of the territory and the heritage, which are the product of spatial aspects linked to the spaces productive that originate from social knowledge, based on the product of the nature-society relationship, which are represented by the population that inhabits the valley as part of the heritage that gives rise to its cultural heritage and identity.

Keywords. Social representations, social knowledge, territory, cultural heritage, landscape.

Índice

Introducción.....	1
Planteamiento del problema	7
Justificación.....	10
Objetivo	14
Antecedentes	15
Preguntas de investigación.....	20
Hipótesis	21
Metodología.....	21
Capítulo 1. Hacia la articulación de una nueva estructura territorial con la Reforma Agraria	31
1.1. De lo prehispánico y Virreinal	32
1.2. Antecedentes del Porfiriato.....	35
1.3. La hacienda en el valle de Tarímbaro	36
1.4. Modificaciones durante la reforma agraria	43
1.4.1. Dotaciones para la conformación de los ejidos de Peña del Panal, Guadalupe, Tarímbaro, El Colegio y Santa María.....	44
1.4.1.1. Modificaciones al territorio a partir de la creación de ejidos.....	47
1.4.1.2. Modificaciones de 1991	52
1.5. Nuevos fraccionamientos: Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol.....	53
1.6. Ampliación de redes	58
Consideraciones.....	61
Capítulo 2. Representaciones de las permanencias culturales en el paisaje periurbano Morelia-Tarímbaro.	64
2.1. Patrimonio cultural del valle de Tarímbaro.....	67
2.1.1. Identificación de los vestigios para la producción. Haciendas Guadalupe y El Colegio.....	67
2.1.2. Fiestas y celebraciones de las comunidades de Peña del Panal y Santa María	78
2.1.3. Prácticas agrarias y ciclos productivos que prevalecen en el valle: calendario agrícola de las comunidades de Peña el panal y Santa María.	82
2.2. Espacio y memoria. Comunidades Ex hacienda Guadalupe y El Colegio.	86
2.3. Representaciones materiales e inmateriales del espacio a través de vestigios y geosímbolos.....	89
2.3.1. Identificación de vestigios y geosímbolos en la comunidad de Peña del Panal ..	91
2.3.2. Identificación de vestigios y geosímbolos en la comunidad de Santa María.....	93

2.3.3. Identificación de la vocación agraria del Valle por parte de los habitantes de los fraccionamientos.....	95
2.3.4. Test de fotos para la identificación de vestigios: Peña del Panal, Santa María, Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol	96
Consideraciones.....	97
Capítulo 3. Análisis del paisaje como una herramienta de gestión	99
3.1. La actividad agrícola como patrimonio heredado	101
3.1.1. La agricultura como un modo de vida	101
3.1.2. El territorio como patrimonio	105
3.2. Entre el campo y la ciudad. Un cambio de percepción del territorio habitado	107
3.3. Componentes del paisaje	109
3.4. Delimitación de unidades de paisaje a través de sistemas participativos	112
3.4.1. Resultados del taller de cartografía participativa de la comunidad de Peña del Panal	113
3.4.2. Resultados del taller de cartografía participativa de la comunidad de Santa María	114
3.4.3. Resultados del taller de cartografía participativa del fraccionamiento Galaxia Tarímbaro	116
3.5. Estrategias para la puesta en valor de una unidad de paisaje	122
Reflexiones	130
Bibliografía	138
Anexos	145

Figura 1. Ubicación del municipio de Tarímbaro y localización del área de estudio	6
Figura 2. Vista actual de la zona periurbana Morelia-Tarímbaro.	8
Figura 3. Proceso metodológico.....	27
Figura 4.Principales reestructuraciones del territorio.....	31
Figura 5. Tarímbaro, Michoacán, anónimo, 1578.	33
Figura 6. Mapa de las haciendas de la región durante el siglo XVIII	34
Figura 7. Haciendas en la región durante el siglo XIX.	36
Figura 8. Corte temporal hasta 1911.....	37
Figura 9. Estado actual del casco de la ex hacienda de Guadalupe.....	38
Figura 10.Detalle de caja para distribución de agua.....	40
Figura 11. Planta del acueducto de la ex hacienda de Guadalupe.	40
Figura 12. Puente del camino real en el río San Marcos.....	41
Figura 13.Ubicación de haciendas, ranchos y pueblos de indios en el valle de Tarímbaro.	42
Figura 14.Del virreinato a la reforma agraria.	46
Figura 15. Vivienda de Peña del Panal en 1997.....	48
Figura 16. Comunidades agrarias ejidales.....	49
Figura 17. Ejidos de las comunidades de Peña del Panal y El Colegio. Nuevas comunidades agrarias conectadas con el camino de la herradura.	51
Figura 18. Plan de desarrollo urbano Tarímbaro 1999-2001.....	54
Figura 19. Plan de Desarrollo Urbano. Tarímbaro 2018.....	55
Figura 20. Ubicación de los fraccionamientos Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol	56
Figura 21.Vista hacia el norte de Morelia 1991.....	57
Figura 22. Vista hacia el norte de Morelia 2018.....	57
Figura 23. Vista de la carretera para llegar a Campestre Erandeni y Fraccionamientos Galaxia Tarímbaro y Villa Natura.	59
Figura 24. Vista de la carretera llegando a la comunidad de Peña del Panal.	59
Figura 25. De la reforma agraria al neoliberalismo.....	60
Figura 26. Ubicación de fraccionamientos y terrenos vendidos de los ejidos de Peña del Panal y El Colegio.....	60
Figura 27. Estado actual del casco de la ex hacienda El Colegio.....	69
Figura 28. Localización general de los vestigios y geos ímbolos de la zona de estudio.	70
Figura 29. Recorrido entre las parcelas de Peña del Panal por celebración del ejido.	81
Figura 30. Representación del viacrucis.....	81
Figura 31.Producción agrícola de las comunidades de Peña del Panal y Santa María.	84
Figura 32. Dibujo realizado en Taller de recuperación de la memoria histórica con adultos mayores de la comunidad de El Colegio.....	89
Figura 33. Espacios para identificación en el test de fotos.....	91
Figura 34. Cartografía actividad agrícola y contexto en Peña del Panal.	93
Figura 35. Participación en los trabajos agrícolas	103
Figura 36. Principales redes hidráulicas que se tienen en la zona de estudio.	105
Figura 37. Ojo de agua Santa María.	105
Figura 38. Pozo de absorción.....	105
Figura 39. Flora nativa del área de estudio.....	110
Figura 40. Fauna nativa del área de estudio.....	112
Figura 41. Ejercicio de Cartografía con niños en Peña del Panal.	114
Figura 42. Ejercicio de Cartografía con adolescentes en Peña del Panal.	114
Figura 43. Dibujo realizado en taller de Cartografía con el grupo de 5-7 años.....	115

Figura 44. Resultados de taller de Cartografía con niños en Santa María.	115
Figura 45. Dibujo realizado en taller de Cartografía Galaxia Tarímbaro.	117
Figura 46. Resultados de taller de Cartografía con niños en Galaxia Tarímbaro.	117
Figura 47. Unidades de paisaje identificadas en el valle de Tarímbaro.	118
Figura 48. Vista general del Templo de San Miguel Arcángel, Tarímbaro. (Ex convento franciscano).....	124
Figura 49. Propuesta de recorrido.....	125
Figura 50. Andador y huerto orgánico.....	128
Figura 51. Mirador de las peñas hacia el valle de Tarímbaro.....	129
Figura 52. Vista hacia la ex hacienda Guadalupe.	129
Figura 53. Vista de valle de Tarímbaro.	132

Cuadro 1. Geografía histórica anglosajona.....	18
Cuadro 2. Puntos a considerar para el desarrollo de la metodología de observación del paisaje en la cual se valora el territorio como patrimonio cultural heredado, pero dinámico y en continua transformación.	22
Cuadro 3. Metodología.	24
Cuadro 4. Categorías de las unidades de paisaje.	28
Cuadro 5. Información general de la ex hda Guadalupe.....	37
Cuadro 6. Infraestructura hidráulica de la ex hda Guadalupe siglos XVII al XIX.....	39
Cuadro 7. Dotación para el ejido de Peña del Panal.....	44
Cuadro 8. Dotación para el ejido de Guadalupe.....	45
Cuadro 9. Dotación para el ejido de Tarímbaro.....	45
Cuadro 10. Dotación para el ejido de El Colegio.....	45
Cuadro 11. Solicitud para ejido de Santa María.....	46
Cuadro 12. Información general de la ex hda El Colegio.....	68
Cuadro 13. Temporalidad de las celebraciones.....	79
Cuadro 14. Fiestas y celebraciones realizadas en las comunidades del valle de Tarímbaro.	79
Cuadro 15. Producción anual de las comunidades de Peña del Panal y Santa María.	83
Cuadro 16. Entrevistas CIC UMSNH 2014.....	87
Cuadro 17. Calculo de la muestra para aplicación de encuestas por localidad.....	91
Cuadro 18. Identificación de los geosímbolos de la comunidad de Peña del Panal.....	92
Cuadro 19. Preferencia de estación del año en Peña del Panal.....	92
Cuadro 20. Identificación de los geosímbolos de la comunidad de Santa María.....	94
Cuadro 21. Preferencia de estación del año en Santa María.....	94
Cuadro 22. Test de fotos. Identificación de lugares.....	96

Anexo 1. Documentos internacionales (1931-2018) sobre la protección del patrimonio cultural. Objetivos y aportaciones a la idea del paisaje.	145
Anexo 2. Modelo de encuesta y test de fotos realizada en las comunidades de Peña del Panal y Santa María.	148
Anexo 3. Modelo de encuesta y test de fotos realizado en los fraccionamientos Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol.	150
Anexo 4. Gestión de espacios para aplicación de encuestas y talleres.....	151

Mucho de lo que fue se ha perdido,
porque ya no hay nadie que lo recuerde...
El Señor de los Anillos

Introducción

El trabajo de investigación que se presenta en esta tesis de Maestría con el título: —Representaciones del territorio y el patrimonio en el valle de Tarímbaro. 1921-2018”, toma como eje algunas representaciones que realizaron los habitantes del valle de Tarímbaro respecto al territorio que habitan, en la relación tiempo-espacio del patrimonio cultural, material e inmaterial, el cual se originó del proceso de desintegración de las haciendas, la creación de comunidades ejidales y los desarrollos habitacionales de alta densidad que han dado origen a la zona norte de lo que actualmente se conoce como el área metropolitana de la ciudad de Morelia.¹

El área urbana de la ciudad de Morelia abarca alrededor de 85 km², es decir, el 7.1% de la superficie municipal; su zona metropolitana tiene una extensión de 1,456 km² e incluye los municipios de Morelia y Tarímbaro,² la población total del municipio de Tarímbaro en el año 2000 era de 39,408 y para 2015 de 105,400 habitantes³, en estudios realizados en 2015 se estableció una densidad habitacional de 292 viviendas por kilómetro cuadrado⁴ lo cual refleja un cambio drástico en la estructura social y territorial, aspecto estudiado en el presente trabajo a través de las persistencias o transformaciones, principalmente las que están representadas por las estructuras estables de los territorios, paisajes, asentamientos humanos y la propia arquitectura donde el ser humano ha materializado sus pensamientos, sus formas de vida y de producción.⁵

¹ Jorge Del Arenal Fenochio, —Morelia: pasado y presente. Crónica de una ciudad”, En *Seis ciudades mexicanas*, de Sergio Padilla Galicia, México: Universidad Autónoma Metropolitana Atzacapozalco, 2016, pp.76-93.

² *Ibid.*, p.88.

³ SEDESOL. *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017, Tarímbaro Michoacán 16088*. Encuesta intersensal 2015, México: Subsecretaría de planeación, evaluación y desarrollo regional, 2017, p.1.

⁴ Erik Vittup Christensen, *Tarímbaro, Michoacán, México. Índices básicos de las ciudades prosperas, Informe final municipal*. México: SEDATU, INFONAVIT, ONU, HABITAT, 2016, p. 17.

⁵ Ma del Carmen, López Núñez. *Los espacios para la producción y la estructuración del territorio en la región de Valladolid. Una interpretación de la concepción del espacio en el Michoacán virreinal*. Tesis doctoral, México D.F.: Universidad Autónoma de México, 2009, p.3.

La mayoría de los poblados que actualmente se encuentran en el valle de Tarímbaro surgieron como asentamientos de una hacienda o se conformaron con su descomposición,⁶ si bien su identidad se compone de diferentes elementos, como la lengua, la alimentación, la forma de relacionarse con los otros, las manifestaciones culturales (danza, música), estos rasgos fundamentan su cosmovisión,⁷ las conexiones que hacen con el territorio en donde nombran a los cerros, los ríos, las cañadas y los valles.

Todo cuanto se pueda mirar adquiere un nombre con una carga simbólica y en función de ello un significado muy alto que determina los geo símbolos⁸ que los constituyen,⁹ los cuales forman parte del paisaje tradicional en el que se han encontrado inmersos a través del tiempo¹⁰ mostrando la representación de la vida y el territorio, que da cuenta de la memoria histórica de la población,¹¹ donde ha predominado el tesón y la perseverancia de su gente por mantener las señas de identidad vivas, contribuyendo al problema del sustento alimenticio de la región al pertenecer a la subregión del bajo río grande, caracterizada por ser la zona agrícola más rica e importante de la región,¹² así como su importancia en la formación del tejido social,¹³ y las huellas materiales que han dejado las estructuras de larga duración, como los espacios para la producción denominados haciendas.

⁶ Algunos poblados de origen indígena como Tarímbaro O Chiquimitío ya se encontraban en este territorio.

⁷ Guillermo Bonfil Batalla, —Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados”, En *El patrimonio Nacional de México*, de Enrique Florescano (coord.), México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, 1997, pp.28-56.

⁸ A decir de Gilberto Giménez los geosímbolos son la imagen del territorio objeto de operaciones simbólicas sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo, como un paisaje, una belleza natural, como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva.

⁹ Gilberto Giménez Montiel, —Territorio, Cultura e Identidades: la región sociocultural”, *Estudios sobre las culturas contemporáneas* II, n° 9, Junio 1999, pp. 25-57.

¹⁰ El municipio de Tarímbaro en el estado de Michoacán es un lugar de origen prehispánico, conquistado y ocupado durante el virreinato, fue lugar de emplazamiento de varias haciendas, centros productivos desde los cuales emanaba el poder, origen de las poblaciones rurales de vocación agro-ganadera y de los modos de vida que actualmente conocemos en la región. En Ma del Carmen, López Núñez. *Tesis de Doctorado Los espacios para la producción y la estructuración del territorio en la región de Valladolid. Una interpretación de la concepción del espacio en el Michoacán virreinal*. México D.F.: Universidad Autónoma de México, 2009, p.67.

¹¹ David Jiménez Ramos, *Geo-grafías comunitarias, mapeos comunitarios y cartografías sociales. Procesos pedagógicos creativos de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios*. Puebla: Camidabit, Los paseantes y Atepetl, desarrollo comunitario, productivo y ambiental AC, 2018, pp.11-12.

¹² Guillermo Vargas Uribe, y Ariadna Esmeralda Gallegos Rivas, “De lo rural a lo urbano: cambios en la estructura ocupacional en una región urbano-rural del occidente de México (1930-1990)”, En *Procesos urbanos, pobreza y ambiente. Implicaciones en ciudades medias y megaciudades*, de Veyra Antonio, Méndez Lemus Yadira y Juan Hernández Guerrero (coords.), Morelia: UNAM:CIGA, 2016, p.80.

¹³ José de Jesús Hernández López, —El paisaje que no es bien visto. El pueblo huertero de Atotonilco el Alto”, En *Paisaje y Territorio. Articulaciones teoricas y empíricas*, de M Checa Artasú Martín, García Chiang Armando, Soto Villagran Paula y Sunyer Martín Pere, México D.F.: UAM Unidad Iztapalapa, 2014, p. 283.

El realizar investigaciones como esta en las cuales se definen los procesos históricos que han conformado la imagen del territorio para establecer su valor histórico, social y cultural, toma relevancia al confrontarla en su relación con la ciudad, la cual no es el resultado de un proyecto único, más bien es la respuesta de una construcción permanente de la ciudad sobre sí misma a lo largo de toda su historia, por superposición, acumulación, desaparición y sustitución.¹⁴

En este proceso de identificación del valor que el territorio tiene para quienes lo habitan es indispensable conocer los componentes del paisaje, tales como la topografía, hidrografía, usos del suelo, red de caminos y construcciones, además del patrimonio material e inmaterial que alberga el territorio y el proceso de como se ha ido construyendo en el tiempo a través de las representaciones sociales institucionales como cartografía histórica o aquellas representaciones que se desprenden de la memoria histórica de las personas, lo cual nos permite conocer procesos de identidad cultural mediante la interpretación que cada uno de los habitantes le da al lugar y los vestigios de la arquitectura para la producción representan el valor que se le da en el presente al pasado de este territorio.

Medir que tanto están enterados los habitantes del periurbano Morelia-Tarímbaro de las practicas productivas que se desarrollan en el valle nos permite responder preguntas que se plantean desde el pensarse como pueblo ¿cómo representamos lo que somos?, ¿cómo representamos nuestros territorios desde una perspectiva social para que no caigan en el olvido?, y de esta manera identificar los vestigios arquitectónicos, infraestructura, prácticas espaciales y elementos naturales que los habitantes de las comunidades rurales consideran parte de su patrimonio.

Lo cual nos permite precisar si existe para ellos un paisaje cultural o no en el valle de Tarímbaro y si a partir de este y considerando las transformaciones en la estructura territorial se pueden definir unidades de paisaje que permitan proponer posibles soluciones a los problemas urbanos y territoriales de la colindancia entre las jurisdicciones de Morelia y Tarímbaro a través de la implementación de diferentes estrategias como podría ser la agricultura sostenible, considerada como la actividad articuladora del territorio y este como el contenedor del patrimonio material e inmaterial del valle.

14 Eugenia María, Azevedo Salomao, "La vivienda en la morfología urbana del centro histórico de Morelia", *Scripta Nova*. 1 de agosto de 2003, (último acceso: 15 de 09 de 2019), [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(071\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(071).htm)

El principal criterio de selección del área de estudio fue el conocimiento previo que se tiene de este y el interés por hacer visible la problemática que se está suscitando en él actualmente, si bien para muchos puede ser solo un asentamiento rural que poco a poco ha estado siendo absorbido por la mancha urbana, algo común en los últimos años en Latinoamérica, para sus habitantes estas tierras son su patrimonio, su herencia cultural, los conocimientos que transmitirán a sus hijos, su vida misma.

Históricamente es un espacio representativo ya que se vincula directamente con el desarrollo de la ciudad de Valladolid, hoy Morelia, por la vocación agrícola ganadera del valle siempre ha suministrado alimentos de primera necesidad a la ciudad. Además, el circuito de haciendas que se construyeron en este y las comunidades agrarias que se generaron luego de su desintegración presentan características únicas en cuanto a sus relaciones sociales y modos de vida vinculados con la actividad agrícola que se mantiene y obedece a los conocimientos de la naturaleza heredados de manera oral de generación en generación con los cuales con los diversos cultivos que se tienen de manera cíclica durante el año generan un tipo de paisaje productivo que ha atraído la atención para su investigación y protección.

Hoy por hoy la especulación urbana y la falta de visión a largo plazo por parte de las autoridades han generado un deterioro, económico, social y ambiental en esta parte del territorio, lo cual se refleja en el paisaje.

El municipio de Tarímbaro se encuentra a 12 kilómetros al norte de la ciudad de Morelia, capital del estado, en las coordenadas 19°48' de latitud norte y 101°10' de longitud oeste, a una altura de 1,860 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Copándaro y Cuitzeo, al este con Álvaro Obregón, al sur con Morelia y Charo, y al oeste con Chucándiro¹⁵ (ver figura 1).

Su superficie es de 256.95 km² y representa el 0.43 por ciento del total del Estado, su relieve está constituido por el sistema volcánico transversal y los cerros Tecolote, de Oro y Tlacuache, su hidrografía está constituida por el río San Marcos, arroyos, manantiales de agua fría, represas y parte del lago de Cuitzeo, su clima es templado con lluvias en verano. Tiene una precipitación pluvial anual de 609.0 milímetros y temperaturas que oscilan de 2.5 a 25. 1° centígrados.¹⁶

¹⁵<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM16michoacan/municipios/16088a.html> (30/06/2019).

¹⁶ *Ibidem*.

Históricamente sus tierras se han considerado de las más fértiles por ser su origen una zona de lagos¹⁷ presenta elementos culturales que se remontan al periodo preclásico y hasta el posclásico tardío, es decir, una ocupación prehispánica de aproximadamente 2000 años de duración. Con 28 sitios arqueológicos asociados con la cultura preclásica Chupícuaro (500 a.C- 300 d.C.)¹⁸ antes de la llegada de los españoles fue sede de un señorío tarasco¹⁹ y durante el virreinato un importante centro de producción agrícola y ganadero en el cual nuevas especies introducidas poco a poco modificaron la estructura territorial construyendo nuevos espacios arquitectónicos, infraestructura y paisaje²⁰ cuenta con vestigios de once inmuebles que hacen referencia a esa época,²¹ algunas de las haciendas más productivas de Michoacán que representan las huellas materiales y las características de una forma de vida generada a partir de los procesos de producción en el campo.

El área de estudio se integra por las comunidades rurales de Peña del Panal, Santa María y los fraccionamientos habitacionales de alta densidad de Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol, los cuales forman parte del periurbano Morelia-Tarímbaro.

Las características naturales de la zona de estudio han sido a través del tiempo la base para el desarrollo de los espacios para la producción, prueba de ello son los vestigios de la arquitectura virreinal que se encuentra en el valle y los paisajes productivos que se tienen, los cuales no han sido considerados en el Plan Morelia Next²², instrumento que a decir de sus desarrolladores permite definir el futuro de Morelia de forma participativa y desde una perspectiva que integra objetivos de competitividad económica, cohesión social y sostenibilidad, impulsando la innovación territorial y al reto de formular respuestas coherentes hacia el equilibrio entre el desarrollo económico, la igualdad social, la calidad de vida y la preservación ambiental y cultural del territorio. En este se señala como una de las principales áreas de crecimiento metropolitano el norte de la ciudad, es decir el municipio de Tarímbaro.

¹⁷ Enrique Florescano, *História geográfica de México. Época colonial*, México, INAH, Patria, 1988.

¹⁸ Agapi Filini, —a cuenca de Cuitzao Michoacán: patrimonio arqueológico y ordenamiento territorial”, En *Los aspectos culturales y experiencias de participación en el ordenamiento. La política de ordenamiento territorial en México*, de María Teresa Sanchez Salazar. México: UNAM, CIGA, SEMARNAT, INECC, 2013.

¹⁹ Juan Carlos Cortes Máximo, *El valle de Tarímbaro. Economía y sociedad en el siglo XIX*. Morelia: UMSNH, 1998.

²⁰ Ma. del Carmen LópezNúñez, Los espacios para la producción y la estructuración del territorio ... *op. cit.*

²¹ Marcela Guadalupe Mariano Romero, *op. cit.*

²² Morelia Next 2041 Plan de gran visión. IMPLAN 2018.

Figura 1. Ubicación del municipio de Tarímbaro y localización del área de estudio



Fuente. Imagen tomada de Google earth. Edición MCHB.

Planteamiento del problema

El periurbano como un área de transición propicia procesos de desterritorialización en los cuales se tiene una tendencia creciente de los Estados, en el contexto del capitalismo global, de encontrar y fomentar el desarraigo de la gente y de las cosas, con grandes consecuencias sociales, psicológicas y políticas”. En el 2006 en Tarímbaro, se encontraban alrededor de 80 proyectos de construcción, habitados, en proceso de habitarse y en construcción, esto desde el pasado Plan de Desarrollo Urbano, realizado en 1998.²³

En ese documento se establece un crecimiento poblacional hasta el 2010. Para tal efecto ofrece un terreno habitacional de 63.29 hectáreas, sin embargo en el periodo 2000-2012 se construyeron en la zona metropolitana de Morelia-Tarímbaro muchas viviendas que estaban lejos de los polos de desarrollo, de las cuales se reportaron en el año 2011, 3 200 viviendas de la inmobiliaria Homex en pésimas condiciones,²⁴ en 2013 se recuperaron alrededor de 285 viviendas de las 4 300 abandonadas,²⁵ en este mismo año el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) registro 300 viviendas ocupadas de manera ilegal en el Fraccionamiento Galaxias Tarímbaro,²⁶ así mismo la Asociación de Familias en lucha por una Vivienda Digna, resguardo para su uso 85 viviendas en este fraccionamiento.²⁷

En un intento por frenar el crecimiento desmedido de Tarímbaro (ver figura 2), en el año 2015 se propuso incrementar a los fraccionadores los costos por metro cuadrado de 85 a 800 pesos,²⁸ sin embargo la falta de un Plan de Desarrollo Urbano real y actualizado no permitió establecer un ordenamiento territorial adecuado, actualmente a pesar de que un alto porcentaje de viviendas del lugar están deshabitadas, las empresas constructoras siguen su proceso de construcción y comercialización, situación que agrava el problema y

²³ Tarímbaro sin permiso para fraccionar, El Cambio de Michoacán, <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-40527>, (15/11/2019).

²⁴ Más de 200 habitantes de tres colonias se manifiestan contra Homex, Quadratin, <https://www.quadratin.com.mx/sucesos/Mas-de-200-habitantes-de-3-colonias-se-manifiestan-contra-Homex/>, (15/11/2019).

²⁵ Mi Morelia, Mi Morelia, (15/11/2019)

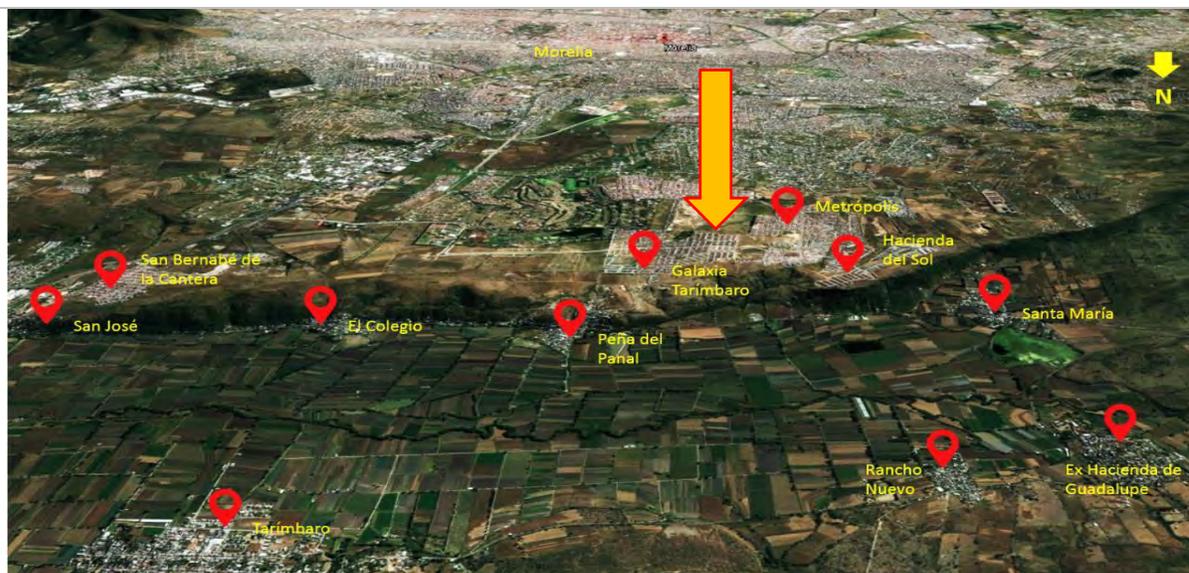
²⁶ Viviendas ocupadas de manera ilegal, Quadratin, <https://www.quadratin.com.mx/principal/Ocupadas-de-manera-ilegal-300-viviendas-en-Tarimbaro-edil/>, (15/11/2019).

²⁷ Resguardan 300 familias 83 viviendas en Galaxia Tarímbaro, Cambio de Michoacán, <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-201287>, (15/11/2019).

²⁸ Intentan frenar crecimiento desmedido de Tarímbaro, Quadratin, <https://www.quadratin.com.mx/politica/Intentan-frenar-crecimiento-desmedido-Tarimbaro-impuestos/>, (15/11/2019).

fomenta la desterritorialización en el espacio, afectando la imagen y percepción que los habitantes de las comunidades rurales tienen del territorio.

Figura 2. Vista actual de la zona periurbana Morelia-Tarímbaro.



Fuente. Google earth, edición propia.

En el área objeto de estudio se identifican diferentes problemas por el crecimiento urbano no planeado y al no haber ninguna legislación que proteja las zonas de producción agrícola cercanas se afectan de manera directa comunidades rurales con patrimonio, tradiciones, historia y cultura propias. Se identificó que uno de los principales problemas es la puesta en valor del patrimonio, por tanto, la investigación se dirige a la identificación y valoración de este a través de las representaciones que se tienen del territorio y el patrimonio, no por las autoridades, ni por la academia, sino por sus habitantes.

Dado que es relativamente reciente el interés por el patrimonio vinculado a la protección del territorio en México, son los estudios de las afectaciones que se dan por el crecimiento urbano no planeado las que tienen mayor incidencia, por lo que se toman como referencia. En este sentido es importante señalar que la lectura de la investigación es ascendente y vincula tanto aspectos sociales como del territorio, partiendo de su origen prehispánico, sus transformaciones durante el periodo virreinal, la pervivencia que tuvo en el México independiente y el Porfirismo, con sus cambios generados a partir de la Reforma Agraria que dieron lugar a la nueva tenencia de la tierra hasta las reestructuraciones de 1921 donde surge la implementación del dominio pleno.

El planteamiento conceptual se hace a partir del patrimonio, la arquitectura, el territorio y la geografía cultural en la cual la idea de paisaje entraña siempre una dimensión cultural importante: supone no solo la consideración de las formas, de las expresiones fisonómicas visibles de la superficie terrestre, sino también los modos de valorar culturalmente esas formas y el orden que resulta de sus relaciones²⁹ para esto las representaciones sociales, los saberes sociales, el territorio y el patrimonio cultural son las líneas que se trabajan directamente, estableciéndose para esta investigación de la siguiente manera:

Las representaciones sociales son las formas de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.³⁰

1. Las representaciones que tienen por referente el territorio o sus componentes no son representaciones neutras, sino representaciones constructivas que confieren un valor simbólico añadido, es decir, un significado social a la geografía física de un lugar.
2. Estas representaciones son socialmente compartidas y resultan de la interacción entre una cultura y el medio ambiente físico.
3. Las representaciones del territorio tienen una eficacia propia, en la medida en que orientan las actitudes y las prácticas territoriales de los actores sociales.
4. Las representaciones del territorio revisten, por lo general, un carácter sociocéntrico; es decir, sirven a las necesidades, valores e intereses de los individuos y los grupos.³¹

En los saberes sociales se reconoce no solo los saberes tradicionales agrícolas heredados mediante la oralidad, sino también aquellos conocimientos explícitos e informales que se construyen en las prácticas colectivas, productivas y sociales de una comunidad agrícola, sin desconocer que dichas prácticas también se nutren de conocimientos implícitos y tácitos, la predicción de lluvias, la selección de semillas, la conservación de granos, uso de materia orgánica como abono son saberes y conocimientos ligados a la vida cotidiana y expresados en distintas dimensiones de la identidad cultural de los pueblos y las comunidades, parte de su legado histórico en la memoria colectiva. De aquí se puede

²⁹ Nicolás Ortega Cantero, —El paisaje en la geografía moderna”, En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagrán y Pere Sunyer Martín, México: UAM IZTAPALAPA, 2014, p. 31.

³⁰ https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/fondo/pdf/87506_6.pdf, p.35. (consultado 14/05/2019).

³¹ Gilberto Giménez, *op. cit.*, p.26.

sostener que estos saberes y conocimientos permanezcan a través de los siglos y aun ahora muestren tal fuerza en su vida productiva y cotidiana.³²

Justificación

El territorio ligado al concepto de soberanía, constituye la manifestación espacial del poder, es decir, el escenario en el que se proyectan, concretan y expresan las decisiones ejercidas por quienes tienen competencias reconocidas para ello, de modo que, concebido como espacio estructurado, apropiado y ordenado, su configuración reproduce las directrices emanadas del poder y, consecuentemente, del modelo organizativo determinado por los agentes que lo ostentan.³³ A decir de Gilberto Giménez es —el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas”,³⁴ es decir, se trata de la expresión de una identidad territorial y, por tanto, una experiencia de vida para aquellos que lo habitan o que guardan algún vínculo sentimental con éste.

En este sentido el arraigo territorial forma parte del patrimonio cultural que se genera en él y que se ha constituido en el tiempo a través de prácticas espaciales como la partición de las superficies o mallas propuestas por Raffestin como elemento estructurador del territorio,³⁵ por lo tanto, la partición de estas mallas fue el desencadenante de cambios a los otros elementos los nodos y las redes que conforman cada una de las comunidades agrarias del área de estudio.

Dicho patrimonio se reconoce por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (en adelante UNESCO) en su más amplio sentido como —un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio”, abarca todo aquel patrimonio material, inmaterial y natural que por su diversidad y singularidad una vez perdidos no son recuperables.³⁶

³² Georgina Gutierrez N y J Antonio Gómez Espinoza, —Relatos de vida productiva alrededor del maíz. Maíz, milpa, conocimientos y saberes locales en comunidades agrícolas”, En *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*, de Argueta Villamar Arturo, Eduardo Corona M y Paul Hersch Martínez, Cuernavaca: UNAM, CRIM Puebla, Universidad Iberoamericana, 2011, 328-342.

³³ Lorenzo López Trigal, *Diccionario de Geografía aplicada y profesional, Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*, León: Universidad de León, 2015, pp. 588-589.

³⁴ Gilberto Giménez Montiel, *Op. Cit.*, p.34.

³⁵ Ma del Carmen, López Núñez. *Los espacios para la producción y la estructuración del territorio*, *op. cit.*, p. 23.

³⁶ UNESCO, *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo: manual metodológico*. Paris: UNESCO, 2014, p.132.

En este sentido el binomio territorio-patrimonio se vincula de manera directa con el concepto de paisaje, ya que este es su parte visible y da pauta a la concepción del término de Paisaje Cultural reconocido en el 16mo Período de Sesiones del Comité de Patrimonio Mundial, celebrado en Santa Fe, Nuevo México, en 1992³⁷ con la cual el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO reconoce tres tipologías para su identificación: (i) paisaje diseñado y creado intencionalmente por el hombre, (ii) paisaje orgánicamente involucrado con una sociedad y (iii) paisaje cultural asociativo. La segunda tipología presenta desde el punto de vista patrimonial los atributos de un territorio rural en producción,³⁸ los paisajes culturales productivos son el resultado del trabajo del hombre en un territorio durante un largo periodo de tiempo, en el cual se conjugan el hombre, el medio natural y las tradiciones ancestrales.³⁹

Considerando el término de paisaje como la parte visible del territorio y este como la base que aglutina las huellas materiales e inmateriales que las sociedades dejan en el tiempo y que reconocen como parte de su identidad, por tanto, el territorio como patrimonio, tenemos que las huellas del actuar humano en el territorio se revelan en el paisaje, son elementos activos que inciden en el presente y lo seguirán haciendo en el futuro, por lo que su estudio no es una cuestión reciente, ya desde 1931 con la Carta de Atenas se planteaba el entorno de los monumentos vinculado al paisaje y esto se ha venido transformando con los documentos generados a través de los años (ver anexo 1) en la reciente Carta del Paisaje de las Américas firmada en diciembre del 2018 se plantea que respetando y valorizando la unidad de la diversidad y singularidades físico-geográficas, históricas, religiosas y socioculturales, se puede fortalecer el sentido de americanidad.⁴⁰

Lo cual se respalda en la Carta de Florencia de 2012 que sirvió como marco para evaluar la protección internacional de los paisajes y el punto de partida fue la consideración de “paisaje cultural” de 1992, la cual busca mantener los elementos tangibles e intangibles, conocimientos tradicionales y las formas de vida que le dieron luz, retomando la propuesta del Convenio Europeo del Paisaje en adelante (CEP) realizado en el año 2000 en la ciudad

³⁷ Monserrat Martell Domingo y Víctor Marín, Reunión de expertos sobre paisajes Culturales en el Caribe: Estrategias de identificación y salvaguardia. Documento conceptual, Santiago de Cuba: UNESCO, 2005, p. 1.

³⁸ UNESCO. Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, España, Fondos Extrapresupuestarios Españoles, 2008, p. 96.

³⁹ Luis Ignacio Gómez Arriola, —El papel de las comunidades locales en un paisaje cultural: el paisaje agavero de Tequila”, Editado por Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. PH Proyectos, Actuaciones y Experiencias, nº 87 (Abril 2015), p.130.

⁴⁰ IFLA-ICOMOS. *Carta del paisaje de las Américas*. Mendoza, Argentina: IFLA, 2018.

de Florencia en donde se abordó la necesidad de proteger a nivel internacional los paisajes, su valor intrínseco, sociedad, conocimientos y técnicas tradicionales.⁴¹

En este sentido, México ha generado documentos como la Carta Mexicana del Paisaje, firmada por la sociedad mexicana de arquitectos paisajistas,⁴² la Carta de Puebla sobre la protección de paisajes patrimoniales⁴³ y ha colaborado en la iniciativa Latinoamericana del paisaje, donde participan diversas sociedades de arquitectos paisajistas de la región⁴⁴ así como en la Carta del Paisaje de las Américas, no obstante aún no existe una ley nacional de protección de los paisajes, se requiere de sensibilización social acerca de su valor, porque es urgente identificar, registrar, conocer y revalorar una gran cantidad de bienes culturales y territorios con paisajes y valor patrimonial, sobre todo para la creación de mecanismos de protección, gestión y uso. Existen muy pocas normas jurídicas que consideren explícitamente el paisaje como un elemento a gestionar, conservar o considerar en cualquier ordenamiento territorial o urbano.⁴⁵

La tipología II de paisajes de la UNESCO se reconoce en Paisajes Culturales como el Paisaje de la Región vitivinícola del Alto Duero en Portugal inscrito en la lista del Patrimonio en el año 2001,⁴⁶ el Paisaje Cultural Cafetalero de Colombia inscrito el año 2001 en la Lista del Patrimonio Mundial,⁴⁷ y el Paisaje Agavero y las antiguas instalaciones industriales de Tequila en México, inscrito en la lista del Patrimonio Mundial en 2006.⁴⁸

En estos paisajes se reconoce el espacio territorial, el espacio agrario, el espacio urbano y el espacio arquitectónico como capas envolventes de un mismo fenómeno de ocupación de un espacio geográfico por el hombre.⁴⁹ Generando planteamientos en donde se utiliza el paisaje como una herramienta para el análisis del territorio como los de Prada Llorente que considera al paisaje como un archivo del territorio en el cual las modificaciones que no

⁴¹ Pere Sunyer Martín, —Introducción”, En *Paisaje y territorio: articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagrán y Pere Sunyer Martín, Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, México 2014, pp.11-18.

⁴² Laura Alonso Lutteroth (coord.), *Carta mexicana del paisaje*. México: Sociedad de arquitectos paisajistas de México, 2011.

⁴³ *Carta de Puebla sobre la protección de paisajes patrimoniales*. Puebla, 2014.

⁴⁴ *Iniciativa Latinoamericana del Paisaje*, Colombia, LALI, 2012.

⁴⁵ Martín M Checa Artasu, —Oportunidades y carencias para una cultura del paisaje en México. Algunas notas”, En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagrán y Pere Sunyer Martín, México, UAM IZTAPALAPA, 2014, pp. 389-415.

⁴⁶ UNESCO, Región vinícola del Alto Duero, (17/11/2019), <https://whc.unesco.org/en/list/1046>.

⁴⁷ Ministerio de Cultura de Colombia, *Paisaje cultural cafetero. Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo*, Bogotá: Ministerio de cultura dirección de Patrimonio, 2015, p. 15.

⁴⁸ Luis Ignacio Gómez Arriola, *Op.Cit.*, p. 130.

⁴⁹ *Íbidem*, p. 132

tienen en cuenta la identidad local, significa una —estructura similar a la que acaecería con un incendio en un archivo histórico”.⁵⁰

En estos casos la producción que se tiene es de monocultivo en grandes cantidades tanto de obtención de producto como de la extensión territorial ocupada, por lo cual en los últimos años se ha promovido la puesta de valor del patrimonio agrario a pequeña escala, es decir, con las características y valores de un paisaje cultural, pero integrado por diferentes cultivos, principalmente hortalizas. Sobresale la iniciativa de la Universidad Internacional de Andalucía que propone la Carta de Baeza sobre Patrimonio Agrario para su gestión ante la UNESCO de manera que les permita construir un marco normativo que proteja y reconozca los bienes agrarios en todo el mundo.⁵¹

Esta riqueza en la diversidad de cultivos en una pequeña área se tiene en el valle de Tarímbaro, en el área de estudio principalmente la zona correspondiente a sistema de riego con agua de manantial se puede encontrar hortalizas de manera cíclica en cada estación del año, ya que el clima incide en sus modos de producción, ya sea que la planta necesite frío o calor para su crecimiento, se cultivará en invierno o verano, estas zonas de producción a pequeña escala se ven afectadas principalmente cuando se trata del desarrollo de las ciudades y su interacción con áreas rurales de vocación agrícola que jurídicamente no tienen ningún tipo de protección. A decir de Checa Artasu, proteger un paisaje sirve para —proteger, compartir y difundir ciertos valores ligados a la preservación de un determinado medio ambiente y con ello tener una determinada salud física y mental”, considerando su disfrute como un derecho común o colectivo.⁵²

Dicho derecho se ve coartado principalmente en las zonas periurbanas entendidas estas como los territorios de borde sometidos a procesos económicos relacionados con la valoración capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad, transformando el espacio rural en suelo urbano generando modificaciones en los patrones de asentamiento de la población.⁵³ En investigaciones realizadas a nivel regional por la Universidad Autónoma de México (UNAM), se presentan

⁵⁰ Esther Isabel Prada Llorente, *El paisaje como archivo del territorio*, Madrid, FASTER, 2004, p.5.

⁵¹ José Castillo Ruíz, *Carta de Baeza sobre Patrimonio Agrario*, Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2013.

⁵² Martín M Checa Artasu, —Defensa del derecho al paisaje: algunos ejemplos en México”, En *El Paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Martín M Checa Artasu y Pere Sunyer Martín, Mexico: UAM, Ediciones del Lirio, 2017, pp. 51,53.

⁵³ Andrés Barsky, —Periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado de debate con referencias en el caso de Buenos Aires”, Editado por Universidad de Barcelona, *Scripta Nova revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 194 (agosto 2005).

análisis desde el capital social de la economía, la sociedad y el territorio, en estos la participación de los pobladores de las comunidades que actualmente están siendo invadidas por la mancha urbana juegan el principal papel en la obtención de datos, ya que se realiza mediante asambleas comunitarias y reconocimiento del sitio con acompañamiento⁵⁴ dado que anteriormente este territorio estaba dominado por las unidades de producción de las haciendas de vocación agrícola y después por las comunidades rurales para cultivo de temporal y pastoreo de ganado.

Según la dirección que se le dé a un tipo de investigación como esta, en la cual se involucra la valoración o el grado de identidad que la sociedad manifiesta hacia él, puede utilizarse para la generación de instrumentos jurídicos como una Ley de ordenación del territorio y protección del paisaje, un reglamento de paisaje para su desarrollo⁵⁵ o para generar una construcción colectiva del conocimiento territorial⁵⁶ aunque para ello se requiere de la colaboración de academia, sociedad y gobierno.

En nuestro caso se muestra una parte del proceso en la cual se involucra a la población para identificar a través de la percepción si en realidad se conoce y valora el territorio y sus componentes, lo cual es solamente un paso del gran proceso metodológico que requiere la delimitación y puesta en valor de un paisaje cultural, lo cual es fundamental para evitar que el espacio se convierta en un mero polígono y las tierras en solares en expectativa de lucro que solo favorecen la desterritorialización, donde los nombres de los sitios y de las cosas se olvidan dando lugar a escenarios propicios al olvido, la banalización y la desvinculación entre residentes y lugares de residencia,⁵⁷ dejando de lado la relación territorio, patrimonio y paisaje que actualmente se mantiene.

Objetivo

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar los procesos de construcción del paisaje del área periurbano Morelia-Tarímbaro, recuperando las visiones que los distintos actores sociales tienen acerca de su patrimonio.

⁵⁴ Yadira Méndez Lemús y Antonio Vieyra Medrano, "Acceso al suelo ejidal periurbano: análisis desde el capital social", *Economía, sociedad y territorio*, n° 54, 2017, pp.429-460.

⁵⁵ Iranzo García, Emilio. El paisaje como patrimonio rural. Propuesta para una sistemática integrada para el análisis de los paisajes valencianos, Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia, 2001.

⁵⁶ David Jiménez, *op. cit.*, p. 24.

⁵⁷ Esther Isabel Prada Llorente, Pascual Riesco Chueca, y Tomás Herrero Tejedor. «Paisaje e imagen: formas y herencias en la construcción cultural del territorio agrario.» *Estudios Geográficos LXXIV*, n° 275 (julio-diciembre 2013): 557-583.

Para ello se consideran los siguientes objetivos específicos de manera puntual en los capítulos que se presentan en el documento:

1. Identificar las transformaciones morfológicas, económicas y socio-culturales que ha tenido el territorio del valle de Tarímbaro a través del tiempo.
2. Identificar los componentes relacionados a los espacios arquitectónicos y saberes técnico-agrarios, fiestas y celebraciones que permanecen en el valle de Tarímbaro, así como el reconocimiento y valoración que las personas tienen de los elementos arquitectónicos de las antiguas haciendas que prevalecen en el valle y forman de su patrimonio reflejado en los sistemas de producción agrícola que prevalece como la principal actividad económica de la población.
3. Identificar las unidades de paisaje que conforman el valle de Tarímbaro a través de talleres participativos que representen la apropiación y valoración del territorio de las personas que habitan en las comunidades para proponer estrategias que permitan una propuesta de gestión y conservación del territorio.

Antecedentes

En la interacción urbano-rural, los estudios más desarrollados que definen los procesos de la evolución de los paisajes se han realizado en países europeos (Francia, Portugal, Inglaterra, Alemania, España), donde siguiendo el Convenio Europeo del Paisaje se aboga por la protección y reconocimiento de lo rural como patrimonio material e inmaterial de la humanidad, vinculando este con la planeación urbana del territorio de manera que se protegen los aspectos simbólicos o identitarios, vinculados a la memoria colectiva y la vida cotidiana de la población local⁵⁸ con la convicción de que el conocimiento en profundidad de las estructuras de un territorio es fundamental como aportación a:

- La Historia, por la aportación que supone para la ciudad el conocimiento manifiesto de una población.
- La Arqueología, en tanto que realiza una aproximación a los orígenes del paisaje tradicional.
- La Arquitectura, por la contribución al Patrimonio Histórico que conlleva el inventariado de sus edificaciones características y la puesta en valor de éstas.

⁵⁸ Antonio Jesús Antequera Delgado, —Epatrimonio arquitectónico en la periferia: patrimonio oficial versus patrimonio identitario. El caso de Carabanchel el Alto (Madrid)”, Territorios en formación, nº 7, 2014, p.4.

- Y por supuesto, al urbanismo, por ser un instrumento de discernimiento básico a la hora de considerar nuevas estrategias de crecimiento de las ciudades.⁵⁹

La realización de Catálogos de Paisaje como el de Granada y Andalucía, dan muestra del trabajo multidisciplinario que se requiere para el estudio y análisis del territorio, en estos se involucra además de personas especializadas a los pobladores para establecer las percepciones que se tienen de los paisajes las cuales se obtienen dentro de procesos de participación social a través de encuesta telefónica, estudio de opinión, consulta web, entrevistas a agentes, grupos de discusión, talleres con agentes, talleres a título individual y talleres abiertos.⁶⁰

Siguiendo esta línea, en Latinoamérica algunos países como Chile ya han establecido procesos visuales y participativos en el análisis para gestión del paisaje⁶¹ delimitar el territorio, su perfil, sus características y componentes, lo que permiten mapear la interacción que la sociedad tiene con su entorno.⁶²

En México, la información encontrada respecto al tema compete a investigaciones hechas por la academia, las cuales se enfocan en el análisis de los deterioros y contaminación que se producen en el periurbano, su efecto en la producción agraria,⁶³ la pobreza,⁶⁴ el trabajo infantil,⁶⁵ la urbanización⁶⁶ y la producción alimentaria.⁶⁷

⁵⁹ Carmen Cárcel García, *Campanar: génesis y evolución de un asentamiento urbano sobre la huerta histórica de Valencia*, Valencia, Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Valencia, 2014, p.6.

⁶⁰ Florencio Zoido Naranjo y Jesús Rodríguez Rodríguez, *Catálogo de Paisajes de la provincia de Sevilla*, Sevilla: Centro de Estudios Paisaje y Territorio, Consejería del Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, 2015.

⁶¹ Santiago González Alonso y Pedro Cifuentes, *El paisaje visual: síntesis conceptual. Programa paisaje, medio ambiente y ciudad. Magister en diseño, planificación y gestión del paisaje*, Santiago de Chile: Universidad de Chile, Universidad Politécnica de Madrid, 2000.

⁶² Beatriz Navarrete, "Zonas típicas y registros cartográficos críticos. La experiencia de la clínica territorial UCEN, Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje", *Revista Diseño Urbano & Paisaje DU&PN*, n° 33, 2018.

⁶³ Ramón Rivera Espinosa, *Agricultura urbana y desarrollo local en la región oriente del Estado de México*, España: Universidad Autónoma Chapingo, Malaga, 2015.

⁶⁴ Danielle Estefanía Barriga Guijarro, *El rol de las organizaciones locales en los medios de vida de las mujeres pobres en Tarímbaro*, Tesis, Morelia, CIGA-UNAM, 2014.

⁶⁵ Zuridai Polis Rosas, Percepciones sobre el trabajo infantil y su relación con los procesos de periurbanización en el municipio de Tarímbaro, Tesis, Morelia, CIGA-UNAM, 2014.

⁶⁶ Luz Orquidea Castro Sanchez, *Urbanización, periferia y agricultura periurbana: localización espacial y caracterización de los sistemas agropecuarios del municipio de Tarímbaro*. Tesis, Morelia: CIGA-UNAM, 2014.

⁶⁷ Casael Villaseñor Hernández, *Dinámicas de pobreza en el periurbano de Morelia. El caso de Tarímbaro Michoacán*. Tesis. Morelia: CIGA-UNAM, 2014.

Con base en la escuela francesa de geografía de la primera mitad del siglo XX se hace un ejercicio en Yucatán, México, de la relectura de los lugares a partir del simbolismo espacial urbano, para recuperar e identificar a partir de cartografía social, entrevistas y encuestas el grado de apego o identidad que los habitantes tienen con un inmueble histórico,⁶⁸ y se establece la definición de poblados con arraigo histórico cultural.⁶⁹

Así en otros trabajos que realizan el estudio directo de los espacios que dieron origen a las poblaciones objeto de estudio de la presente investigación, en las cuales se plantea que la esencia del espacio agrícola y la vida de las personas gira en torno a las actividades en el campo, reflejándose esto en el paisaje⁷⁰ la productividad del valle relacionada con el territorio y la riqueza natural del lugar.⁷¹

A decir de Urquijo el paisaje no es la adición de elementos geográficos dispersos; es una unidad geográfica integral, definida mediante un proceso equilibrado de sus componentes biofísicos y socioculturales.⁷² Estos elementos socioculturales en el valle de Tarímbaro forman parte de su patrimonio material e inmaterial que se desprende de las prácticas espaciales originadas de las antiguas haciendas de producción agrícola, actividad que al día de hoy se mantiene y forma parte de los modos de vida de sus habitantes, el paisaje que se tiene puede considerarse entonces un paisaje patrimonial ya que es el resultado de la relación hombre-naturaleza que en su conjunto les da identidad.

Lo cual se refuerza con la concepción de Mariano Castellanos, para quien el concepto de paisaje patrimonial es una herramienta que sirve para la valoración y gestión del paisaje y lo considera como un recurso cultural no renovable que refuerza la memoria y la identidad individual y colectiva de una comunidad.⁷³ No obstante, el paisaje no es considerado prioridad dentro de las políticas públicas del gobierno de México, de hecho, aunque como

⁶⁸ Ana Paula Ballina Miramontes, Relectura del espacio urbano: realidad y metáfora del lugar. Simbolismo espacial urbano de las estaciones del ferrocarril en Yucatán: 5 casos de estudio. Tesis doctoral, Colima, PIDA, 2012.

⁶⁹ Elsa Anaid Aguilar Hernández, Reconfiguración territorial de poblados con arraigo histórico cultural del sureste de Morelia. Simbolismo e identidad en el siglo XXI, Santa María de Guido y San Miguel del Monte, Mich. Tesis doctoral. Jalisco: Universidad de Guadalajara, 2016.

⁷⁰ Ma del Carmen López Núñez, "Memoria y paisaje de los espacios para la producción del valle de Tarímbaro", *Desafíos para la Arquitectura del siglo XXI*, 2015: 177-184.

⁷¹ Marcela Guadalupe Mariano Romero, "La Hacienda de Guadalupe, permanencias de un sistema productivo en el valle de Tarímbaro siglo XIX. Tesis, Morelia, UMSNH, 2007.

⁷² Pedro S Urquijo Torres y Narciso Barrera Bassols, "Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista", *Andamios. Revista de Investigación Social* 5, nº 10, abril 2009, p. 246.

⁷³ Mariano Castellanos Arenas, Francisco Vélez Pliego y Hernández Amador, Edmundo, "La introducción a la investigación y la gestión del paisaje patrimonial", En *Paisajes patrimoniales. Investigación y gestión en el siglo XXI*, de Mariano Castellanos Arenas, México: Benemerita Universidad Autónoma de Puebla, 2017, p. 16.

hemos mencionado existen cartas sobre el paisaje no hay ninguna legislación que lo proteja, por lo tanto, es indispensable realizar trabajos que apelen al conocimiento del paisaje como una unidad.

Es por ello que se consideró necesario realizar este estudio utilizando el paisaje como herramienta de análisis para delimitar áreas de protección y conservación del patrimonio material e inmaterial que contiene este territorio, distinguiendo diversos tipos:

1. El paisaje como marco de vida, como entorno de la vida cotidiana.
2. El paisaje-patrimonio, elemento de la memoria colectiva de los pueblos.
3. El paisaje-recurso, valorado en términos mercantiles, como son los paisajes turísticos que —se venden bien”.
4. El paisaje-identidad, que por los signos que presenta permite a los grupos humanos situarse en el tiempo y en el espacio e identificarse con una cultura y con una sociedad.⁷⁴

El tipo cuatro se relaciona con la concepción posmoderna del paisaje desde el punto de vista de la geografía histórica anglosajona (cuadro 01) en la cual el paisaje se estudia a partir de las representaciones sociales.

Cuadro 1. Geografía histórica anglosajona

Tradicional	Es propia de la primera mitad del siglo XX y recoge gran parte de la herencia de la geografía decimonónica. Busca dar cuenta de los cambios materiales acaecidos principalmente en la vegetación, los cuales son derivados del uso humano del medio físico. Se privilegia el estudio de artefactos y lugares, desdeñando a individuos, colectividades, representaciones y, sobre todo, no teniendo en cuenta los conflictos y procesos sociales.
Moderna	Años cincuenta y sesenta del siglo XX La geografía de la revolución cuantitativa se propuso conocer y medir la evolución de aspectos como las formas de ocupación del territorio, representándolas cartográficamente y basándose principalmente en datos económicos o fuentes documentales susceptibles de ser cuantificadas. Rechaza también el uso del término paisaje.
Posmoderna	Últimas décadas del siglo XX. El acercamiento a otras ciencias sociales brindó elementos teórico-metodológicos con los cuales abordar de una manera más crítica y social el espacio, el lugar y, sobre todo, las sociedades que los producen.

⁷⁴ Gilberto Giménez y Catherine Heau Lambert, —El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad”, *Culturales III*, nº5 (enero-junio 2007): p. 22.

	El paisaje va más allá de una asociación de morfologías físicas y culturales, para constituirse en un complejo producto sociocultural. Permite indagar acerca de los contenidos simbólicos y los significados culturales insertos en el paisaje, es decir, acerca de las formas como individuos y grupos sociales perciben los diversos espacios geográficos y las formas en que se los imaginan, apropian y representan.
--	---

Fuente. Elaboración propia a partir de la información obtenida en: Juan David Delgado Rozo, "Entre la materialidad y la representación: reflexiones sobre el concepto de paisaje en geografía histórica", *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, 2010: pp.77-86.

Para Martínez de Pisón el paisaje es el territorio interpretado, por lo que hacer una buena lectura de él requiere un necesario arraigo con este, lo cual se vincula con las imágenes o representaciones que se tienen ya sea de manera individual o colectiva. El concepto de representaciones sociales se ha trabajado principalmente en el ramo de la psicología sin embargo, teniendo en cuenta que una representación social es un "conjunto organizado de pensamientos relativos a un objeto, compartidos por los miembros de una población homogénea respecto a este objeto", ⁷⁵ y que este constituye el concepto que operacionaliza haciendo accesible el estudio concreto de las ideologías dominantes en una sociedad expresado en su lenguaje cotidiano, ⁷⁶ en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad.

Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata, ⁷⁷ por tanto se tomó como referencia para realizar el análisis de la valoración e identificación que tienen los habitantes del área de estudio.

Además de ideas de: Eduardo Martínez de Pisón, ⁷⁸ Joan Nogué, ⁷⁹ Liliana Girini, ⁸⁰ Martín Checa Artasu, ⁸¹ Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, ⁸² Liliana López Levi, ⁸³ Yadira Méndez

⁷⁵ María A. Branchs, "Aproximaciones procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales." *Papers on Social Representations*, Vol. 9, 2000, p. 36.

⁷⁶ *Op. Cit.*, p.39.

⁷⁷ *Idem.*

⁷⁸ Eduardo Martínez de Pisón, "Ser ver el paisaje", *Estudios geográficos* LXXI, n° 269, julio-diciembre 2010

⁷⁹ Joan Nogue, *La construcción social del paisaje*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

⁸⁰ Liliana Girini, Carina Médico y Jimena Vicchi, *Persistencias y nuevas formas de configuración en el paisaje vitivinícola de la Zona Alta del río Mendoza y Valle de Uco*, Hacia el reconocimiento de los PIC. Mendoza, s.f.

⁸¹ Martín M. Checa Artasu, "Endefensa del derecho al paisaje: algunos ejemplos en México", En *El Paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Martín M Checa Artasu y Pere Sunyer Martín, 45-75. Mexico: UAM, Ediciones del Lirio, 2017.

⁸² Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca., "La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural", *Sociológica* (Universidad Autónoma Metropolitana) 18, n° 51 (2003): 49-71.

Lemus,⁸⁴ Ma. del Carmen López Núñez⁸⁵ y Simeón Gilberto Giménez Montiel,⁸⁶ quienes abordan el estudio de la arquitectura, el territorio, el patrimonio y el territorio vinculados con la identidad y cultura de los pueblos, tanto para su identificación como para su valoración y gestión donde la demanda de espacios naturales por el hombre de la ciudad va asociada con la facilidad actual para acceder prácticamente a cualquier lugar. Sin embargo, como señalaba duramente Aldo Leopold ya en 1949, cuando mayor es el éxodo recreativo menor es la dosis de soledad, paz, naturaleza y paisaje per cápita y mayor el recorrido para alcanzarlo. Así para el que necesita de esta relación con la naturaleza, el recreo se ha convertido en un proceso autodestructivo de búsqueda sin recompensa.⁸⁷

Preguntas de investigación

La pregunta general de esta investigación se refiere a si ¿los habitantes de las comunidades rurales de Peña del Panal y Santa María identifican y valoran su patrimonio material e inmaterial relacionado con las prácticas agrarias heredadas y los habitantes de los fraccionamientos de Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol consideran importante la zona agrícola del valle de Tarímbaro?

Para darle respuesta en los capítulos que integran el presente documento se abordan los siguientes cuestionamientos:

1. ¿Cuáles son los antecedentes históricos que dan pauta a los modos de vida, las permanencias culturales y la actual estructura territorial del valle de Tarímbaro?
2. Las personas que habitan las comunidades del valle de Tarímbaro ¿reconocen e identifican los vestigios de la arquitectura para la producción como parte de su patrimonio?
3. ¿Se puede establecer una unidad de paisaje como herramienta para la gestión de la puesta en valor y conservación del territorio?

⁸³ Liliana López Levi, —La geografía cultural en México: entre viejas y nuevas tendencias”, En *Construyendo la geografía humana*, de Hiemaux Daniel, 1. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2010.

⁸⁴ Yadira Méndez Lemús, Lorena Poncela, y Antonio Vieyra Medrano, —Procesos participativos intramunicipales como pasos hacia la gobernanza local en territorios”, *Journal of Latin American Geography Conference of Latin Americanist Geographers*, 2015.

⁸⁵ Ma. Del Carmen López Núñez, *Los espacios para la producción y la estructuración del territorio en la región de Valladolid. Una interpretación de la concepción del espacio en el Michoacán virreinal*, Tesis doctoral. México: UNAM, 2009.

⁸⁶ Gilberto Giménez, y Catherine Heau Lambert, —El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad”, *Culturales III*, n° 5, enero-junio 2007.

⁸⁷ Santiago González Alonso, *op. cit.*, p.18.

Hipótesis

Se parte de la hipótesis de que los procesos de desterritorialización han cambiado la configuración del paisaje y ponen en riesgo los bienes patrimoniales del área de estudio. Los bienes supérstites quedan aislados de las tramas históricas que les dieron origen, muchas veces abandonados o sometidos a usos inadecuados, con el consiguiente deterioro y pérdida de significación. Como resultado de ello, hay un escaso reconocimiento y valoración por parte de los habitantes del lugar.

A partir de esto se determina que:

Mediante un análisis histórico se puede establecer una línea del tiempo que muestre la relación entre las diferentes etapas sociales y territoriales que han originado la imagen que se tiene actualmente del valle de Tarímbaro y las permanencias culturales que dan lugar al patrimonio material e inmaterial que se manifiesta en los modos de vida.

A través de metodologías de aplicación directa como entrevistas y encuestas se puede identificar el grado de conocimiento y valoración que las personas tienen de los diferentes espacios arquitectónicos y naturales que conforman el territorio cultural del valle de Tarímbaro.

El valle de Tarímbaro es un territorio cultural que se integra por varias unidades de paisaje, las cuales pueden ser categorizadas para su gestión e integración en los planes de desarrollo urbano del municipio.

Metodología

Para entender las representaciones que las personas tienen del lugar se recurrió al estudio del paisaje dado que es difícil entender el territorio como un proceso de apropiación y apego de una porción de la superficie terrestre, sin los sentimientos que están implicados en ello. El paisaje es el objeto correlativo de la dinámica socio-espacial y, como tal, está llena de emociones.⁸⁸ Nombrar el territorio es asumirlo como una extensión lingüística e

⁸⁸ Liliana López Levi y Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, "Arte y paisaje en la modernidad", En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagrán y Pere Sunyer Martín, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2014, p. 260.

imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo.⁸⁹

Solo a través de la conjunción de la rigurosidad científica con la participación pública podemos asegurar la construcción de una base de conocimiento común válida para la correcta formulación de políticas”:⁹⁰

Dada la naturaleza cualitativa de nuestra indagación optamos por un estudio instrumental y de corte etnográfico a partir de la metodología empleada por Esther Isabel Prada Llorente sobre las buenas prácticas para la Observación del Paisaje Agrario en la cual se hace un análisis e interpretación del paisaje agrario, el territorio, las formas urbanas, los tipos de casas, la toponimia y las relaciones que se establecen entre las diferentes escalas de aproximación para el entendimiento del paisaje como un sistema se plantean las actividades del siguiente cuadro (ver cuadro 2) que vincula las permanencias que se tienen en el paisaje, la cultura inmaterial en el paisaje y el conocimiento del territorio.

Cuadro 2. Puntos a considerar para el desarrollo de la metodología de observación del paisaje en la cual se valora el territorio como patrimonio cultural heredado, pero dinámico y en continua transformación.

1. Permanencias en el paisaje (análisis territorial por capas)

- Asentamiento humano.
- Caminos.
- Lo doméstico y lo público.
- Límites.
- Propiedad privada o comunal.
- Identificación de elementos de carácter edificatorio
- Arquitectura popular o vernácula (reconstrucción)
- Cartografía.
- Mapas históricos.

2. Cultura inmaterial en el paisaje. Toponimia y léxico. Análisis visual.

- Elaboración de mapas colaborativos.
- Recorridos de campo.
- Documentación de archivo
- Usos y coberturas del terreno
- Entrevistas: dentro de estas se tienen que hacer unas a profundidad donde se busque saber más a detalle cuales son las prácticas referidas a tierra, bajo que patrocinio – pagano/ religioso- se ponen los cultivos, además de los saberes, ver la cosmovisión.

⁸⁹ Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, Espacio, paisaje, región... *op.cit.*, pp. 143-145.

⁹⁰ Anna Ribas Palom, “Los paisajes del agua como paisajes culturales. Conceptos, métodos y experiencias prácticas para su interpretación y valorización”, *Departamento de Geografía, Historia e Historia del Arte*, 2006, p. 8.

- Encuestas sobre el terreno permiten detectar permanencias y vocaciones del territorio.
- Usos del suelo actual, cumplimiento del plan de desarrollo urbano del municipio.

Fuente. Elaboración propia, con información tomada de Prada Llorente 2013, Catalogo de paisajes de Andalucía 2015, Catalogo de paisajes de Granada 2015.

Actividades realizadas en las comunidades de Peña del Panal y Santa María.

Los datos se recogieron a través de entrevistas semi-estructuradas, análisis de documentación y observación participante. Para las permanencias en el paisaje se realizaron análisis in situ, elaboración de cartografía a través de la recuperación de la memoria histórica y utilización de datos geográficos del lugar, por los recursos con los que se cuentan se gestionaran a través de la base de información geográfica nacional INEGI y la utilización de Drone in situ.

Para la cultura inmaterial en el paisaje se realizaron actividades de cartografía participativa para identificar a través del mapeo los hitos o lugares representativos de cada localidad, las rutas que ellos hacen caminando, los lugares que frecuentan, los espacios que más les agradan, así como una identificación de ciertas problemáticas, prácticas, usos de los espacios comunes y relación con el territorio que van desde la autogestión, fiestas colectivas, huertos vecinales, recreación familiar, multiculturalidad y movilización vecinal.⁹¹

Para realizar estas actividades se siguió la metodología planteada por David Jiménez Ramos quien trabaja cartografías sociales participativas: mapa del territorio, y calendario integral⁹².

Las encuestas se aplicaron en las comunidades de Peña del Panal y Santa María y los fraccionamientos de Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol dirigidas a adolescentes y adultos se realizaron con apartados abiertos y cerrados e identificación de lugares mediante un método correlacional para observar, medir y registrar, tal como ocurre realmente, lo cual garantiza la naturalidad del contexto. El muestreo cubrió una parte seleccionada de la población a partir del Censo realizado por el INEGI en 2010⁹³, estableciendo su representatividad a través del cálculo del tamaño de muestra mediante un ejercicio de

⁹¹ Beatriz Navarrete, *“Zonas típicas y registros cartográficos críticos la experiencia de la clínica territorial UCEN”*, Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Chile, Revista Diseño Urbano & Paisaje - DU&P N°33 año 2018.

⁹² David Jiménez Ramos, *Geo-graffias comunitarias mapeo comunitarios y cartografías sociales. Procesos pedagógicos creativos de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios. Puebla: Camidabit, Los Paseantes y Atepetl, desarrollo comunitario productivo y ambiental AC México, 2018.*

⁹³ <http://www.beta.inegi.org.mx/app/tmp/scitel/default?ev=5>

muestreo probabilístico⁹⁴, con un nivel de confianza del 80%, es decir, un el porcentaje de la forma precisa del reflejo de las actitudes de la población, el estándar industrial es del 95%⁹⁵ sin embargo por los recursos con los que se cuentan se propone el 80% con un margen de error del 5-7%.⁹⁶

Las entrevistas semi estructuradas como un recurso flexible y dinámico para recabar datos se realizaron en las comunidades de Peña del Panal y Santa María, a los actores relevantes, es decir, adultos mayores mediante la técnica de –al bola de hilo” se fueron descubriendo los procesos de cambio ocurridos en las comunidades. La metodología general puede apreciarse en el cuadro 3, figura 3.

Cuadro 3. Metodología.

Tema	Sub tema	Metodología	Objetivo
Hacia la articulación de una nueva estructura territorial con la Reforma Agraria	De lo prehispánico y Virreinal	Bibliografía	Establecer las características de ocupación del periodo prehispánico y virreinal en el valle
	Antecedentes del Porfiriato	Bibliografía	Establecer una perspectiva general referente a la concepción de las haciendas en este periodo.
	La hacienda en el valle de Tarímbaro	Bibliografía, reconocimiento in situ, reconstrucción de espacios.	Hacer una reconstrucción de las haciendas del área objeto de estudio, sus componentes arquitectónicos, dimensiones territoriales y tipo de producción.
	Modificaciones durante la reforma agraria	Bibliografía y análisis en archivos del Registro Agrario Nacional	Mostrar el panorama general en el que se encontraba el país respecto a la Reforma Agraria
	Dotaciones para la conformación de los ejidos de Peña del Panal, Guadalupe, Tarímbaro, El Colegio y Santa María	Análisis en archivos del Registro Agrario Nacional, entrevistas semi estructuradas	Establecer las diferentes mallas que se generaron a partir de la desintegración de las haciendas, así como los modos de vida que se tenían en este periodo.
	Modificaciones al territorio a partir de la creación de ejidos	Análisis en archivos del Registro Agrario Nacional	Establecer los nodos o comunidades rurales que se conservan, uno a partir de la desintegración de las haciendas y los de nueva creación.
	Modificaciones de 1991	Reconocimiento in situ, entrevistas semi estructuradas	Establecer como a partir de las modificaciones al artículo 72 de la Reforma Agraria, donde se permite el dominio pleno de la propiedad, el ejido de Peña del Panal realiza ventas de sus terrenos comunales

⁹⁴ Mariela Torres Paz, Karim, y G. Salazar, Federico. «Tamaño de una muestra para una investigación de mercado.» Editado por Facultad de Ingeniería. Boletín electrónico (Universidad Rafael Landívar), nº 02 (s.f.): 13.

⁹⁵ <https://es.surveymonkey.com/mp/sample-size-calculator/>

⁹⁶ Margen de error: Un porcentaje que te dice en qué medida puedes esperar que los resultados de tu encuesta reflejen la opinión de la población general. Entre más pequeño sea el margen de error, más cerca estarás de tener la respuesta correcta en un determinado nivel de confianza.

			de agostadero.
	Nuevos fraccionamientos: Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol	Reconocimiento in situ, análisis de cartografía y planes de desarrollo urbano	Establecer las características de los nuevos asentamientos humanos construidos en terrenos ejidales.
	Ampliación de redes	Reconocimiento in situ, entrevistas	Establecer como a partir de la nueva inserción de nodos se generan nuevas redes de comunicación, mientras las redes de riego en el valle se conservan.
Representaciones de las permanencias culturales en el paisaje periurbano Morelia-Tarímbaro	Identificación de los vestigios para la producción. Haciendas Guadalupe y El Colegio	Reconocimiento in situ y mapeo.	Ubicar los vestigios de la arquitectura para la producción que se encuentran en el valle
	Fiestas y celebraciones de las comunidades de Peña del Panal y Santa María	Entrevistas, encuestas	Elaborar un calendario de las fiestas y celebraciones que se realizan en las comunidades objeto de estudio.
	Prácticas agrarias y ciclos productivos que prevalecen en el valle: calendario agrícola de las comunidades de Peña el panal y Santa María	Entrevistas semi estructuradas, monitoreo in situ.	Identificar los diferentes tipos de cultivo que se tienen en el valle.
	Espacio y memoria. Comunidades Ex hacienda Guadalupe y El Colegio	Entrevistas y talleres de cartografía participativa con adultos mayores de las comunidades.	Identificar la imagen que los adultos mayores tienen de cuando las haciendas eran productivas, lo que producían y la relación que ellos tenía con la hacienda.
	Representaciones materiales e inmateriales del espacio a través de vestigios y geosímbolos	Encuestas	Establecer si las personas que habitan las comunidades identifican los vestigios de la arquitectura, los geosímbolos, las fiestas y celebraciones.
	Identificación de vestigios y geosímbolos las comunidades rurales	Cartografía participativa	Establecer si los niños y adolescentes tienen en su impronta los vestigios y geosímbolos.
	Identificación de la vocación agraria del Valle por parte de los habitantes de los fraccionamientos	Encuestas	Identificar si los habitantes de los fraccionamientos le dan valor a las actividades agrarias que se realizan en el valle.
	Test de fotos para la identificación de vestigios: Peña del Panal, Santa María, Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol	Test de fotos	Establecer cuál es el grado de reconocimiento que los habitantes tienen de los vestigios de la arquitectura para la producción en el valle.
Análisis del paisaje como una herramienta de gestión	La agricultura como un modo de vida	Reconocimiento in situ	Establecer las características y/o modos de vida que se tienen en las comunidades rurales, respecto a las actividades productivas y el cotidiano.
	Entre el campo y la ciudad. Un cambio de percepción del territorio habitado	Encuestas	identificar cual es la percepción que las personas de las comunidades tienen respecto al

			crecimiento de la ciudad hacia el valle.
	Componentes del paisaje	Bibliografía e identificación in situ	Identificar los elementos que integran el paisaje del valle.
	Delimitación de unidades de paisaje a través de sistemas participativos	Talleres de cartografía participativa	Establecer límites de las unidades de paisaje a partir de los usos que tiene el territorio y su identificación por parte de los habitantes de las comunidades.
	Estrategias para la puesta en valor de una unidad de paisaje	Bibliografía	Establecer estrategias que permitan poner en valor las unidades de paisaje que se identifican.

Fuente. Elaboración propia.

En la figura 2 se puede apreciar como los conceptos de territorio, patrimonio y paisaje se vinculan a través de las diferentes disciplinas para describir y comprender las representaciones del territorio y el patrimonio en el valle de Tarímbaro.

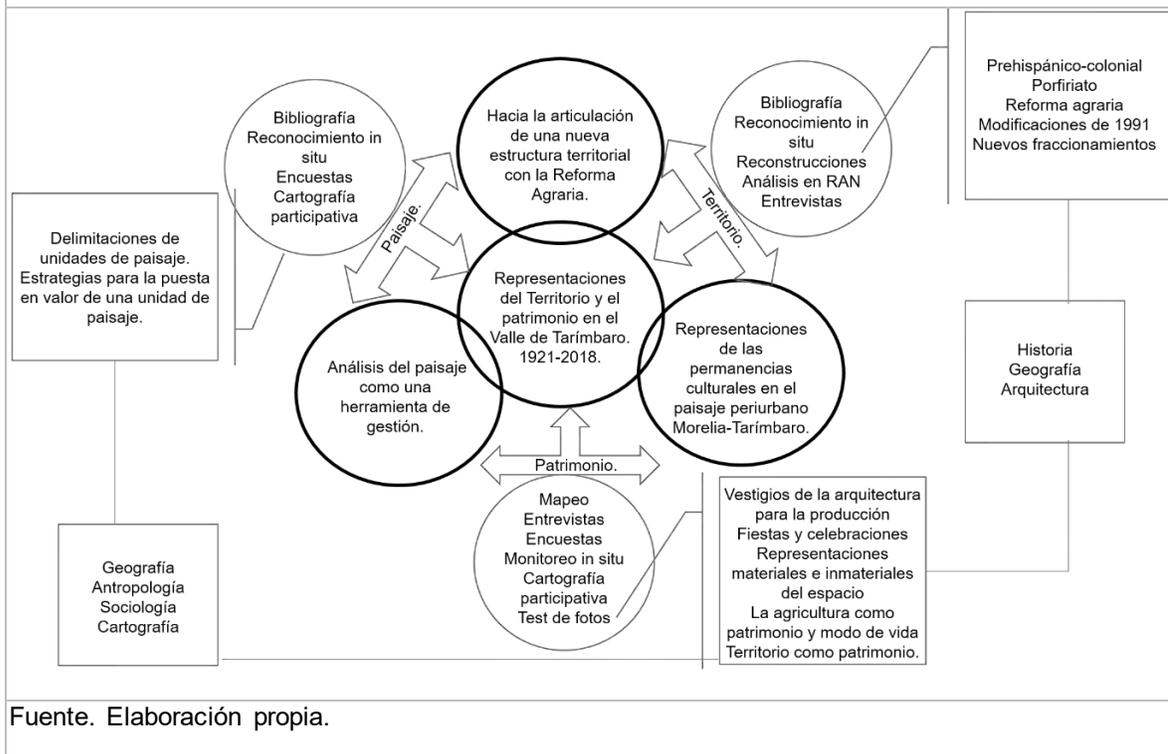
De manera general, la búsqueda en documentación histórica fue una de las primeras fuentes la cual no es abundante, por lo que lo vinculamos con el conocimiento de las diferentes etapas de la historia del país, desde la conquista, dado que la articulación de la estructura territorial se transforma a partir de la aparición de los sistemas productivos conocidos como Encomiendas.

Cartografía histórica. Se tomó como base un plano de la división de los terrenos de la Hacienda de El Colegio para la creación de ejidos que se dio durante la Reforma Agraria en 1935.

Documentación de archivo. De vital importancia la diferente información consultada en el Registro Agrario Nacional (RAN).

El trabajo de campo. para identificar las edificaciones históricas existentes analizando el estado de estas. Hemos podido comprobar que por los cambios producidos en los últimos años las localidades del valle han modificado su morfología, principalmente en los materiales y procesos constructivos.

Figura 3. Proceso metodológico.



Para la recopilación de la información sobre las representaciones que tienen las personas sobre el territorio y el patrimonio se aplicaron encuestas con preguntas abiertas, de opción múltiple y de reconocimiento, entrevistas directas y realización de talleres abiertos de cartografía participativa con niños y adolescentes⁹⁷; así como reconocimiento de espacios y recuperación de la memoria histórica con adultos mayores. con diferentes sectores de las poblaciones de Peña del Panal y Santa María.

Auxiliándonos de la geografía, disciplina cuyo análisis en parte se apoya en el sentido de la vista para delimitar unidades de paisaje (cuadro 04) que permiten analizar porciones del territorio integradas por diferentes tipos de paisaje, es decir, una zona interconectada visualmente dentro de la cual el espectador es capaz de ver la mayor parte de esa porción del territorio con su relieve, vegetación y usos del suelo, en el área de estudio por las

⁹⁷ Florencio Zoido Naranjo, *op. cit.*

dimensiones, se tienen unidades de paisaje que corresponden a la clasificación de los Geofacies.⁹⁸

Cuadro 4. Categorías de las unidades de paisaje.

Unidad de paisaje	Escala espacio-temporal		Componentes del medio que definen las características.
	Nivel	Superficie	
Geosistema	IV-V	Unidades a cientos de km ²	Complejo definido por un matiz regional que incluye una combinación de patrones bióticos y de aprovechamiento humano, relacionados con un potencial abiótico específico.
Geofacies	VI	Cientos de m ²	Formas de relieves subordinadas al influjo de topoclimas, con un cierto tipo de explotación natural y/o humana.
Geotopo	VII	Decenas de m ²	Micro topografía y elementos biogeográficos subordinados al influjo de un microclima (complejo biotopo-biocenosis).

Fuente. Edición propia con información obtenida en: GARCIA Romero Arturo, El orden natural del paisaje en la geografía física actual. En: CHECA Artasu, Martín, et. al., Paisaje y Territorio. Articulaciones teóricas y empíricas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 2014, p. 92.

Se decidió presentar al lector los resultados de la investigación de la siguiente forma:

En el capítulo 1, hacia la articulación de la nueva estructura territorial, se buscó responder ¿cuáles son los antecedentes históricos que dan pauta a los modos de vida, las permanencias culturales y la actual estructura territorial del valle de Tarímbaro?, se planteó que mediante un análisis histórico se puede establecer una línea del tiempo que muestre la relación entre las diferentes etapas sociales y territoriales que han originado la imagen que se tiene actualmente del valle de Tarímbaro y las permanencias culturales que dan lugar al patrimonio material e inmaterial que se manifiesta en los modos de vida. El objetivo del capítulo es identificar las transformaciones morfológicas, económicas y socio-culturales que ha tenido el territorio del valle de Tarímbaro a través del tiempo.

Se presentan las diferentes etapas históricas que han dado lugar a la organización espacial que se observa actualmente en el valle de Tarímbaro (prehispanico, virreinato,

⁹⁸ Iván Franch Pardo, "Estudio del paisaje mediante cerramientos visuales en la cuenca del río chiquito (Morelia, Michoacán)", En *El Paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Checa Artasu Martín y Pere Sunyer Martín, 160-161. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017.

independencia, Porfirismo, reforma agraria, y neoliberalismo), además de vincular los espacios a través de la historia, se utiliza la visión de Claude Raffestin respecto al territorio y sus vínculos de poder, en el cual enlazamos los nodos, mallas y redes que se generaron en el tiempo y nos permiten tener una lectura de la configuración territorial e hidrológica actual de las comunidades y fraccionamientos. Los nodos son los lugares que van dando forma al pasado y a la memoria del territorio, son parte del paisaje que se va heredando a las nuevas generaciones, estos nodos no están articulados por las calles que van a trazarse años más tarde en una red que permitirá la fluidez de los intercambios.

En el capítulo 2, representaciones de las permanencias culturales en el paisaje urbano Morelia-Tarímbaro, se plantea si las personas que habitan las comunidades del valle de Tarímbaro ¿reconocen e identifican los vestigios de la arquitectura para la producción como parte de su patrimonio?, para ello se consideró que a través de metodologías de aplicación directa como entrevistas y encuestas se puede establecer el grado de conocimiento y valoración que las personas tienen de los diferentes espacios arquitectónicos y naturales que conforman el territorio cultural del valle. El objetivo del apartado es Identificar los componentes relacionados a los espacios arquitectónicos y saberes técnico-agrarios, fiestas y celebraciones que permanecen en el valle de Tarímbaro, así como identificar el reconocimiento y valoración que las personas tienen de los elementos arquitectónicos de las antiguas haciendas que prevalecen en el valle y forman de su patrimonio reflejado en los sistemas de producción agrícola que prevalece como la principal actividad económica de la población.

Para ello se explora el patrimonio cultural del valle de Tarímbaro mediante la identificación de los vestigios de la arquitectura para la producción, los aspectos identitarios de sus fiestas y celebraciones, las prácticas agrarias y los ciclos productivos que se trabajan en las comunidades de Peña del Panal y Santa María, mediante el análisis de los datos obtenidos a través de encuestas se establece el estado de identificación que los habitantes de los fraccionamientos de Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol tienen respecto a la vocación agrícola del valle.

Mediante el rescate de la memoria histórica a través de reconocimiento de lugares y entrevistas directas a adultos de las comunidades rurales, se identifican las representaciones materiales e inmateriales que las personas tienen del espacio y la

valoración de la actividad agrícola modo de vida y patrimonio heredado. Se muestra el resultado de los trabajos de participación social realizados en las comunidades de Peña del Panal, Santa María y Galaxia Tarímbaro, las cuales se fundamentan en actividades de cartografía participativa trabajadas por David Jiménez Ramos de la Universidad Autónoma de Puebla, así como técnicas y ejercicios del II Taller Internacional de Creación Cartográfica: acciones para la construcción de nuevas narrativas territoriales, realizado en la UNAM Campus Morelia.

En el capítulo 3, análisis del paisaje como una herramienta de gestión, aunque se sabe que en México no se ha legislado al respecto, con la información obtenida de los talleres de cartografía social, entrevistas, encuestas e información bibliográfica que nos permiten tener apenas conocimiento del territorio se busca dar respuesta a saber si ¿se puede establecer una unidad de paisaje como herramienta para la gestión de la puesta en valor y conservación del territorio? Considerando que el valle de Tarímbaro es un territorio cultural que se integra por varias unidades de paisaje, las cuales pueden ser categorizadas para su gestión e integración en los planes de desarrollo urbano del municipio. El objetivo es Identificar las unidades de paisaje que conforman el valle de Tarímbaro a través de talleres participativos que representen la apropiación y valoración del territorio de las personas que habitan en las comunidades y se proponer estrategias para una propuesta de gestión y conservación del territorio.

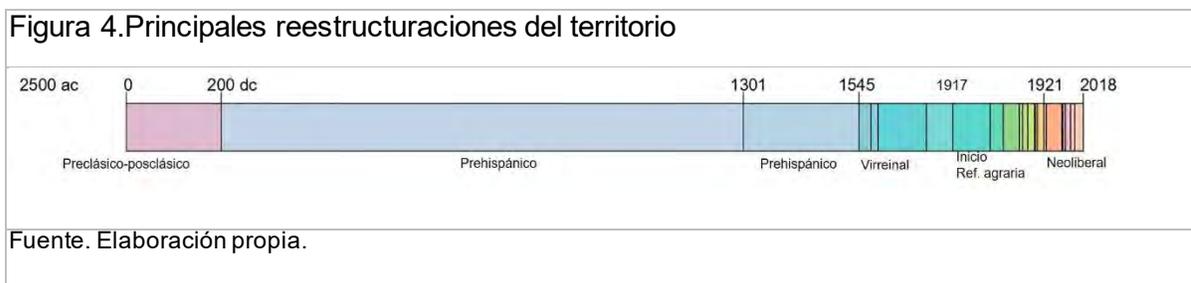
*Para mí el paisaje no existe en estricto sentido,
cambia en cada momento; es la atmosfera circundante
lo que le da su verdadero valor.*
Claude Monet

Capítulo 1. Hacia la articulación de una nueva estructura territorial con la Reforma Agraria

En este capítulo, mediante un análisis palimpsesto (histórico, natural, socio-cultural y político-administrativo) se establecen las diferentes etapas que han originado la imagen actual del valle de Tarímbaro, identificando a su vez los vestigios de los espacios arquitectónicos e infraestructura hidráulica que conformaban las antiguas haciendas, los ejidos y fraccionamientos. Por los periodos de análisis que se trabajan se tienen diferentes escalas, partiendo de lo general a lo particular.

La metodología que se implementó fue a través de búsqueda bibliográfica, entrevistas en campo, recorridos en sitio, y aplicación de encuestas con preguntas abiertas en las comunidades rurales y fraccionamientos. Tomando como referencia las investigaciones realizadas por Juan Carlos Cortes Máximo, Guillermo Vargas Uribe, Gerardo Sánchez Díaz, Ma. del Carmen López Núñez y Marcela Guadalupe Mariano Romero.

Si bien no se ahonda en los detalles de su ocupación prehispánica y virreinal es importante establecer los periodos de poblamiento que ha tenido (ver figura 4) ya que da cuenta de las condiciones favorables que presentaba para generar habitabilidad, misma que ha dado lugar al patrimonio cultural que valoran como importantes los habitantes de esta parte del territorio, los cuales mediante sus prácticas agrarias han ido conformando el paisaje, construyendo su imagen, utilizando sus espacios, habitándolos y dándoles un sentido.⁹⁹



⁹⁹ Liliana López Levi, —a geografía cultural en México: entre viejas y nuevas tendencias”, En *Construyendo la geografía humana*, de Hiemaux Daniel, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2010, p. 1.

1.1. De lo prehispánico y Virreinal

El valle donde se ubica el pueblo de Tarímbaro, fue conquistado por Tangaxoán I a fines del siglo XIV; perteneció antes de la conquista a Tangaxoán II, último Cazonci del imperio purépecha. Después de la conquista¹⁰⁰ los españoles se refirieron a él como pueblo de indios,¹⁰¹ sus habitantes fueron evangelizados por la orden religiosa de los Franciscanos quienes en 1570 construyeron un templo hospital para la conversión y atención de los naturales.¹⁰²

En la organización social prehispánica se trabajaba mediante tributos, en estos los pueblos entregaban sus contribuciones a los señoríos a los que pertenecían. Luego de la conquista el rey de España exigió que los vasallos indígenas dieran sus tributaciones a la corona española, parte de estos tributos fueron cedidos por medio de la encomienda a algunos de sus soldados más destacados, como premio a su labor en la empresa de conquista, y como forma de empezar a arraigar a sus nuevos colonizadores.¹⁰³ Los encomenderos no tenían derecho a poseer las tierras como parte de la encomienda, sólo a la mano de obra gratuita y a los ingresos generadores de capital y exentos de costos de producción, pero con el tiempo las adquirieron, ya sea solicitando una merced real, comprándolas a los indios, recibéndolas como tributos o a costa del despojo de tierras a las comunidades indígenas.¹⁰⁴

La merced real era una forma legal de adquirir la tierra; a excepción del territorio que ya estaba ocupado por los indígenas y que según la legislación debía ser respetado su derecho de propiedad después de la conquista, todas las tierras descubiertas pertenecían a la corona española, por lo que tanto españoles como indígenas podían comprar mediante una concesión o derecho de tierra. Al conjuntarse los factores básicos de capital trabajo y tierra, quedaron sembrados los fundamentos de lo que más tarde, y con nuevos elementos, constituiría el sistema de las haciendas¹⁰⁵ cuya consolidación se basó en el dominio de los

¹⁰⁰ Archivo General de Indias. Probanza de méritos y ascendencia de don Luis de Castilleja y Puruata (nieto de doña Beatriz de Castilleja), 76 documentos, Pátzcuaro, año 1635. En <http://tarimbaro.ayuntamientodigital.gob.mx/web/Contenido.php?seccion=2&lat=887>. (20 de mayo del 2019).

¹⁰¹ Bernardo García Martínez, *Los años de la conquista*. México: El Colegio de México, 2010, p. 205.

¹⁰² Nicolás León, *Anales del Museo Michoacano, 1859-1929*; Museo Michoacano. En <https://archive.org/details/analesdelmuseom00michgoog>, (20 de mayo del 2019).

¹⁰³ Gisela Von Wobeser, *La formación de la hacienda en la época colonial*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983, p.18.

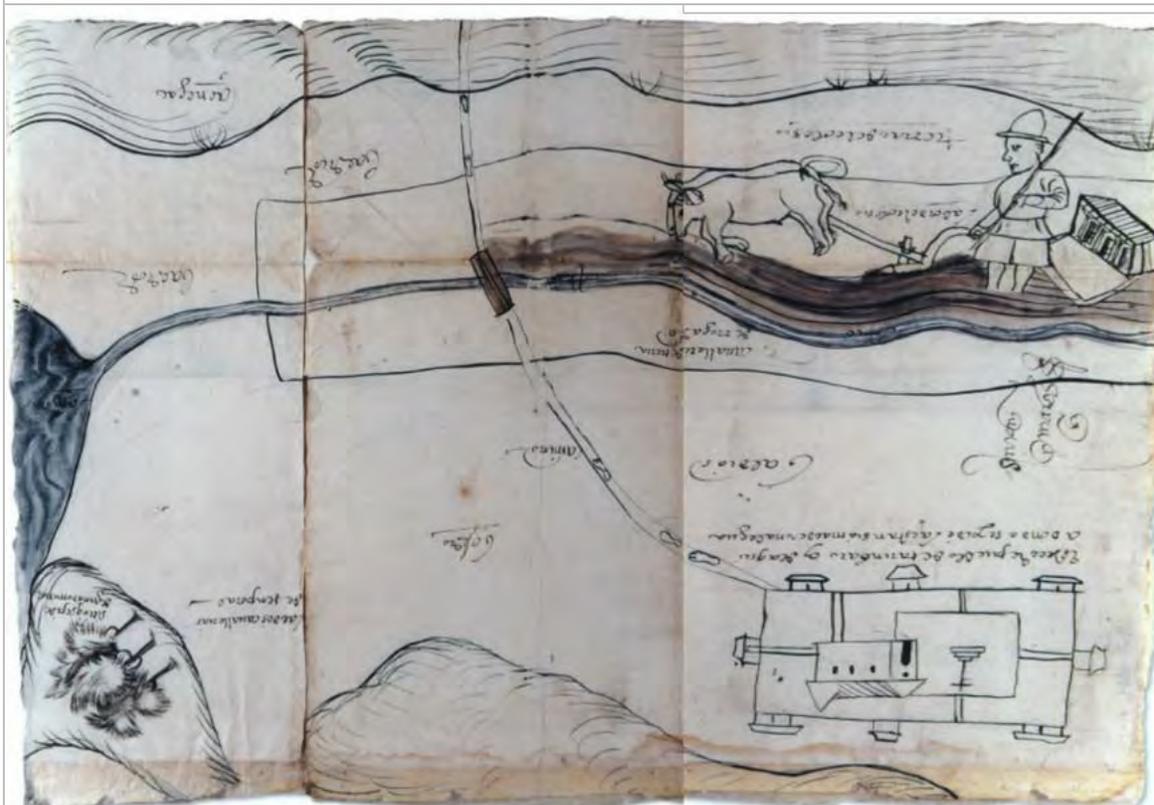
¹⁰⁴ Ricardo Rendón Garcini, *Haciendas de México*. México: Fomento Cultural BanamexA.C., 1994, p. 26.

¹⁰⁵ Ma del Carmen López Núñez, *Espacio y significado de las haciendas de la región Morelia: 1880-1940*. Tesis de maestría. Morelia: UMSNH, 2001, p.29.

recursos naturales de la zona en la que se encontraba, la fuerza de trabajo y el mercado regional y local.¹⁰⁶

Para delimitar las propiedades se levantaron cercas de piedra, elemento nuevo en el paisaje rural mesoamericano.¹⁰⁷ Si bien las encomiendas no tenían una posición dominante en términos del espacio ocupado, sí lo eran por su firmeza, respaldo jurídico y viabilidad económica. Un paisaje ambiental, cultural y económicamente nuevo surgía en los intersticios del espacio preexistente (figura 5), consolidando su lugar en el mapa rural.¹⁰⁸

Figura 5. Tarímbaro, Michoacán, anónimo, 1578.



Fuente. Archivo General de la Nación, Exp. 38. En García Martínez, Bernardo, Los años de la conquista, El Colegio de México, 2010, p. 247.

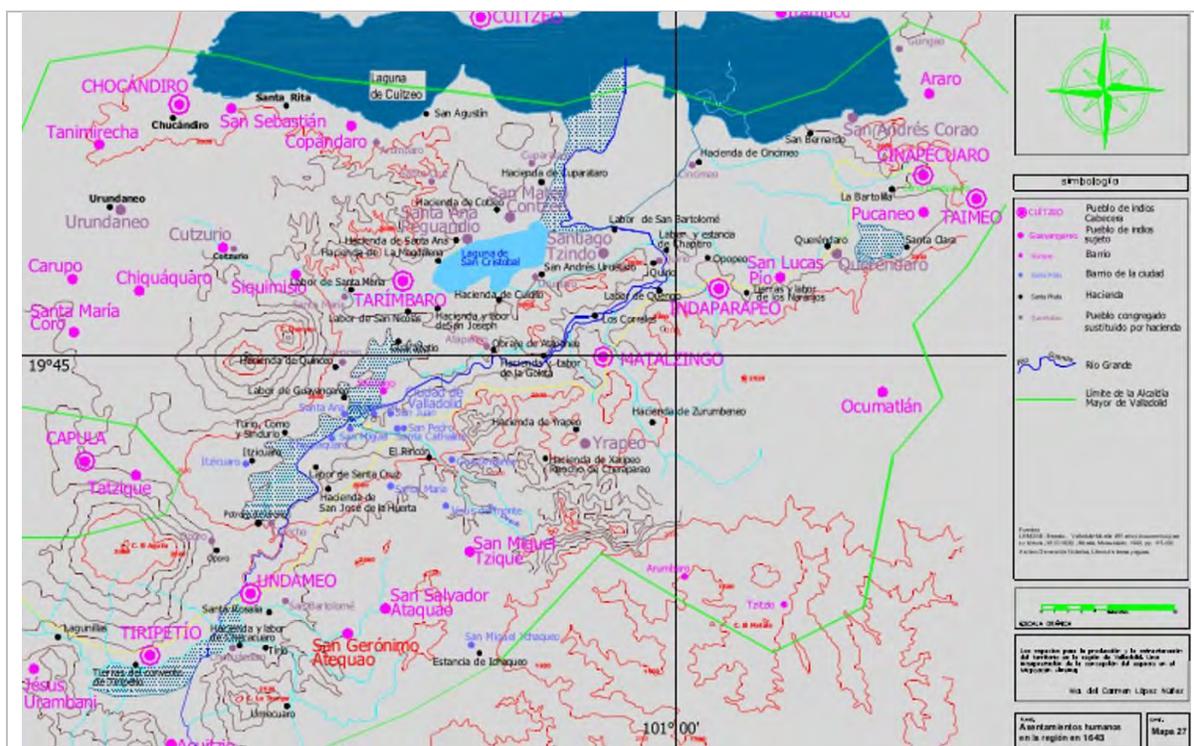
¹⁰⁶ Herbert Nickel, —“Morfología social de la hacienda mexicana”, En *La formación de la hacienda en la época colonial*, de Von Wobeser Gisela, México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983, p. 51.

¹⁰⁷ Bernardo García Martínez, *op. cit.*, p. 247.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 247-248.

El valle lejos de ser un lugar de haciendas extensas, se distinguió por el predominio de fincas pequeñas o medianas¹⁰⁹ dedicadas a las actividades agrícolas y ganaderas (ver figura 6). Para el aprovechamiento de las tierras se dividían en sectores diferentes: uno de explotación directa constituido por las mejores tierras, uno de explotación por temporadas principalmente durante la época de lluvias y las que se tenían como reserva o de pastoreo de ganado. La principal mano de obra provenía del pueblo de indios de Tarímbaro. Ése fenómeno, se dio a lo largo de tres siglos y para el porfiriato vemos en pleno apogeo económico dominar en todo el valle de Tarímbaro la producción especializada de cereales como: maíz, frijol, garbanzo, trigo, entre otros, generando la actividad agrícola y ganadera de esta demarcación; la cual, era comercializada en Valladolid, hoy Morelia.¹¹⁰

Figura 6. Mapa de las haciendas de la región durante el siglo XVIII



Fuente. Tomado de: Ma. Del Carmen López Núñez, *Los espacios para la producción y la estructuración del territorio en la región de Valladolid. Una interpretación de la concepción del espacio en el Michoacán virreinal. Tesis doctoral.* México: UNAM, 2009, p. 205.

¹⁰⁹ Guillermo Vargas Uribe, —topología de las haciendas michoacanas para mediados del porfiriato”, En *Origen y evolución de la hacienda en México: siglos XVI al XX, Memorias del simposio realizado del 27 al 30 de septiembre*, de María Teresa Joaquín Ortega, Toluca: Universidad Iberoamericana, INAH, 1989, p. 26-29.

¹¹⁰ Juan Carlos Cortes Máximo, *op. cit.*, p. 14.

1.2. Antecedentes del Porfiriato

En el aspecto político, en el periodo porfirista se produjo una gran centralización de poder en manos del presidente de la República Don Porfirio Díaz. Durante la primera mitad de este prolongado régimen se desarrollaron las capas medias de la sociedad, pero la dificultad para seguir mejorando o acceder a puestos de mejor nivel, produjo, desde fines del siglo XIX, un creciente descontento en este sector.

La economía se desarrolló con la creación de redes ferroviarias, el fomento a la minería y a la industria, las cuales estaban en manos extranjeras, mientras que la agricultura, la ganadería, la producción artesanal y el pequeño comercio eran predominantemente mexicanos. La propiedad rural se concentró crecientemente en las haciendas, algunas de ellas trabajadas con métodos modernos, aunque en general se seguían empleando técnicas primitivas. Los campesinos, en su mayoría, estaban sujetos a los hacendados y vivían en la miseria. Los hacendados se apoderaron de la mayor parte de las tierras legalmente sin dueño y de otras pertenecientes a pueblos indígenas o a pequeños propietarios. En la primera década del siglo XX se acentuaron los problemas nacionales, dando lugar al estallido de la revolución en 1910.¹¹¹

En este periodo las haciendas en el valle de Tarímbaro se consolidaron como nodos de poder vinculándose con los elementos que se encontraban en el territorio o se generaban a partir de este, tales como la infraestructura hidráulica vinculada con los cuerpos de agua y el pueblo de indios de Tarímbaro de donde obtenían su principal mano de obra.

En 1822 las haciendas que había en el Valle de Tarímbaro eran: La de Guadalupe, El Colegio,¹¹² San José, Santa Cruz, Cuto, La Magdalena, Santa Ana, Arindeo, La Noria, Uruétaro, El Calvario, El Lometón, etc. (ver figura 7).¹¹³ Según la memoria de la administración pública de 1886, el sistema de haciendas ocupaba el 81.5% del territorio del valle de Tarímbaro.¹¹⁴

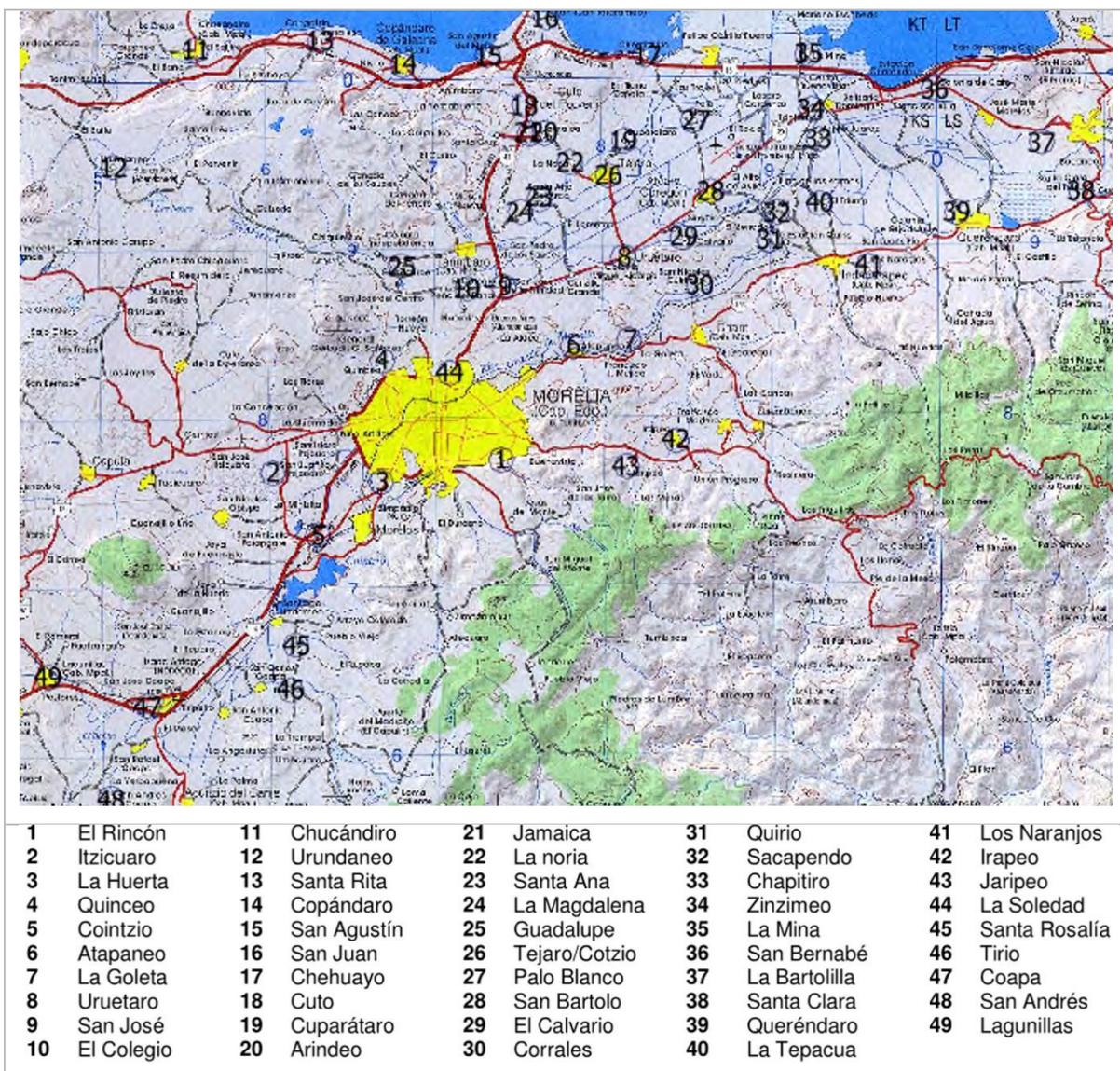
¹¹¹ Juan Bron, *Esbozo de historia de México*. México: Grijalbo, 1998, p. 247-249.

¹¹² En la presente investigación solo se presenta la información correspondiente a las ex haciendas de El Colegio y Guadalupe ya que son las que lindan con la zona de estudio.

¹¹³ Juan Carlos Cortés Máximo, *op. cit.*, p.61.

¹¹⁴ AHMM, Caja 202 Bis, Años 1842-1872, expediente s/n, Oficio Numero 3, Lista de haciendas y ranchos, Tarímbaro, 3 de septiembre de 1862. En: Marcela Guadalupe Mariano Romero, *op. cit.*

Figura 7. Haciendas en la región durante el siglo XIX.



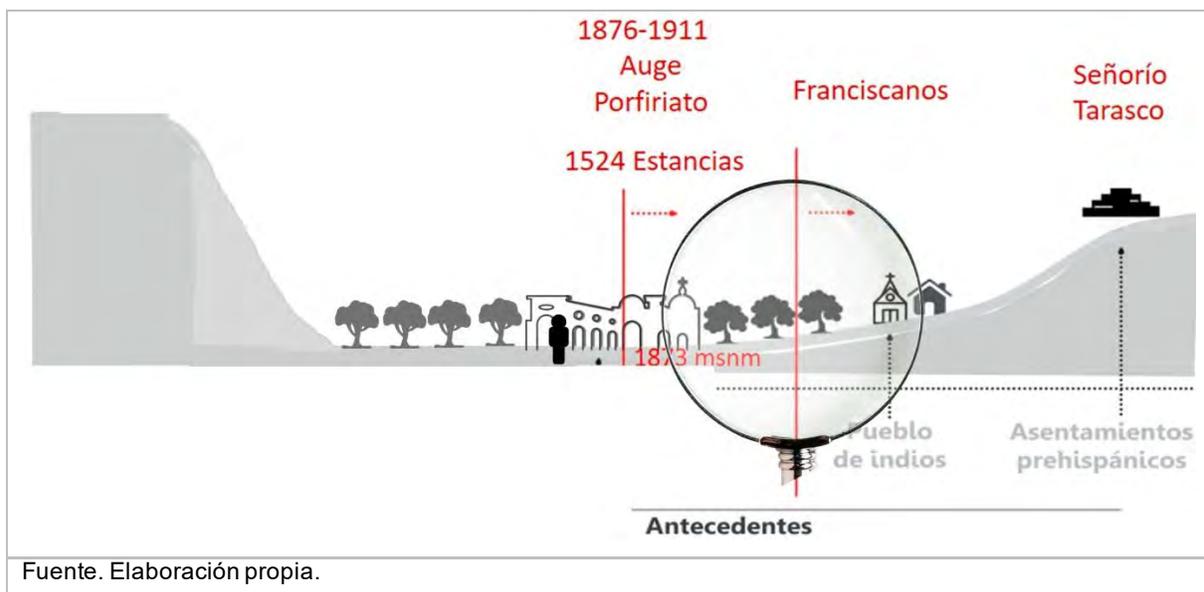
Fuente. Tomado de: Ma. del Carmen López Núñez, *Espacio y significado de las haciendas de la región Morelia: 1880-1940*, Tesis de maestría. Morelia: UMSNH, 2001, p. 37.

1.3. La hacienda en el valle de Tarímbaro

Los nodos son centros de poder o de poblamiento (ver figura 8) jerárquicamente relacionados entre sí (aldeas o pueblos, ciudades, capitales, metrópolis...) que simbolizan la posición relativa de los actores sociales dentro de un territorio, ya que todo actor se ve y se representa a sí mismo a partir de un "centro".¹¹⁵

¹¹⁵ Gilberto Giménez, *op. cit.*

Figura 8. Corte temporal hasta 1911.



En el siglo XIX cuatro cascos de haciendas rodeaban el valle de Tarímbaro, así como cinco ranchos, en estos espacios se encontraba la infraestructura del valle, habitacional y para la producción. Tarímbaro además fue sede religiosa ya que formaba parte del arzobispado de Valladolid, hoy Morelia y tenía incidencia en toda la región.¹¹⁶

El casco de la hacienda Guadalupe (cuadros 5) sobresalía en el valle por sus dimensiones, se ubicaba en el medio rural en donde las construcciones de esta naturaleza eran muy pocas; rodeado de pequeños caseríos, habitación de los peones, que, por su proporción y diferencias en los materiales constructivos, acentuaban dicha grandeza algunas veces, este conjunto se encontraba, además, rodeado por una gran cerca y accesos enmarcados que lo delimitaban del resto del espacio.

Cuadro 5. Información general de la ex hda Guadalupe

Guadalupe	1585-1935
	Tierras de mediana calidad ¹¹⁷
	Extensión: 450 hectáreas de temporal, 126 hectáreas de riego. ¹¹⁸
	Producción: Maíz, trigo, frijol, cebada, calabaza, camote, morera blanca. ¹¹⁹

¹¹⁶ Juan Carlos Cortes Máximo, *op. cit.*

¹¹⁷ AGNM, Tierras: V 2731, exp. 6.f. 31. V, Núm. Catalogo 1951. AGNM Tierras: V. 2721, exp. 35, fc. 357, Núm. Catalogo 1849. En Ma del Carmen LópezNúñez, Los espacios para la producción, *op. cit.*, pp. 120-158.

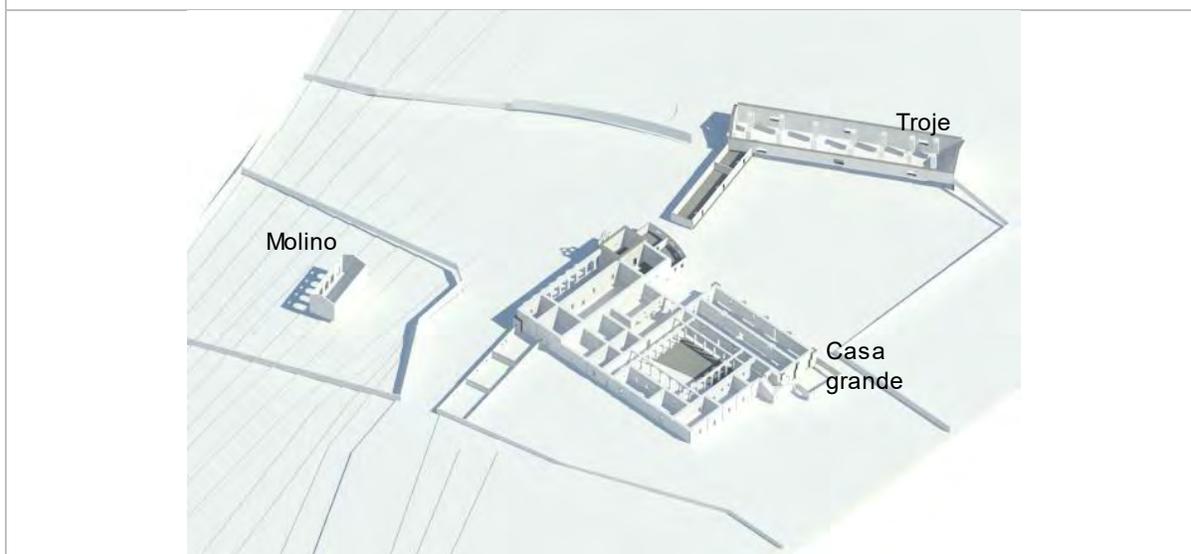
¹¹⁸ *Ídem.*

¹¹⁹ *Ídem.*

Bienes: capilla, campanario con espadaña, casa grande, tienda de raya, recámaras, graneros, cuartos de huerta, corredor con seis pilares de cantera, cocina, aventadero, granero, carpintería, comunes, dos eras, molino, asoleadero, casa del capitán. ¹²⁰
Materiales constructivos: mampostería de cantera, pisos de ladrillo, techos de envigados, teja, tejamanil, cuartos de palos de madera. ¹²¹
Estilo: ornamentos neoclásicos (siglo XIX). ¹²²
Infraestructura hidráulica: dos presas, acueducto, red de canaletas y zanjas. Dos etapas constructivas. En 1884 la interviene el Arq. Adolfo André de Tremontels. ¹²³
En el último decenio del siglo XIX tiene once propietarios. ¹²⁴
En 1993 pasa a manos del municipio de Tarímbaro.
Prevalece la casa grande, restaurada en 2015, sin uso.

En la figura 9 podemos observar los vestigios del casco de la ex hacienda de Guadalupe, se conserva la casa grande, actualmente en buen estado ya que fueron intervenidas en el año 2015 por parte del municipio para ser utilizada como espacio cultural, el molino se encuentra en propiedad privada y el troje es utilizada como el templo de la comunidad.

Figura 9. Estado actual del casco de la ex hacienda de Guadalupe



Fuente. Elaboración propia con base en el trabajo de Tesis de Licenciatura titulado reciclaje del casco de la ex

¹²⁰ AGNM. Protocolo de Emeterio Iturbide, Vol. 243, Escritura 184, f.449 y V. Arrendamiento de la Hacienda de Guadalupe, En: Marcela Guadalupe Mariano Romero, óp. cit.

¹²¹ *Ídem.*

¹²² *Ídem.*

¹²³ *Ídem.*

¹²⁴ AHMM. Caja 301, Años 1810-1819, expediente s/n., noticia de las fincas rusticas que causan contribución de fusiles. En: Marcela Guadalupe Mariano Romero, op. cit.

Hacienda de Guadalupe de Tarímbaro Mich., para ser utilizado como Casa de la Cultura. UMSNH 2014.

Durante el periodo de producción de las haciendas, la apropiación del agua significaba dominar una parte sustancial de la vida material del territorio, por lo que se le daba mucha importancia a la obra hidráulica (cuadro 6), la arquitectura del periodo Virreinal es reveladora al respecto, y el acueducto es uno de sus principales vestigios.¹²⁵ En esta región la hacienda de Guadalupe poseía la mayor parte de infraestructura para riego que se encontraba en el valle:

Cuadro 6. Infraestructura hidráulica de la ex hda Guadalupe siglos XVII al XIX

30 de abril de 1687 ¹²⁶	Se otorga una merced correspondiente a 12 surcos de agua, para regar ya fuera 6 caballerías de tierra o bien para abastecer de agua a un molino y regar dos caballerías de tierra. Beneficiario: Lic. Don Pedro Valdez, propietario de la hacienda de Santa María de Guadalupe.
1687 ¹²⁷	La presa construida a inmediaciones del río San Marcos para hacer uso de la merced otorgada es destruida por la corriente del río.
1743 ¹²⁸	Se reconstruye la presa de 21.50 varas de largo por 20.24 varas de alto (18.07 x 8.58 m.), siendo su fábrica de mampostería. Al costado norte de dicha represa se construye un marco de mampostería cuyas medidas equivalen a un buey de agua, este marco tenía el propósito de controlar la cantidad de agua que pasaba por su interior, dejando solo pasar la cantidad que había sido merceada y la cual era canalizada a través de un canal general hasta llegar a la caja de agua para su partición y posterior canalización hacia los terrenos irrigables (figura 7). En la actualidad este marco sigue cumpliendo su misma función.
1849 ¹²⁹	Construcción de un zanjón inmediato a la cerca del interior de los potreros de la hacienda El Colegio para que los derrames del río San Marcos pasaran por dichas acequias.
1883 ¹³⁰	Construcción de una presa ubicada a inmediaciones del casco de la hacienda, tenía una longitud de 1, 676 m., por 562 m., de ancho y mantenía 352 mil litros.
2 acueductos	El primero ubicado cerca de la represa o bocatoma a 1 km y se conoce como —Elarquito” por ser solo un arco de mampostería que da continuidad al canal de riego. El segundo acueducto (figura 8) se localiza cerca del casco de la hacienda, cruza el río San Marcos y recibe el agua desde una desviación de la zanja principal, mide 54 m. de longitud y 6.10 m. en su lado más alto, su fábrica es a base de sillares de cantería.

¹²⁵ Carlos Riojas, *Reseña bibliográfica. El agua y su historia, México y sus desafíos hacia el siglo XXI*. Alejandro Tortolero Villaseñor. México: Colección Umbrales del siglo XXI, 2000, pp. 166-167.

¹²⁶ AGN, Grupo documental de tierras, vol. 631, Expediente 1, f. 5. En MARIANO, *op. cit.*, p.141.

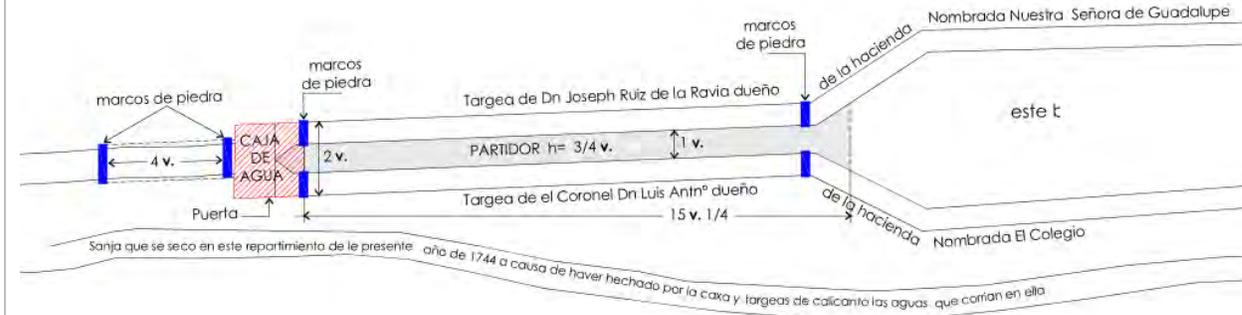
¹²⁷ *Ibidem*.

¹²⁸ AGN, Grupo documental tierras, Vol. 63, Expediente 1, f. 42. En MARIANO, *op. cit.*, p.144.

¹²⁹ AHMM. Caja 24 Año 1849, Expediente 3, Acta de sesiones del Ilustre Ayuntamiento de Tarímbaro, 9 de enero y 29 de abril de 1849.

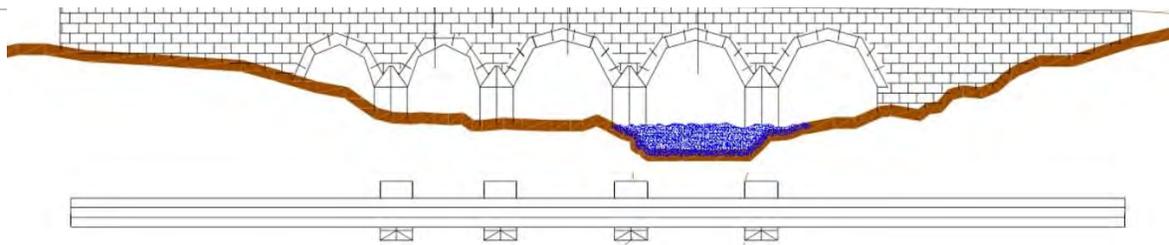
¹³⁰ *Ibidem*.

Figura 10. Detalle de caja para distribución de agua.



Fuente. MGMR.

Figura 11. Planta del acueducto de la ex hacienda de Guadalupe.



Fuente. MGMR.

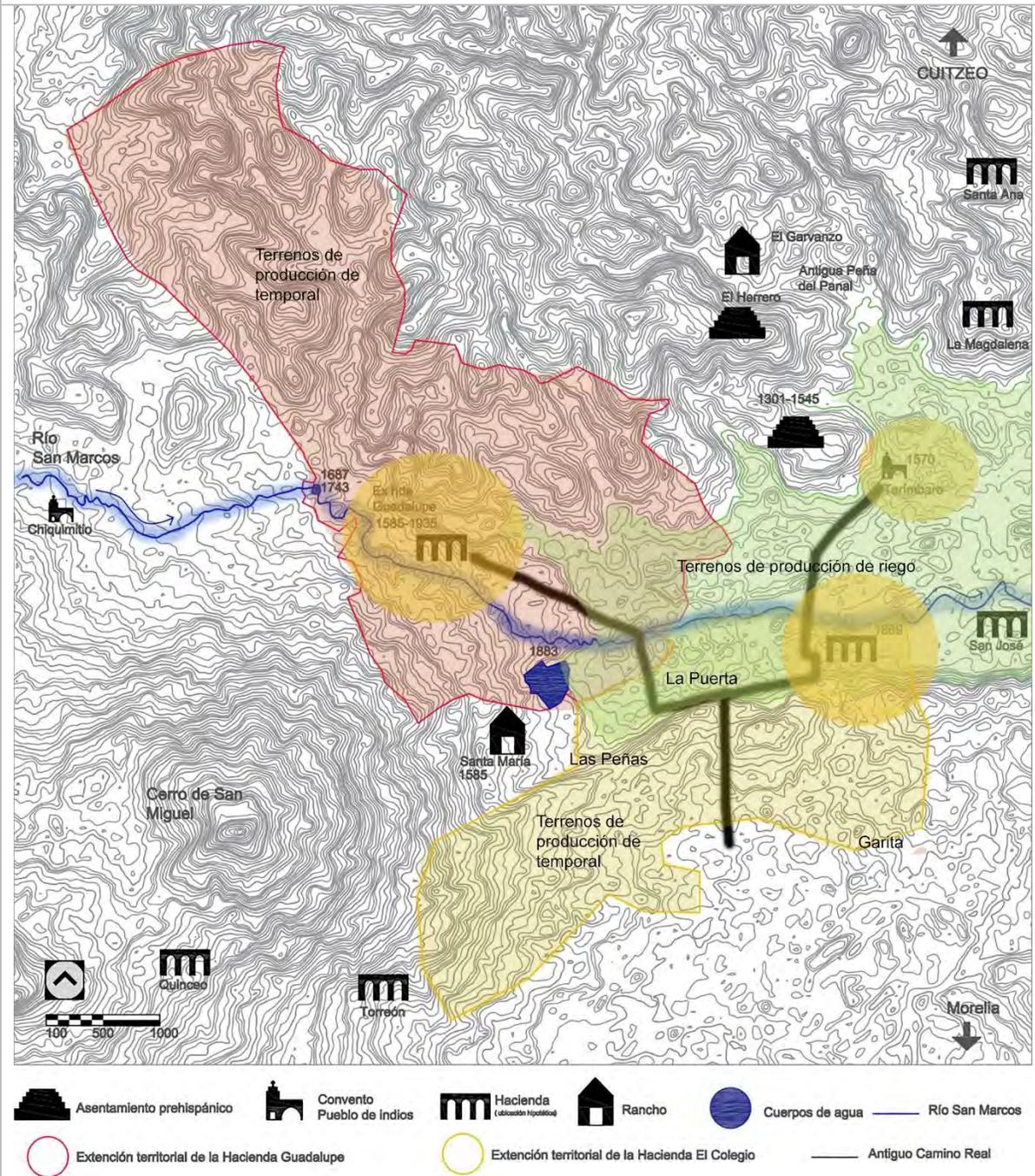
Considerando los caminos como elementos que estructuran el territorio, en particular redes, el más importante era el camino real de la hacienda de Guadalupe que comunicaba con la hacienda de El Colegio y a su vez dirigía a la garita que daba acceso a la ciudad de Morelia, se atravesaban las tierras de las haciendas de El Torreón y La Soledad. El tramo principal fue construido con mampostería de piedra en piso y bardas de cantera labrada a los costados (ver figura 12), para atravesar el cauce del río San Marcos se construyó un puente cuya fabrica también es de mampostería de cantera. En la figura 13 podemos apreciar la ubicación de haciendas, ranchos y pueblo de indios en el valle.

Figura 12. Puente del camino real en el río San Marcos



Fuente. MCHB.2013.

Figura 13. Ubicación de haciendas, ranchos y pueblos de indios en el valle de Tarímbaro.



Fuente. Elaboración propia tomando como base la imagen satelital del Google Earth Pro 2019 y edición de curvas de nivel con el programa Global mapper.

1.4. Modificaciones durante la reforma agraria

Durante el movimiento armado de 1910 a 1917 se rompieron muchas estructuras caducas y se abrieron vías para un desarrollo nacional, con fuerte participación popular. Sin embargo, subsistieron las desigualdades económicas y sociales, dando lugar al desarrollo de nuevas luchas y problemas.¹³¹

Los regímenes de Carranza, Obregón y Calles eran partidarios de la pequeña propiedad y consideraban al ejido con parcelas de uso individual, como una forma transitoria en la que el campesino se prepararía para trabajar de manera independiente, o un apoyo para disponer de algunos productos en los tiempos en que no estuviera trabajando en una hacienda. En marzo de 1934, se aprobó que no solo los pueblos sino también los peones de las haciendas pudieran ser beneficiarios de las dotaciones agrarias.¹³²

En 1915 se crea una Comisión Nacional Agraria de la cual dependían las comisiones agrarias locales de los estados y en 1917 con la constitución de Querétaro y la institución del artículo 27, se inicia la reforma agraria. A decir de López Núñez el cardenismo en Michoacán tuvo un periodo bastante extenso, de 1928 año en que Cárdenas asume la gubernatura de Estado hasta 1940, cuando deja la presidencia de la República, su prioridad era que los campesinos pudieran vivir dignamente y aprovechando que Calles ya había impulsado una ley de irrigación impulso también la infraestructura hidráulica, construcción de presas y canales para beneficio de la población agrícola.¹³³

Durante el sexenio cardenista (1934-1940) se repartieron aproximadamente 18 millones de hectáreas, entre más de 700 mil ejidatarios. A pesar de la insuficiencia de los recursos disponibles, la falta de experiencia de ejidatarios y funcionarios, los frecuentes errores que se cometieron y los abusos de dirigentes, autoridades locales, estatales y federales, cambio profundamente el ánimo de los campesinos. Al haber triunfado en su lucha por la tierra y disponer de medios para trabajarla, por primera vez desde la Conquista tenían la posibilidad de participar realmente en las principales decisiones acerca de sus propias vidas.¹³⁴

¹³¹ Juan Brom, *op. cit.*, p.269.

¹³² *Ibidem*, p. 280-281.

¹³³ Ma del Carmen López Núñez, "Educación y tierra para todos! Los cambios en el ejercicio de poder y sus efectos en la estructura territorial de la región de Morelia tras la independencia de México", *XII Coloquio internacional de Geocrítica. Las independencias y construcciones de estados nacionales: poder, territorialización y socialización, siglo XIX-XX*, Bogotá, 2012.

¹³⁴ *Idem*, p. 289-290.

1.4.1. Dotaciones para la conformación de los ejidos de Peña del Panal, Guadalupe, Tarímbaro, El Colegio y Santa María.

En esta sección se aborda la desintegración de la hacienda de El Colegio que dio lugar a la conformación del ejido de Peña del Panal, la creación de esta comunidad agraria y la consolidación del rancho de Santa María conformado por fracciones de pequeña propiedad, analizaremos como a partir de los cascos de las haciendas se generan nuevos centros de población y estos relacionándose con los nuevos asentamientos y el pueblo de Tarímbaro (también beneficiado por el reparto agrario) generan nuevas mallas.

El único centro de población agrícola de nueva creación fue Peña del Panal cuyos habitantes vivían en el poblado de La Antigua Peña del Panal (ver figura 13) y al momento del reparto no alcanzaron tierras por lo que se trasladaron al lugar de dotación,¹³⁵ al casco de la hacienda de El Colegio, llegaron beneficiarios que vivían en —Eatorón”, cerca de la hacienda de Torreón,¹³⁶ la hacienda Guadalupe origino las comunidades de Guadalupe, El Arco (Colonia Independencia) y Rancho Nuevo. A Santa María no se le otorgo dotación.

Para los ejidos de Peña del Panal, El Colegio, San José y Tarímbaro se afectaron las tierras de las fincas: El Torreón 800-00 hs propiedad de Carlos Ramírez, San José más de 200-00 hs propiedad de Miguel Bringas, El Colegio 400-00 hs propiedad de María Piedra y El Colegio 400-00 hs propiedad de Gabino Burgos (ver cuadros 7-11).¹³⁷

Cuadro 7. Dotación para el ejido de Peña del Panal

26 de marzo de 1935 ¹³⁸	Se hace la dotación para el ejido de Peña del Panal	269 has de riego 54 has de postal laborable 194 de agostadero 112 has de temporal 151 has de postal	149 beneficiarios más la parcela escolar.
08 de agosto de 1951 ¹³⁹	Solicitud para la creación de un nuevo centro de población agrícola.		
26 de marzo de 1952 ¹⁴⁰	Es aprobada la creación del centro de población.	Censo realizado por Antonio Cabrera Sibaja	143 habitantes: 29 jefes de familia, 17 solteros mayores de 16 años;

¹³⁵ Margarita Chávez Birrueta, María Nieves Chávez, 84 años, Entrevista, Antigua Peña del Panal (El Carrizal), pio de Tarímbaro Michoacán, 24 de abril del 2014.

¹³⁶ Margarita Chávez Birrueta, Meregildo Calderón, 55 años, residente de la comunidad de El Colegio mpio de Tarímbaro Michoacán, Entrevista, 05 de mayo del 2014.

¹³⁷ Archivo General Agrario (En adelante AGA) Archivo general, Exp. 039856. Foja 0156.17 de marzo de 1980.Folio 116, 03 de octubre de 1958.

¹³⁸ AGA; Legajo 22 1987; Archivo general, Sección ejidal; Exp. núm.: 22/1987; Asunto: N.C.P.E. (LOCAL); Población: "Peña del Panal"; Mpio: Tarímbaro; Edo. Michoacán. Documentos: Of. 160127, Comunicado instauración del expediente -EXP.- PEÑA DEL PANAL, Mpio. de Tarímbaro, Mich., Dirección de tierras y aguas, México, D.F. a 31 ENE 1952, Of. 160182, 6 de febrero de 1952.

¹³⁹ AGA; Legajo 22 1987; Archivo general, Sección ejidal; Exp. núm.: 22/1987. Folio 9 26 de marzo de 1952.

¹⁴⁰ *Ibidem*.

		dando un número de 46 capacitados que carecen de tierras propias y ejidales.
1975	Sucesión de derechos agrarios a familiares, a través de Certificado de derechos agrarios. Arts. 69,70,72, 307 fracción IX de la Ley Federal de la Reforma Agraria.	

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 8. Dotación para el ejido de Guadalupe

1 de junio de 1935 ¹⁴¹	Se afectaron los terrenos de la hacienda Guadalupe los cuales eran propiedad de Luis Sámano Macouzet, 40-50 hectáreas y de Teresa Sámano Macouzet, 56-00 hectáreas.	217 beneficiarios
1940 ¹⁴²	Parte del ejido con el que se había dotado a la nueva comunidad agraria de Guadalupe, fue comprado por Hermenegildo Acosta Chávez. La propiedad adquirida recibió el nombre de Rancho Santa Teresa, el cual linda con la comunidad de Peña del Panal y Santa María.	

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 9. Dotación para el ejido de Tarímbaro

13 de junio de 1929 ¹⁴³	Dotación de 485 hectáreas de la hacienda de Guadalupe, La Magdalena y El Colegio.	
10 de noviembre de 1935 ¹⁴⁴	Deslinde de las propiedades: De la hacienda de Guadalupe, propiedad de los señores Luis, Teresa, María y Ángela Sámano Macouzet 40-50 cuarenta has 50 áreas de riego 56 has de riego, 54-50 has 69 has de riego 4 has de temporal	
	De la hacienda de Quinceo, propiedad de la Sra. Guadalupe Bringas de Caturagli 40 has de cultivable 207 has de agostadero	
	De la hacienda de los Ejidos, propiedad de los Sres. Ignacia Arango Vda. de Santoyo, Ángela Santoyo de Ramírez, María Santoyo de Ibarrola, Ana María, Joaquín e Isidro Santoyo y Arango. 160 has de temporal 223 has de agostadero.	

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 10. Dotación para el ejido de El Colegio

13 de agosto	65-50 has de riego	41 beneficiarios
--------------	--------------------	------------------

¹⁴¹ Archivo Agrario Nacional (AAN). Expediente 604, Hacienda Guadalupe, asunto Ejecución de Dotación, foja 031.

¹⁴² Registro Agrario Nacional (RAN); Legajo 23 12866; Archivo, Sección ejidal; Exp. núm.: 23/12866, año de 2000; Asunto: Dotación de ejidos; Población: Guadalupe; Mpio: Tarímbaro; Edo. Michoacán, folio 141871, 10 de septiembre de 1979.

¹⁴³ *Ibidem*.

¹⁴⁴ RAN; Legajo 23 12866; Archivo, Sección ejidal; Exp. núm.: 23/12866, año de 2000; Asunto: Dotación de ejidos; Población: Guadalupe; Mpio: Tarímbaro; Edo. Michoacán. Documento 1543 (16).

de 1935 ¹⁴⁵	80.00 has de temporal 128 de agostadero laborable 51-00 has de agostadero para cría de ganado	
06 de enero de 1973	72-50 hs de riego 13-00 hs de humedad 40-00hs de agostadero	21 beneficiarios
	Actualmente tienen 3 hectáreas de riego y 3 de temporal cada ejidatario. ¹⁴⁶	

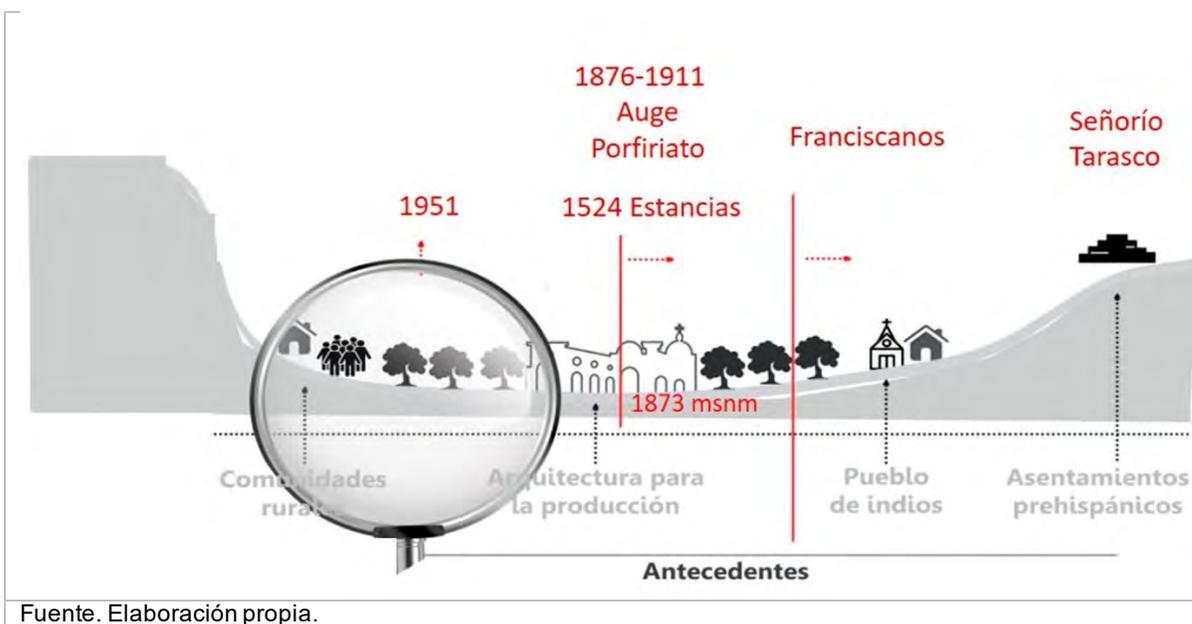
Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 11. Solicitud para ejido de Santa María

15 de marzo de 1962	Se solicitó la creación de un nuevo centro de población Agrícola que al constituirse se denominara "Santa María" afectando la "hacienda de Torreón" propiedad de Ángel Cespo y Claudio Sánchez. No se entregaron ejidos por lo que el centro de población quedó conformado por terrenos de la antigua hacienda de Santa María de los ojos de Agua propiedad del Licenciado Diego de Aguilar. 4 tablas de tierra. ¹⁴⁷ actualmente dividido en pequeña propiedad, no se cuenta con ejido.
---------------------	--

Fuente. Elaboración propia.

Figura 14. Del virreinato a la reforma agraria.



Fuente. Elaboración propia.

Para distinguir la diferencia entre las propiedades de la tierra, se establece:

¹⁴⁵ RAN, Archivo general, Exp. 22/2242. Asunto. Nuevo centro de población ejidal (local) El Colegio, municipio de Tarímbaro, Mich. Foja 006.

¹⁴⁶ Margarita Chávez Birrueta, José del Camen Vázquez Barrios, 77 años, residente de la comunidad de El Colegio, mpio. Tarímbaro, Entrevista, El Colegio, mpio. Tarímbaro, 20/12/2013.

¹⁴⁷ AGNM, Libros de tierras y aguas, Vol. 7. En Ma del Carmen López Núñez, Los espacios para la producción y la estructura del territorio en la región de Valladolid, *op. cit.*, p. 236.

—Ejido es una sociedad de interés social, integrada por campesinos mexicanos por nacimiento, con un patrimonio inicial u originario constituido por las tierras, bosques y aguas que el estado les entrega gratuitamente en propiedad inalienable, intransferible, inembargable e imprescriptible; sujeto su aprovechamiento y explotación a las modalidades establecidas en la ley, bajo la orientación del estado en cuanto a la organización de su administración interna, basada en la cooperación y la democracia económica, y que tiene por objeto la explotación y el aprovechamiento integral de sus recursos naturales y humanos, mediante el trabajo personal de sus socios (ejidatarios) en su propio beneficio”.¹⁴⁸

La pequeña propiedad es una extensión de tierra pequeña en manos de un solo titular.

—Se considera pequeña propiedad agrícola la que no exceda por individuo de cien hectáreas de riego o humedad de primera o sus equivalentes en otras clases de tierras. Para los efectos de la equivalencia se computará una hectárea de riego por dos de temporal, por cuatro de agostadero de buena calidad y por ocho de bosque, monte o agostadero en terrenos áridos. Se considerará, asimismo, como pequeña propiedad, la superficie que no exceda por individuo de ciento cincuenta hectáreas cuando las tierras se dediquen al cultivo de algodón, si reciben riego; y de trescientas, cuando se destinen al cultivo del plátano, caña de azúcar, café, henequén, hule, palma, vid, olivo, quina, vainilla, cacao, agave, nopal o árboles frutales”.¹⁴⁹

1.4.1.1. *Modificaciones al territorio a partir de la creación de ejidos.*

Una de las principales modificaciones en el territorio fue creación de las comunidades agrarias, las cuales presentaban características similares en cuanto a sus materiales de construcción, que siguieron siendo en su mayoría de adobe y piedra con zacate, teja o lámina, construidas por los mismos habitantes con los materiales que tenían en la región. Su partido arquitectónico se conformaba principalmente por un cuarto redondo (figura 15), en el exterior el baño, huerto, noria y corral para los animales. Se construyó una escuela en cada comunidad y se le asignó una parcela para su manutención.

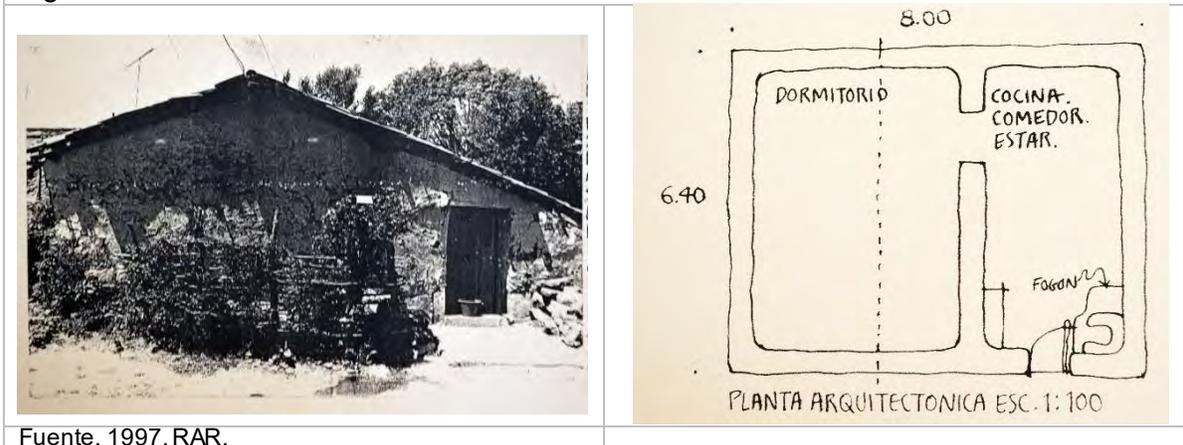
Inmersos en la ruralidad y la producción de autoconsumo por lo menos hasta la década de los cuarenta del siglo XX que se inició el programa de —~~ta~~ceros”, periodo en el que se

¹⁴⁸ Mario Ruíz Massieu, *Propiedad ejidal y comunal*. México: UNAM, 1990.

¹⁴⁹ Jorge Gómez de Silva Cano, *El derecho agrario mexicano y la constitución de 1917*. México: Secretaría de gobernación, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2016, p.186.

comienza la aplicación de las políticas neoliberales en nuestro país¹⁵⁰ y con las migraciones a Estados Unidos de Norteamérica se transforman los procedimientos constructivos, forma y significado de los materiales de construcción que delega los elementos naturales a sinónimo de pobreza, marginación y falta de desarrollo, por lo que las construcciones comenzaron a modificarse en las diferentes comunidades agrícolas según las posibilidades de los propietarios. Sobresale el uso de tabique y concreto.

Figura 15. Vivienda de Peña del Panal en 1997



Fuente. 1997. RAR.

Así mismo hubo un cambio en la forma de producción¹⁵¹ originados como consecuencia de las políticas públicas de desarrollo agrícola cuyos resultados fueron cambios paradigmáticos en la forma de hacer agricultura insertando los primeros sistemas industrializados de riego¹⁵² en la comunidad de Peña del Panal se perforaron pozos y se construyeron canaletas de concreto imitando la red del acueducto para la conducción del agua haciendo más eficiente el proceso, este nuevo sistema de redes se agrega como una capa en el territorio.

Durante el virreinato las mallas que se encontraban en el área de estudio correspondían a los territorios de las haciendas de El Colegio, Guadalupe y el pueblo de indios de Tarímbaro, la hacienda Guadalupe tenía la mayor infraestructura hidráulica, un acueducto que se desprendía del cace del río San Marcos, red natural que intercomunicaba las demás mallas, de las cuales sus nodos o centros de poder correspondían a los cascos de las

¹⁵⁰ Alejandro Ortega Hernández, Marilú León Andrade, y Benito Ramírez Valverde. "Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales", *Ra-Ximhai* 6, n° 3 (septiembre-diciembre 2010): 233-237.

¹⁵¹ Renato Salas Alfaro, "Migración internacional, remesas y distribución de ingresos: el caso de Tarímbaro Michoacán", *Revista de investigaciones México-Estados Unidos (CIMEXUS del Centro de Investigaciones México-Estados Unidos)*, 2009: 123-139.

¹⁵² Arturo Franco Gaona, *op. cit.*

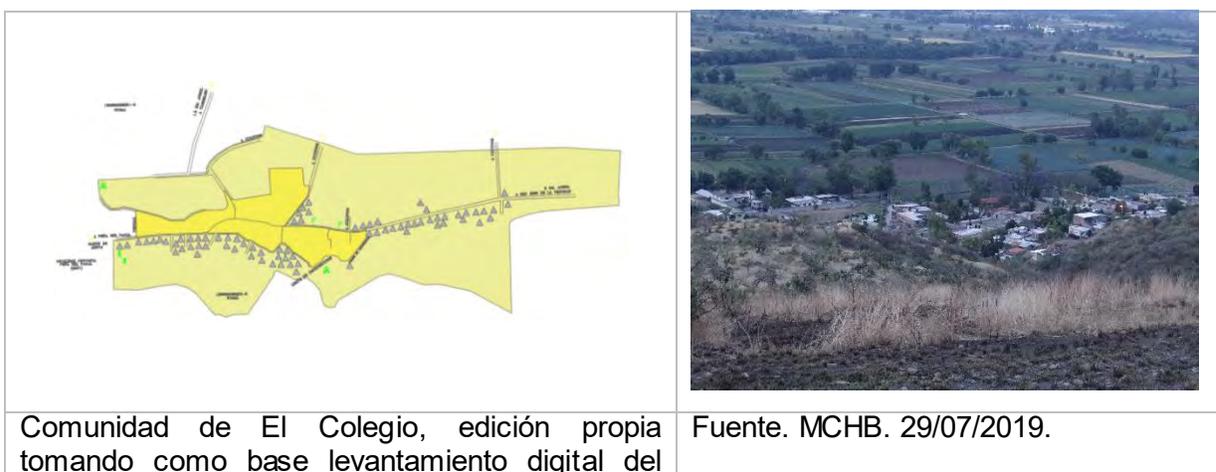
haciendas y el asentamiento del pueblo de indios. Luego de la reforma agraria con la dotación de ejidos se crean las comunidades de Ex hacienda de Guadalupe y El Colegio donde se encontraban los cascos, el pueblo de Tarímbaro recupera parte de los territorios de los que había sido despojado, se reafirma la pequeña propiedad del Rancho de Santa María y se funda la comunidad de Peña del Panal.

Con estos cambios las mallas que antes correspondían a la propiedad de las haciendas pasa a formar parte de las dotaciones ejidales y los nodos a sus comunidades agrarias (ver figura 16), se mantienen los sistemas de red hidráulica ya que prevalece la vocación agrícola en el valle.

Al realizarse el reparto agrario cada una de las comunidades estableció sus límites territoriales tanto para delimitar lo común, como las propiedades particulares. En 1980 se construyó el camino conocido como —la herradura¹⁵³ que da acceso a las comunidades de San José, El Colegio, Peña del Panal, Santa María, Ex hacienda de Guadalupe, Rancho Nuevo y Tarímbaro (figura 12). Este camino en esta parte del valle se considera la principal red de comunicación entre las comunidades, sin embargo, no consideró la conexión con el camino real ya que este atraviesa el valle y la herradura lo rodea.

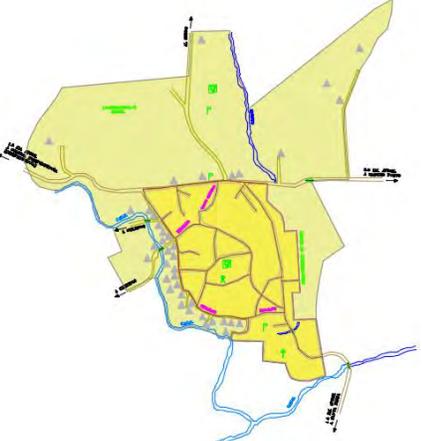
También se abrieron caminos en el valle para poder acceder a las diferentes parcelas de los ejidatarios, principalmente en el valle ya que los cerros se siguieron utilizando como zona de pastizal para ganado y producción de temporal.¹⁵⁴

Figura 16. Comunidades agrarias ejidales



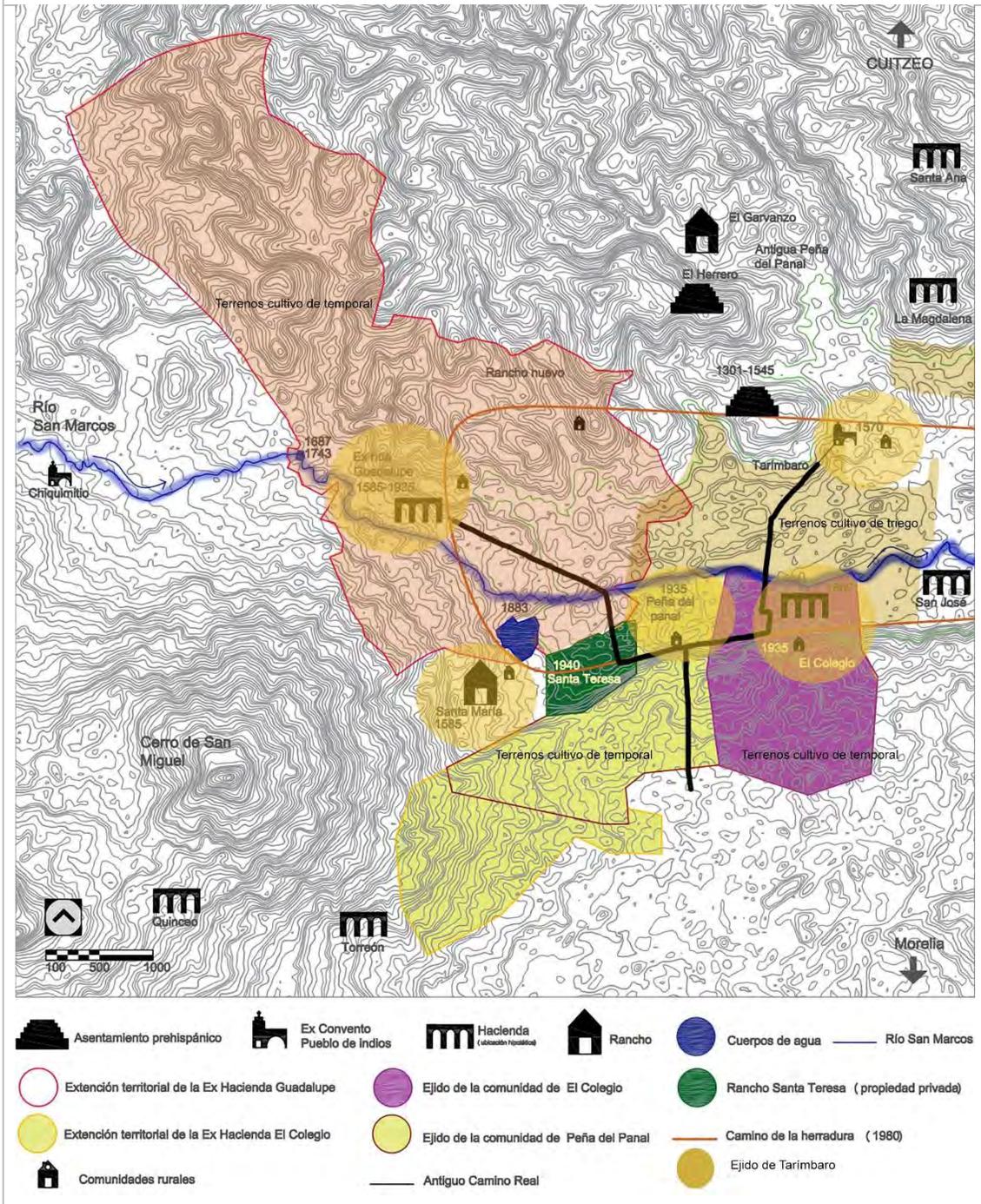
¹⁵³ Margarita Chávez Birrueta, Moisés Acosta Chávez, 94 años, residente de la comunidad de Peña del Panal, mpio. Tarímbaro, Entrevista, 17/12/2013.

¹⁵⁴ *Ibidem.*

<p>INEGI 2010.</p> 	
<p>Comunidad Peña del Panal, edición propia tomando como base levantamiento digital del INEGI 2010.</p>	<p>Fuente. MCHB. 16/06/2019.</p>
	
<p>Comunidad Santa María, edición propia tomando como base levantamiento digital del INEGI 2010.</p>	<p>Fuente. MCHB. 29/07/2019.</p>
	
<p>Comunidad Ex Hacienda de Guadalupe, edición propia tomando como base levantamiento digital del INEGI 2010.</p>	<p>Fuente. MCHB. 16/06/2019.</p>

En estas comunidades se tiene un esquema de vivienda de familia expandida, es decir, en principio la propiedad de la vivienda contaba con un gran patio, el cual con el paso del tiempo se ido dividiendo para generar los predios donde construir más viviendas para los miembros de la familia, ya sean hijos o nietos.

Figura 17. Ejidos de las comunidades de Peña del Panal y El Colegio. Nuevas comunidades agrarias conectadas con el camino de la herradura.



Fuente. Elaboración propia tomando como base la imagen satelital del Google Earth Pro 2019 y edición de curvas de nivel con el programa Global mapper.

1.4.1.2. Modificaciones de 1991

Con la modificación al artículo 27 constitucional el cual en un principio fue pensado para modernizar el campo mexicano y hacerlo más productivo dando una certidumbre jurídica a los propietarios¹⁵⁵ lo que ocasiono fue sentar las bases para el cambio de la tenencia de la tierra y pasar de ejidal a privada, estableciendo el dominio pleno que le permitió a los dueños de las tierras entrar al mercado de compra-venta de propiedades en lugar de formar sociedades mercantiles.¹⁵⁶ Las mallas existentes o superficies, es decir, los ejidos, inician su fragmentación al vender sus terrenos varios de los anteriores ejidatarios.

A nivel regional no existen las condiciones para que los campesinos hagan uso productivo de las tierras a gran escala por los costos de producción, la inseguridad económica, el escaso apoyo institucional y los débiles o nulos canales de mercadeo.¹⁵⁷ —El campesinado es el contingente poblacional más pobre, con los peores indicadores de salud e índices más bajos de expectativas de vida. Es también el sector que se encuentra más alejado de la educación y de la participación en la vida política nacional”¹⁵⁸.

Aplicada la reforma, en el municipio de Morelia es a partir de año 2000 que se tiene un crecimiento exponencial promovido por la especulación inmobiliaria principalmente hacia el norte colindando con la jurisdicción del municipio de Tarímbaro, ocasionando que en este se genere un fenómeno de metropolización con la ciudad capital. Los fraccionamientos de interés social construidos contrastan en tamaño, número de habitantes y estructura de las localidades rurales con las que colindan.

Con la construcción masiva de fraccionamientos dormitorio, se propició la invasión a las comunidades agrícolas de Santa María, Peña del Panal, El Colegio y San José, comunidades con culturas ancestrales y de economías primarias que pese a la cercanía con la capital del estado se habían mantenido olvidadas; en últimas fechas se han

¹⁵⁵ Guillermo Olvera Lozano, —La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal del uso del suelo urbano en México”, *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* IX, n° 194, 2005, p. 1-33.

¹⁵⁶ Yadira Méndez Lemus, Antonio Vieyra Medrano, Acceso al suelo ejidal, *op. cit.*

¹⁵⁷ Benjamín Davis, —Las políticas de ajuste de los ejidatarios frente a la reforma neoliberal en México”, *Revista de la CEPAL*, 2000: 99-119.

¹⁵⁸ Plinio Arrunda Sanplaio, —La Reforma agraria en América Latina: una revolución frustrada”, *OSAL: Observatorio social de América Latina*, n° 16, 2005, pp.15-22.

convertido en “las válvulas de escape de las presiones de urbanización de la periferia” de la ciudad de Morelia”.¹⁵⁹

El cambio de tenencia de la tierra en esta zona se ha caracterizado por múltiples rasgos de informalidad. Incluso se reconoce que los agentes actuaron según los costos o beneficios dejando de lado la historia, la especificidad de los lugares y la relación de los individuos con sus grupos o comunidades.¹⁶⁰

La pérdida de superficie de los cultivos de temporal, se encuentra reflejada en el tamaño poblacional de las localidades asentadas en la zona. El número de los asentamientos humanos ha crecido en el periodo 2000- 2018, construyéndose fraccionamientos de interés social que contrastan en tamaño, población y estructura de los asentamientos con las casas de las localidades rurales que existen en el área de estudio. Sin embargo, las superficies agrícolas más productivas, de riego y temporal siguen siendo usadas para las prácticas agrícolas, algunas siguiendo el proceso tradicional.

1.5. Nuevos fraccionamientos: Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol

Actualmente, principalmente en América Latina, el crecimiento de las ciudades capitales ha generado zonas conurbanas que con el paso del tiempo van absorbiendo comunidades agrícolas que quedan inmersas en periferias urbanas conformadas por cinturones de miseria dada la falta de interés por las autoridades se va originando una pérdida de los espacios naturales, de los modos de producción agrícola y de la calidad de vida de las personas.

En México, gracias a la modificación que se hizo en 1992 al artículo 27 constitucional en el cual se cambia el régimen de propiedad del ejido para poder conformar el dominio pleno, se pudo hacer libre uso de las propiedades comunales. En nuestra área de estudio a partir del año 2000 comienzan a surgir las transformaciones en el territorio, principalmente con la construcción de los fraccionamientos de Villa Natura, Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol que se encuentran en lo que fueron terrenos de temporal del ejido de Peña del Panal, los cuales son atravesados por una falla geológica.¹⁶¹

El municipio de Tarímbaro se contempla actualmente dentro de los planes de desarrollo metropolitanos de la ciudad de Morelia, sin embargo, la falta de planeación y visión a largo

¹⁵⁹ Yadira Méndez Lemus, Antonio Vieyra Medrano, Acceso al suelo ejidal, *op. cit.*

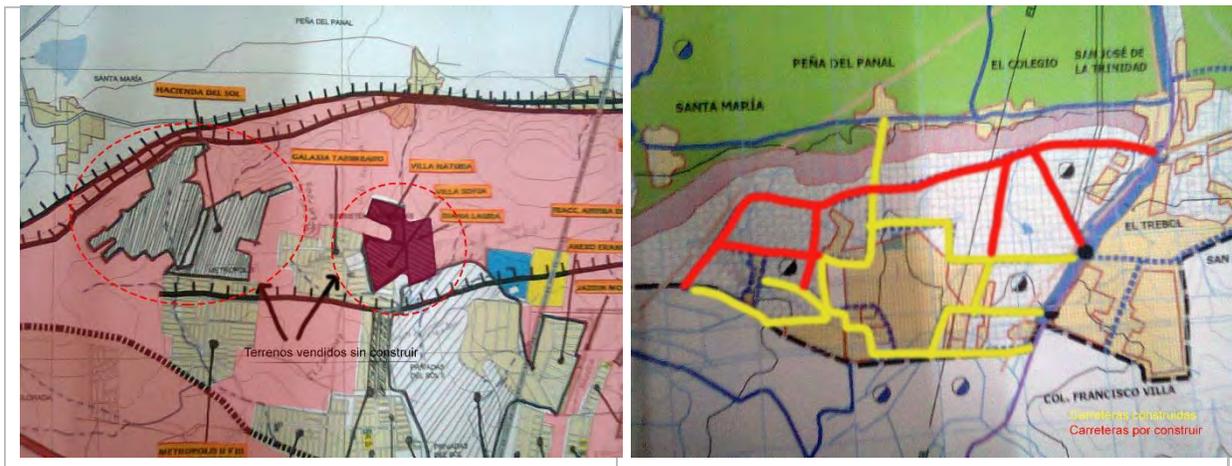
¹⁶⁰ *Ibidem.*

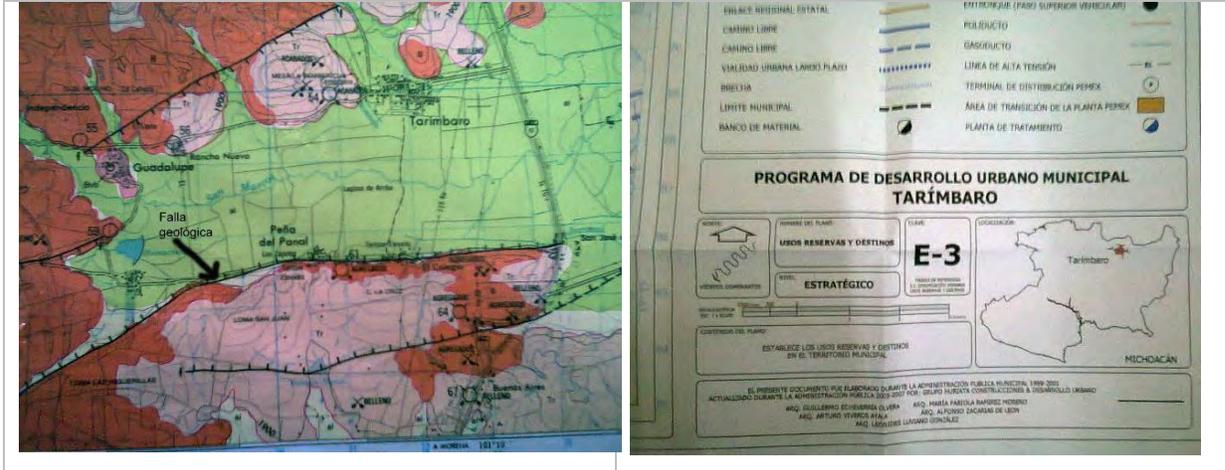
¹⁶¹ En este estudio no se consideró el fraccionamiento Villa Natura ya que es un coto privado al cual no se tuvo acceso.

plazo por parte de los desarrolladores y del mismo ayuntamiento han propiciado que se generen espacios de miseria en el periurbano. Miseria relacionada con la seguridad de las personas lo que afecta directamente su calidad de vida, esto se propicia principalmente por el estado de abandono en el que se encuentran grandes extensiones de tierra que han sido vendidas, pero aún no se han fraccionado.

Desde la administración 1999-2001 del municipio de Tarímbaro se estableció un plan de desarrollo urbano (ver figura 18), que consideraba todos los terrenos de temporal de las comunidades de Peña del Panal y el Colegio para ser utilizados como área de crecimiento urbano, en los planos se delimitó la zona de construcción de los fraccionamientos Villa Sofía y Diana Laura, los cuales al día de hoy todavía no se han edificado. De igual manera se hizo una proyección de caminos a largo plazo, la mayoría ya han sido construidos, sin embargo, el tramo más largo que conecta el fraccionamiento de San Bernabé de la Cantera con Torreón nuevo atraviesa terrenos que aún no han sido vendidos y se siguen trabajando como espacio de producción de temporal.

Figura 18. Plan de desarrollo urbano Tarímbaro 1999-2001

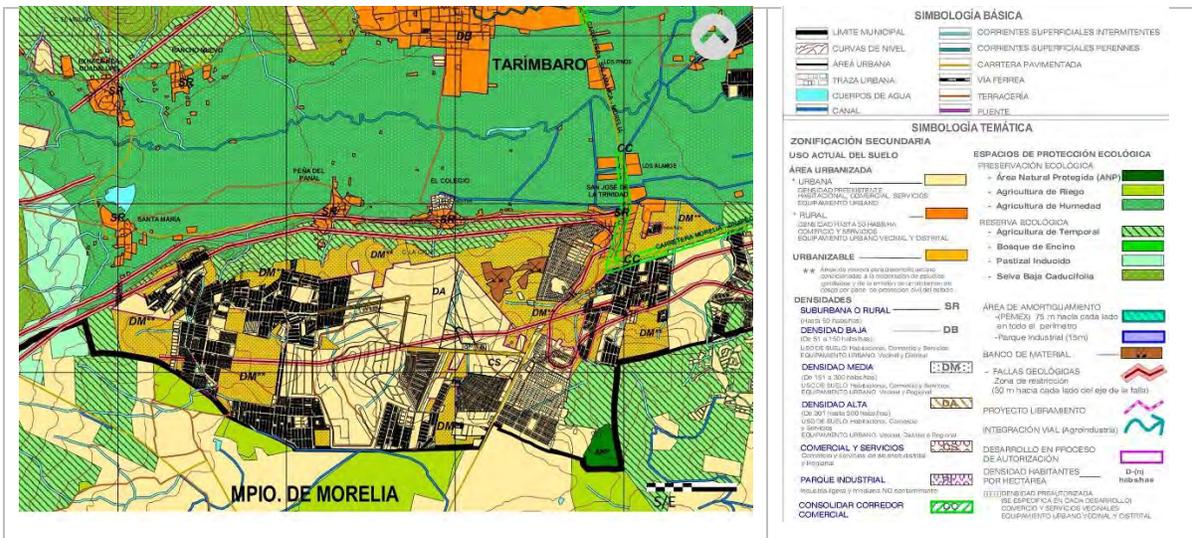




Fuente. H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2008.MCHB.

En la actualización al plan de desarrollo urbano realizada en 2018 (ver figura 19), se señala como zona urbanizable los terrenos de temporal de la comunidad de Peña del Panal y El Colegio los cuales al ser terrenos ejidales conforman la actual zona de transición entre los fraccionamientos, esta zona al ser contemplada como urbana se extenderá completamente sobre el margen del valle, el cual aún se señala como zona de agricultura por humedad.

Figura 19. Plan de Desarrollo Urbano. Tarímbaro 2018.



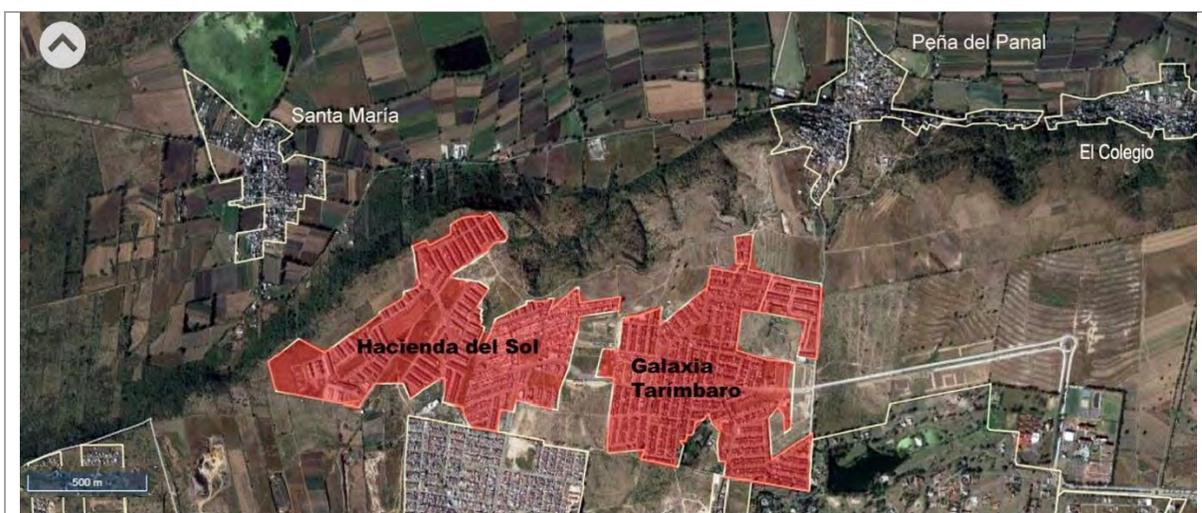
Fuente. H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2018.MCHB.

Los fraccionamientos objeto de estudio de este trabajo (ver figura 20) son localidades-dormitorio de fuerza de trabajo urbana, quienes se transportan diariamente del municipio de Tarímbaro a la cabecera regional, no existe una integración equitativa entre los sectores urbano y rural, ni un sistema de gobernanza que norme la expansión urbana ni que atienda

el buen manejo del patrimonio natural y cultural de esta región.¹⁶² El impacto en la agricultura y los problemas sociales ocasionados por el aumento de la población y la pérdida de las tradiciones, en el escenario colectivo es mucho más complejo y alude de manera complementaria a las múltiples dimensiones del territorio (físicas, sociales y simbólicas) que se han notado trastocadas por este fenómeno.¹⁶³

En este territorio en transformación, el componente que más claramente se detecta es la densidad,¹⁶⁴ (comparar figuras 21 y 22), actualmente se está construyendo una clínica del IMSS que proyecta beneficiar a 48 mil derechohabientes de la zona.¹⁶⁵

Figura 20. Ubicación de los fraccionamientos Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol



Fuente. Edición propia con imagen tomada de la plataforma del INEGI 2019.

¹⁶² Mónica Sánchez Gil, —Milidad laboral como indicador de integración funcional. El caso de la periferia regional de Morelia”, *Revista digital del grupo de estudios sobre geografía y análisis con sistemas de información geográfica* 5, n° 5 (2013).

¹⁶³ Yadira Méndez Lemús, Lorena Poncela, y Antonio Vieyra Medrano, Procesos participativos, op. cit.

¹⁶⁴ Jorge Alberto Montejano Escamilla, —Nevos procesos de metropolización del territorio”, *Especialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura* 3, n° 2, 2013, pp. 33-66.

¹⁶⁵ <https://www.amanecerdemichoacan.com/2018/07/25/construye-imss-unidad-de-medicina-familiar-en-metropolis-ii>, 25 de julio de 2018.

<p>Figura 21. Vista hacia el norte de Morelia 1991</p>	<p>Figura 22. Vista hacia el norte de Morelia 2018.</p>
	
<p>Fuente. Francisco Vidargas García. 1991.</p>	<p>Fuente. MCHB. 2018.</p>

Estos fraccionamientos están situados en el Municipio de Tarímbaro a 1912 metros de altitud, el acceso principal a estos se encuentra a 4.0 kilómetros (en dirección Noroeste) de la cabecera municipal, en las coordenadas -101.194722, 19.761944. En el censo de población y vivienda realizado en 2010 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (en adelante INEGI) contaban con una población de 5989 y 5973 habitantes respectivamente, de estos el 12.36% del total de la población del Fraccionamiento Galaxia Tarímbaro y el 14.94% del total de la población del Fraccionamiento Hacienda del Sol provienen de fuera del Estado de Michoacán de Ocampo.

En los resultados de las encuestas que se presentan en la plataforma del INEGI podemos observar que: el fraccionamiento Galaxia Tarímbaro ocupa una superficie de 629,917.6m², cuenta con 3,009 viviendas. De ellas, el 99.82% cuentan con electricidad, el 99.55% tienen agua entubada, el 99.64% tiene excusado o sanitario, el 85.25% radio, el 98.82% televisión, el 94.12% refrigerador, el 74.84% lavadora, el 51.76% automóvil, el 32.04% una computadora personal, el 25.07% teléfono fijo, el 92.31% teléfono celular, y el 12.85% Internet.

El Fraccionamiento Metrópolis II ocupa una superficie de 450,722.41m², cuenta con 2998 viviendas. De ellas, el 99.84% cuentan con electricidad, el 99.41% tienen agua entubada, el 99.73% tiene excusado o sanitario, el 80,90% radio, el 98,07% televisión, el 91,81% refrigerador, el 72,34% lavadora, el 52.17% automóvil, el 30.66% una computadora personal, el 28.89% teléfono fijo, el 92.62% teléfono celular, y el 16.10% Internet.¹⁶⁶

¹⁶⁶ <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx?ag=160880164> (consultado 19/10/2019)

Las principales actividades económicas de los habitantes de estos fraccionamientos se encuentran en los rubros de comercio al por menor, industrias manufactureras, servicios de diversos tipos como financieros y de seguros, inmobiliaria y de alquiler, servicios profesionales, corporativos, educativos, salud, etc., así como transportes y correos.

Aunque la imagen del lugar es homogénea en cuanto al sistema constructivo, prefabricados de concreto, en viviendas de uno y dos niveles y departamentos de dos y tres niveles, sus formas se repiten de manera esquemática siguiendo un patrón modular, en los recorridos in situ para su reconocimiento, pudo observarse que las personas se apropian o personifican su lugar (vivienda) a través del cambio de color en las fachadas, modificaciones en los jardines, muchos de ellos convertidos en pequeños huertos urbanos.

Los fraccionamientos se integran por viviendas y tiendas de abarrotes de pequeña escala que no dan abasto a la población, el servicio de educación con el que se cuenta es de nivel básico, no hay espacios generadores de empleo por lo que diariamente las personas se trasladan a estudiar, trabajar o suministrar víveres. En los recorridos realizados pudo observarse también que las principales actividades se realizan en las noches, es decir hay niños jugando en las calles, camionetas vendiendo agua, gas, pan, camotes, tamales, etc., ya que durante el día la mayoría de las personas se trasladan a otros lugares a realizar sus actividades cotidianas.

1.6. Ampliación de redes

Una red es un entramado de líneas que ligan entre sí por lo menos tres puntos o "nodos". Se deriva de la necesidad que tienen los actores sociales de relacionarse entre sí, de influenciarse recíprocamente, de controlarse, de aproximarse o alejarse el uno con respecto al otro, se conciben primariamente como medios de comunicación, aunque también pueden expresar límites y fronteras.¹⁶⁷

En el valle la ampliación se ha generado principalmente por la creación de caminos para conectar los fraccionamientos con la cabecera municipal y con la capital del estado (ver figuras 23-24). Prevalece el camino de la herradura como el principal conector entre las comunidades, lo que genera que las dinámicas sociales en el ámbito rural permanezcan, la carretera Morelia-Salamanca y el camino real para transitar las zonas de cultivo, así como el camino que va de la comunidad de Santa María a Chiquimitio. A partir del poblamiento de

¹⁶⁷ Gilberto Giménez, Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural, *op. cit.*, p.28.

los fraccionamientos se ofertó la instalación de servicio telefónico, internet y televisión por cable en las comunidades, las escuelas cuentan con sala de medios.

Figura 23. Vista de la carretera para llegar a Campestre Erandení y Fraccionamientos Galaxia Tarímbaro y Villa Natura.



Figura 24. Vista de la carretera llegando a la comunidad de Peña del Panal.



Fuente. MCHB. 06/07/2019.

La implementación del sistema de drenaje en las comunidades también se considera como una red que afecta directamente el cauce del río San Marcos, coartando el uso del agua al generar en ella agentes contaminantes –se echó a perder la de la presa por el drenaje y el arroyo porque metieron los baños, los tubos pal drenaje... antes uno tenía sed y namas iba a tomar agua a la zanja, taba tan preciosa el agua que cuando íbamos a fregar eda' bien cristalina, la del río igual, no había nada pues, la gente cuidaba su agua".¹⁶⁸

En el corte de la figura 25 podemos observar las diferentes etapas por las que ha atravesado el valle desde que era territorio del señorío tarasco hasta el año 2000 que inicia la construcción de fraccionamientos de alta densidad y en la figura 26 la ubicación de fraccionamientos y terrenos vendidos de los ejidos de Peña del Panal y El Colegio.

¹⁶⁸ Margarita Chávez Birrueta, Ortiz Bárcenas Paula, residente de la comunidad de Rancho Nuevo mpio de Tarímbaro Michoacán, Entrevista, 16 de diciembre de 2013.

Figura 25. De la reforma agraria al neoliberalismo.

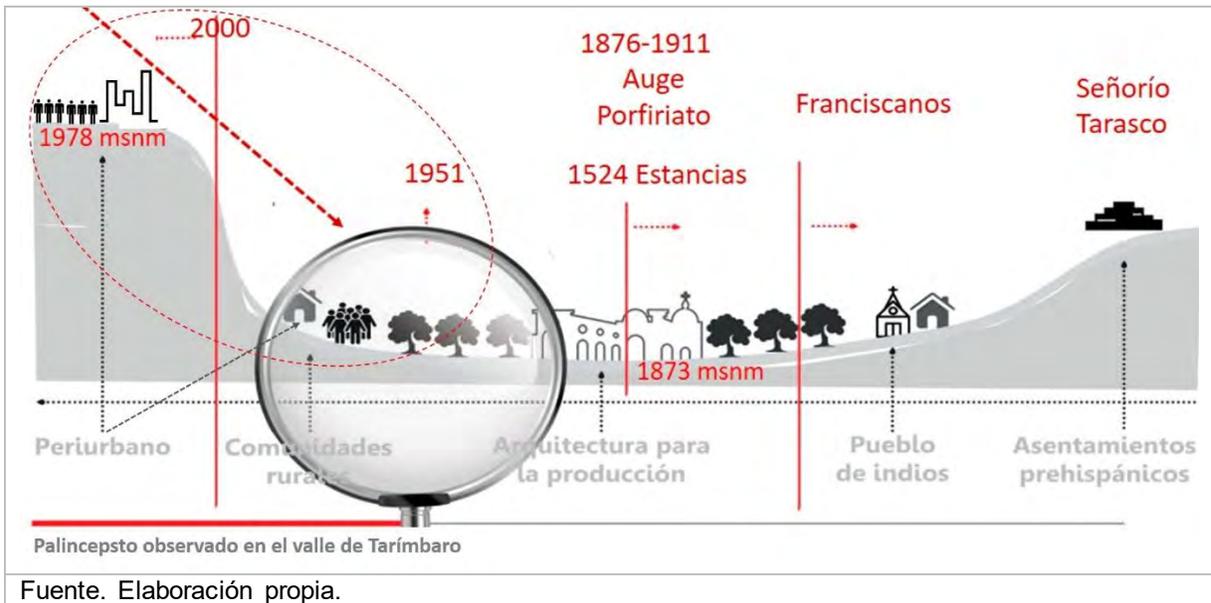
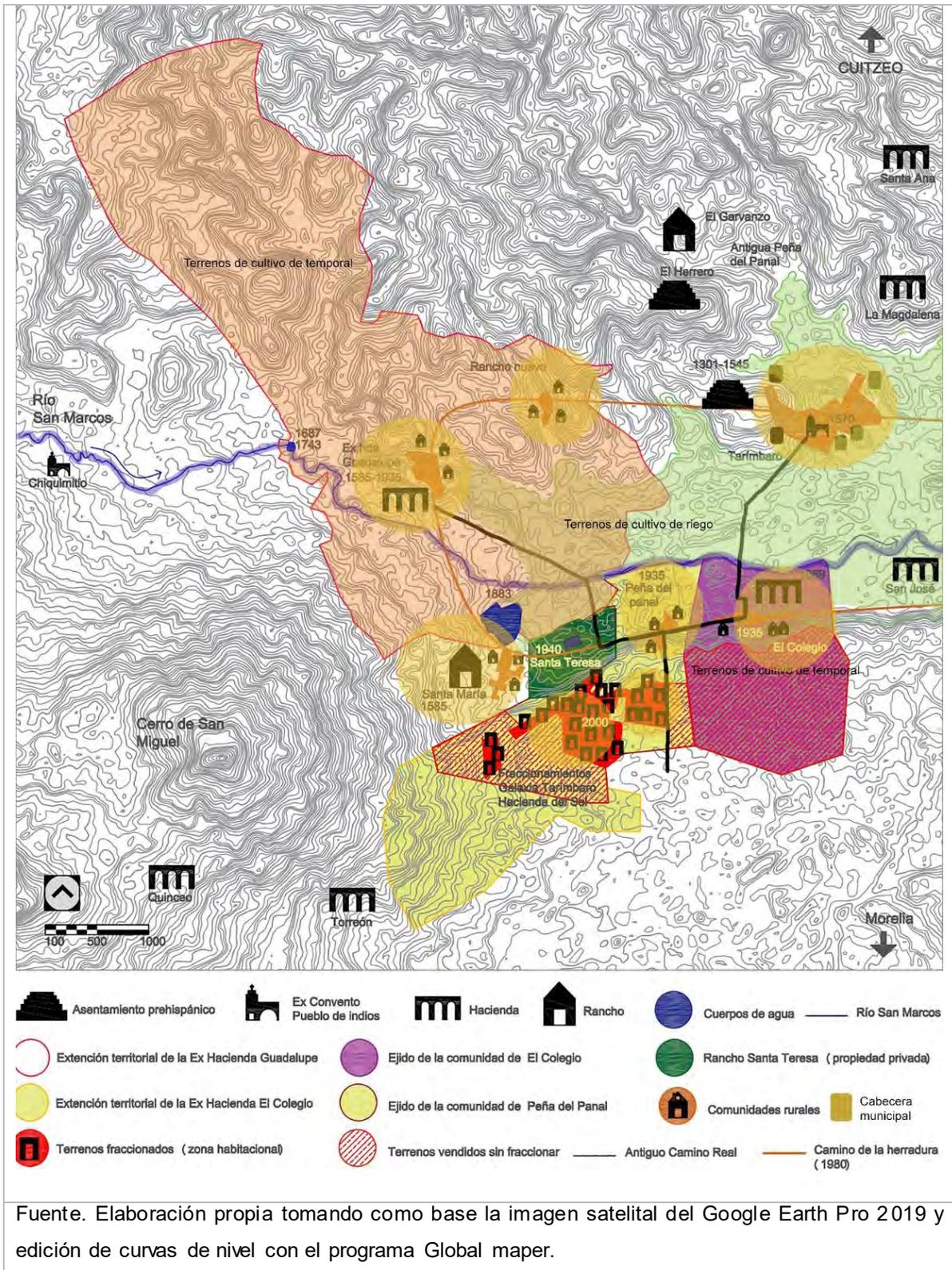


Figura 26. Ubicación de fraccionamientos y terrenos vendidos de los ejidos de Peña del Panal y El Colegio.



Fuente. Elaboración propia tomando como base la imagen satelital del Google Earth Pro 2019 y edición de curvas de nivel con el programa Global mapper.

Consideraciones

A través del tiempo se han tenido diversas transformaciones en las superficies o mallas que integran el valle, sin embargo, aunque sus extensiones se han modificado y se han

generado nuevos nodos, los usos agrícolas han permanecido, así como las redes hidráulicas que actualmente forman parte del paisaje agrícola que además de tener valor histórico, sino que también dependen de la vida y la evolución dinámica de las comunidades agrícolas.

Se pueden identificar tres periodos principales: el primero cuya malla conforma los límites de las haciendas, siendo el nodo la casa grande, el segundo las mallas conforman los límites de los ejidos y los nodos los asentamientos de las comunidades agrarias y, en el tercero vemos como las mallas de los ejidos se desintegran para dar paso a la fusión de nodos entre fraccionamientos y comunidades agrarias, en todos los casos se consideran las redes como las vías de comunicación y traslado de agua.

Estas comunidades son los custodios de un patrimonio institucional, ecológico y cultural que provee una variedad de beneficios y servicios a nivel local¹⁶⁹ en los cuales se considera que los recursos naturales no son la herencia a nuestros hijos, sino el préstamo de nuestros nietos.¹⁷⁰

En los últimos años, la progresiva destrucción de su aparente naturalidad y de los procesos sociales que sustentan la actividad agraria está activando una creciente preocupación por sus valores ambientales y por su significado cultural e histórico. El crecimiento urbano que se ha generado en este territorio a afectado principalmente terrenos de temporal y agostaderos, por lo que el valle sigue produciendo como antaño.

Al interior del valle de Tarímbaro se cuenta con elementos arquitectónicos e infraestructura hidráulica de las antiguas haciendas del periodo virreinal que hacen posible el desarrollo de la agricultura, elementos vivos a los que identificamos como vestigios por pertenecer a una época determinada de la historia de este lugar que han generado modos de vida, tradiciones y celebraciones vinculados con el campo, la historia del país y la herencia cultural relacionada con la religión, por lo que académicamente se considera que forman parte del patrimonio del lugar.

No obstante, es fundamental conocer si las personas que habitan este territorio (tanto comunidades rurales como fraccionamientos) reconocen estos elementos como parte de su

¹⁶⁹ Parviz Koohafan y Miguel Altieri, *Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial, un legado para el futuro*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010, p. 41.

¹⁷⁰ Eduardo Sevilla Guzmán, *Agroecología y agricultura ecológica: hacia una reconstrucción de la soberanía alimentaria*. Rabanales, España: Instituto de sociología y estudios campesinos, Universidad de Córdoba, 2004, p. 9.

patrimonio, lo cual a decir de David Jiménez puede establecerse a partir del trabajo comunitario, ya que este a grandes rasgos nos permite conocer cuál es la percepción que los habitantes tienen de su territorio.

*¿Cómo podéis comprar o vender el cielo, el calor de la tierra?
Esta idea nos parece extraña.
No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua.
¿Cómo podríais comprarlos a nosotros?
Lo decimos oportunamente.
Habéis de saber que cada partícula de esta tierra es sagrada para mi pueblo.
Cada hoja resplandeciente, cada playa arenosa, cada neblina en el oscuro bosque,
cada claro y cada insecto con su zumbido son sagrados
en la memoria y la experiencia de mi pueblo.
La savia que circula en los árboles porta las memorias del hombre de piel roja.
Carta del jefe indio Seattle.*

Capítulo 2. Representaciones de las permanencias culturales en el paisaje periurbano Morelia-Tarímbaro.

Las imágenes que observamos de nuestro entorno son lo que nos hacen percibir el lugar que habitamos, es lo que nos representa, lo que nos define y caracteriza, una brisa, el susurro de una hoja seca llevada por el viento, sentir un frío cortante, el olor del pasto bañado por el rocío de la mañana, madera húmeda, tierra mojada, la estacionalidad ordenada en una rutina, paisajes, vidas en recuerdos y sensaciones del repetido rodar de trabajos, tonos y respiraciones –sensaciones que nos trasladan a lugares y momentos específicos y que forman parte de nuestra memoria y nuestro ser, de nuestro paso por el tiempo”.¹⁷¹

El paisaje se hace objeto de percepción que puede ser interpretado por la mente del individuo, pero en sí mismo es una realidad física, única y tangible, a pesar de su variabilidad. Según algunos factores, el paisaje puede no ser la realidad física sino nacer de la contemplación humana y de esa realidad, así habrá tantos paisajes como espectadores y momentos. El paisaje se considera no como algo exterior sino casi como parte de nosotros mismos, y de esta forma el paisaje puede llegar a entenderse como producto de la contemplación humana que no está completo mientras que no se produce la observación y percepción individual, el paisaje se compone no solo por lo que existe ante nuestros ojos sino también por lo que existe en nuestras mentes.¹⁷²

Es la fisonomía, la morfología o la expresión formal del espacio y de los territorios y refleja la visión que la población tiene sobre su entorno, tiene como función soportar una identidad

¹⁷¹ Eduardo Martínez de Pisón, —Saber ver el paisaje”, *Estudios geográficos* LXXI, n° 269 (julio-diciembre 2010), p. 395-414.

¹⁷² Santiago González Alonso, *El paisaje visual y síntesis conceptual, programa paisaje, medio ambiente y ciudad*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2000, p. 14.

y servir de base para estimular la cohesión hacia adentro de las sociedades, siendo así el fundamento para la formación de las identidades, integra el lenguaje científico con el emocional, permitiendo el reforzamiento mutuo entre el saber geográfico y la identidad cultural.¹⁷³

Es un elemento más a tener en cuenta en los procesos de ordenación del territorio, en que, para la consecución de sus objetivos, un aspecto social de tanta importancia como la percepción del ciudadano, en sentido amplio, resulta fundamental. Para los antiguos chinos, no se podía dissociar la creación del jardín, de la pintura o de la poesía, y muchos pintores y poetas famosos fueron igualmente creadores de jardines; el jardín chino es el reflejo del paraíso ideal taoísta, representado en las montañas artificiales y en las piedras diseñadas, y los elementos de este están cuidadosamente elegidos por sus evocaciones simbólicas. Hay una gran preocupación por recrear un ambiente en el que la arquitectura este acorde, y en el que las estaciones poseen un rol básico.¹⁷⁴

Es así que la imagen reflejada en este trabajo se fundamenta en la interpretación del paisaje formalizado y percibido a través de la experiencia de los hombres que, a lo largo del tiempo, han vivido y trabajado modelando su medio natural, su territorio. Entendiendo que el paisaje es la síntesis del territorio basada en la vida y el trabajo que a lo largo del tiempo se ha acumulado sobre un espacio.¹⁷⁵

Como se mencionó en el apartado anterior, el paisaje agrario que se tiene en el valle de Tarímbaro se considera patrimonio del lugar por las modificaciones que este ha tenido a través de la historia, los elementos agregados y las permanencias vinculadas a las prácticas espaciales que prevalecen, sin embargo es una postura que se toma desde la academia, por lo que para poder establecer si ¿Las personas que habitan las comunidades del valle de Tarímbaro reconocen e identifican los vestigios de la arquitectura para la producción como parte de su patrimonio?, para dar respuesta a esta interrogante se recurrió a metodologías de aplicación directa como entrevistas, encuestas, test de fotos y cartografía participativa.

¹⁷³ Manuel Bollo Manet, —a geografía del paisaje y la geo ecología. Teoría y enfoques”, En *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Martín M Checa Artasa y Pere Sunyer Martín, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017, p. 136.

¹⁷⁴ María Teresa Gonzalez Linaje, —Concepto y vivencia del paisaje en la antigua China”, En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Checa Artasa Martín M, Armando García Chiang, Paula Soto Villagran y Pere Sunyer Martín, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2014, p. 150.

¹⁷⁵ Esther Isabel Prada Llorante, *op. cit.*, p. 5

Se tomó esta metodología ya que a través de ella se hace posible elucidar el habitar cotidiano, información que no aparece en los documentos escritos, y permite explicar mejor la historia del ejido y algunas de sus dinámicas internas.¹⁷⁶ Ello permite valorar las situaciones espaciales escenificadas a la par de los actos como conjunto una relación sintáctica que determina su función patrimonial, con lo cual se puede re-definir el patrimonio ya no como mera pieza física sino como interacción social y espacial conjuntamente,¹⁷⁷ nada es insignificante, los signos envían a la presencia de las cosas al permitir su identificación.

De manera previa se tenía conocimiento del lugar, ya que se había trabajado en las comunidades realizando entrevistas con personas mayores,¹⁷⁸ de esa manera se obtuvo la información sobre la ubicación de los vestigios que se encuentran en el valle y el nombre y ubicación de los geosímbolos que las personas identifican en cada una de las comunidades. Se realizó reconocimiento in situ de cada espacio para su registro, el cual se presenta de la siguiente manera:

1. Patrimonio material. Correspondiente a los vestigios arquitectónicos de la arquitectura para la producción e infraestructura hidráulica.
2. Patrimonio natural. Correspondiente a la laguna y manantial.
3. Patrimonio inmaterial. Correspondiente a las fiestas y celebraciones que se tienen en las comunidades. Dentro de este se consideran también las prácticas agrarias.

Posteriormente se presenta al lector los resultados del trabajo realizado en las comunidades y fraccionamientos. El objetivo principal de este apartado es Identificar el reconocimiento y valoración que las personas tienen de los elementos arquitectónicos de las antiguas haciendas que prevalecen en el valle y forman de su patrimonio reflejado en los sistemas de producción agrícola, principal actividad económica de la población, así como las fiestas, tradiciones y conocimientos agrarios de las comunidades rurales relacionados con los ciclos de la naturaleza que son parte del patrimonio material e inmaterial que prevalece.

¹⁷⁶ Virginia Thiebaut, *op. cit.*, p. 223.

¹⁷⁷ Rolando Durán Cavieres, —Cerro y Paisaje. El caso del barrio Yungay en Santiago de Chile”, *Revista de Diseño Urbano & Paisaje DU&P*, n° 33 (2018).

¹⁷⁸ Proyecto: —Las permanencias y las transformaciones en los espacios para la producción en la región Morelia después de la desintegración de las haciendas. Memoria y prácticas espaciales en la arquitectura y el territorio”, CIC, UMSNH, 2014

2.1. Patrimonio cultural del valle de Tarímbaro.

A decir de López y Ramírez, la palabra cultura tiene diferentes significados según el contexto, pero en términos generales se usa para abordar las formas de vida y las representaciones del ser humano, haciendo énfasis en lo cotidiano, la cultura popular y las bellas artes, o a través de la dimensión simbólica del ser humano y de sus actividades, sean éstas económicas, políticas o demográficas. Se parte de la idea de reconocer que los grupos sociales crean el mundo en el que viven y le encuentran sentido en función de sus creencias, valores, conocimiento, experiencia, contexto, intereses, deseos, sentimientos, costumbres y formas de pensar de la comunidad a la que pertenecen.¹⁷⁹

La cual se refleja en el paisaje ya que este entendido como un producto social es la proyección cultural de un espacio determinado¹⁸⁰ y representa centros de significación y símbolos, que expresan sentimientos, ideas y emociones de muy diversos tipos¹⁸¹ los cuales permiten establecer una identidad regional, es decir, aquello que la hace diferente a los demás.¹⁸²

En el valle de Tarímbaro se tienen vestigios de arquitectura para la producción que vistos desde fueran se pueden clasificar dentro de la categoría de patrimonio industrial, rural o agrario pero lo que en realidad se quiso saber fue si los habitantes lo consideran como tal, es decir, si ¿las personas que habitan las comunidades del valle de Tarímbaro reconocen e identifican los vestigios de la arquitectura para la producción como parte de su patrimonio?, ya que ello permite respaldar de manera objetiva si el valle corresponde a un tipo de territorio socio-cultural.

2.1.1. Identificación de los vestigios para la producción. Haciendas Guadalupe y El Colegio.

Una región socio-cultural es un territorio literalmente tatuado por la historia, está hecha de tiempo comprimido, puede considerarse en primera instancia como soporte de la memoria colectiva y como espacio de inscripción del pasado del grupo que funciona como otros tantos —recordatorios” o —centros mnemónicos”.¹⁸³

El valor asociativo-simbólico se relaciona con la facultad que poseen los bienes para servir de vínculo con el pasado de una forma distinta a lo que puede ser la historia oral o escrita.

¹⁷⁹ Lilitiana LópezLevi, *op. cit.*, p. 1.

¹⁸⁰ *Ibidem*, p.4.

¹⁸¹ Joan Nogue, *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007, p.12.

¹⁸² Lilitiana, López Levi, y Ramírez Velázquez Blanca Rebeca. *Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM, Instituto de Geografía: UAM Xochimilco, 2015, pp. 21-48.

¹⁸³ Gilberto Giménez, *Territorio, cultura e identidades. La región socio cultural*, *op. cit.*, p.17.

Puesto que los bienes participan físicamente del pasado y del presente, la experiencia de ver y tocar lo que fue realizado, visto y usado por otros hombres le confiere una especial cualidad para evocar y aprehender el pasado. Esta cualidad de signo depende de múltiples factores que van desde el conocimiento previo que poseemos sobre los bienes, hasta el contexto en el que se nos muestren. De hecho, como signos de un pasado al que representan se pueden convertir en símbolos adquiriendo significados adicionales, nuevos.¹⁸⁴

Los elementos arquitectónicos y la infraestructura que conformaban las haciendas de El Colegio y Guadalupe generan en su entorno territorios culturales, ya que en el espacio se establece una apropiación simbólico-expresiva que alimenta y conforta su identidad, lo cual puede considerarse también como geosímbolos, que leídos desde una perspectiva de poder delimitan las superficies creando mallas que establecen los límites entre las comunidades consideradas como los nodos o centros de poder relacionados mediante una red.¹⁸⁵ en este caso el camino de la “erradura” que conecta las comunidades que se encuentran en el lado oeste del valle de Tarímbaro, donde se identifican los siguientes vestigios:

Los de la ex hacienda Guadalupe se presenta por separado la troje de la casa grande ya que las personas no los relacionan como parte del mismo conjunto, además de que se considera la casa propiedad del municipio y no se puede acceder y la capilla que es la antigua troje es de uso comunitario. En el caso del casco de la ex hacienda de El Colegio (ver cuadro 12), solo se conserva la capilla, el resto de los espacios fueron destruidos y actualmente solo se tienen restos de cimientos.

Cuadro 12. Información general de la ex hda El Colegio

El Colegio 1585-1935.	Régimen actual: Propiedad privada. Actualmente en litigio. ¹⁸⁶
	Solicitante de encomienda: Fernando Sotelo Moctezuma.
	Extensión: Un sitio de ganado mayor y tres caballerías de tierra, tres y media caballerías de huerta y el derecho de cuatro y media. ¹⁸⁷

¹⁸⁴ Matilde Gonzalez Méndez, —Elvestigio como atracción del turismo, la interpretación como atracción del vestigio”, *AnMurcitr* 13, n° 14, 1997-1998, pp. 289-299.

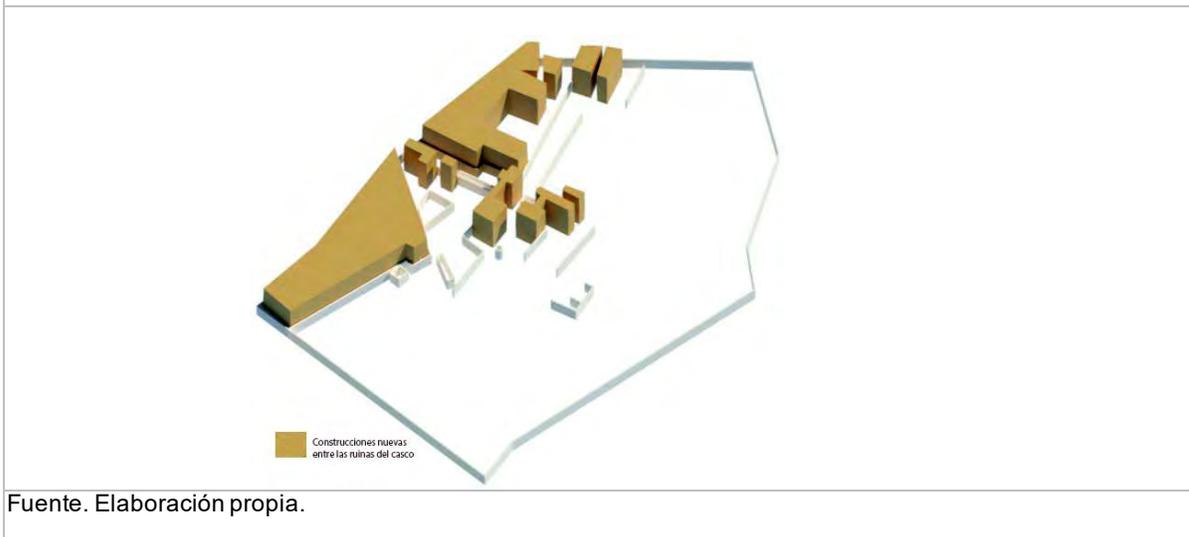
¹⁸⁵ Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, —La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural”, *Sociológica* (Universidad Autónoma Metropolitana) 18, n° 51, 2003, pp. 49-71.

¹⁸⁶ Margarita Chávez Birrueta, Jesús Francisco Chávez Birrueta, Abogado a cargo del litigio de la propiedad, Entrevista, Peña del Panal, mpio. Tarímbaro Mich., junio 2018.

¹⁸⁷ Ma. del Carmen LópezNúñez, Los espacios para la producción... *op. cit.*, p. 41, 235.

Espacios: Portales, molino, noria, huerta con estanque. ¹⁸⁸
Materiales constructivos: mampostería de cantera, adobe, cubiertas de teja y madera. ¹⁸⁹
Régimen actual: Propiedad privada. Actualmente en litigio. ¹⁹⁰

Figura 27. Estado actual del casco de la ex hacienda El Colegio



Fuente. Elaboración propia.

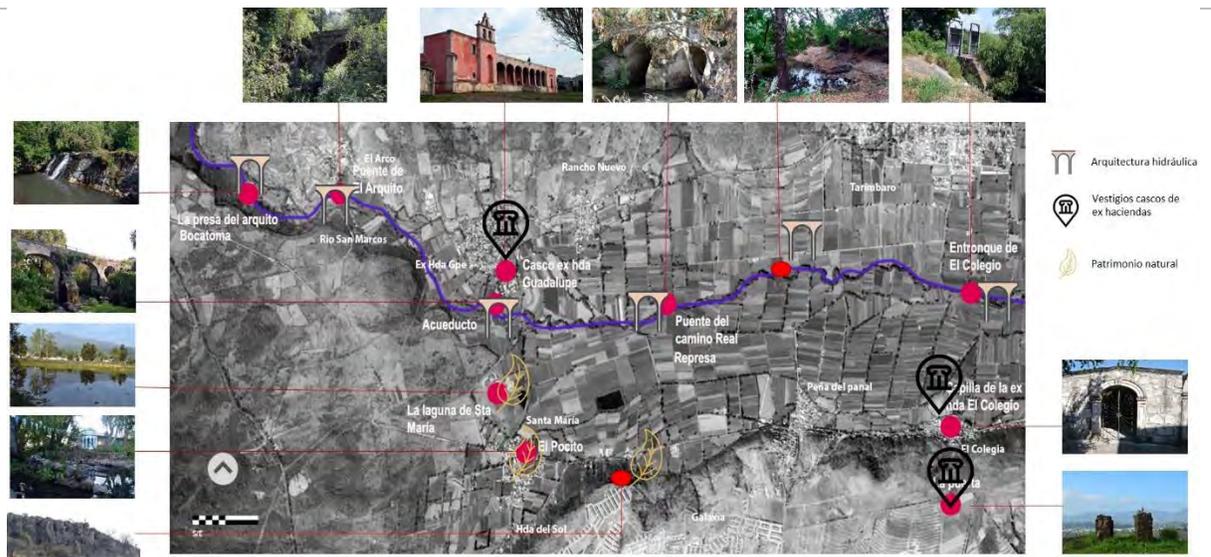
A continuación, se presenta una descripción general del contexto en el que se encuentra cada elemento considerado para esta investigación como vestigio arquitectónico o geosímbolos (ver figura 28), los cuales se insertan en las categorías de patrimonio material y natural.

¹⁸⁸ Margarita Chávez Birrueta, Ma. Guadalupe Vásquez Cortes, residente de la comunidad de El Colegio, Entrevista, El Colegio mpio. De Tarímbaro, Mich., Entrevista, 09 de mayo del 2014.

¹⁸⁹ Margarita Chávez Birrueta, Encarnación Chávez, residente de la comunidad de El Colegio, mpio. Tarímbaro Mich., Entrevista, 09 de mayo del 2014.

¹⁹⁰ Margarita Chávez Birrueta, Jesús Francisco Chávez Birrueta, Abogado a cargo del litigio de la propiedad, Entrevista, Peña del Panal, mpio. Tarímbaro Mich., junio 2018.

Figura 28. Localización general de los vestigios y geosímbolos de la zona de estudio.



Fuente. Imagen tomada de Google maps 2019. Edición propia.



Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.

Ubicación: 19°46'59.79"N 101°12'51.09"O

Nombre local: Hacienda de Guadalupe

Año de construcción: 1585-1936

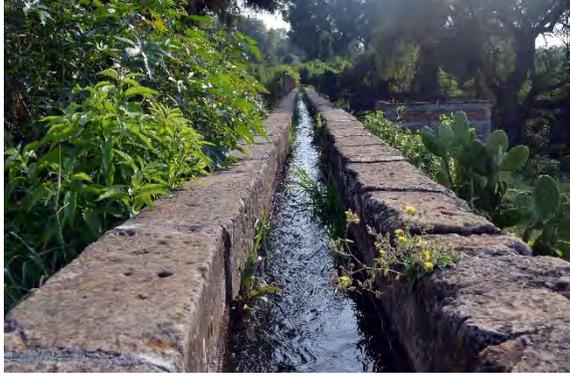
Dinámica del paisaje en la que se encuentra:

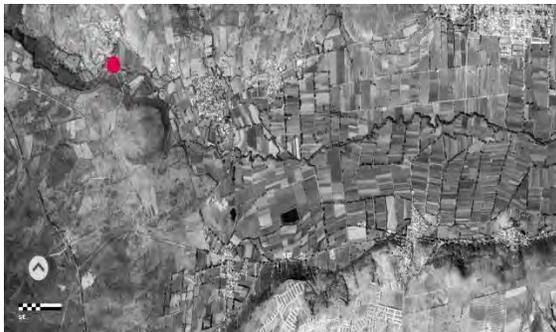
A partir de su emplazamiento con dirección hacia el norte se distribuye la comunidad que lleva su nombre.

Valores ecológicos, culturales y perceptivos:

Se encontraba en ruinas y fue adquirida y restaurada por el municipio para generar un espacio cultural, sin embargo a la fecha se encuentra sin uso y se está deteriorando nuevamente por falta de mantenimiento.

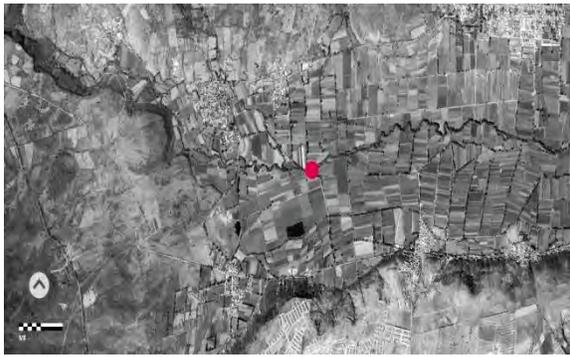
	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'57.70"N 101°12'5.39"O</p>
<p>Nombre local: Templo de Ex hacienda de Guadalupe.</p>	
<p>Año de construcción: 1585-1936</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Funge como espacio religioso para la comunidad de ex hacienda de Guadalupe.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Es la antigua troje para almacenamiento de granos de la ex hacienda de Guadalupe.</p>	
<p>En esta se celebra anualmente la "Fiesta patronal" en honor a la virgen de Guadalupe.</p>	
	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'52.58"N 101°12'54.27"O</p>
<p>Nombre local: Acueducto.</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Atraviesa el río San Marcos a la altura del casco de la ex hacienda de Guadalupe.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Se sigue utilizando como sistema de riego por los habitantes de la comunidad.</p>	
<p>Arquitectónicamente es la parte más visible del acueducto de la ex hacienda de Guadalupe.</p>	

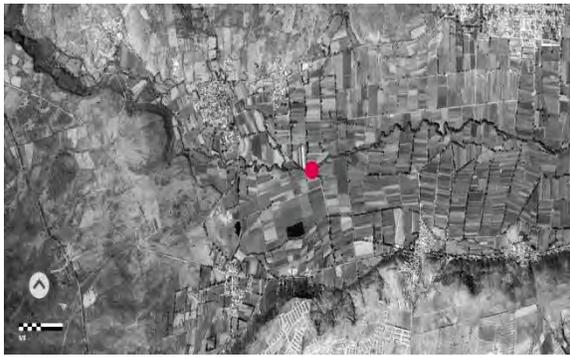
	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'54.52"N 101°12'52.93"O</p>
<p>Nombre local: Canal del acueducto.</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Atraviesa el valle desde donde está la presa de El Arquito hasta la comunidad de ex hacienda de Guadalupe.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Forma parte del sistema hidráulico del acueducto, se sigue utilizando como sistema de riego, como antaño.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°47'12.19"N 101°13'45.69"O</p>
<p>Nombre local: Puente de El Arquito.</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Se encuentra en un paraje entre cerros, atraviesa el río San Marcos, ya ha sido intervenido por los pobladores, ya que por las crecientes del río se encontraba en mal estado de conservación.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Forma parte de la red de caminos de la ex hacienda de Guadalupe, comunica con la comunidad de Chiquimitio.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°47'29.34" N 101°14'16.09" O</p>
<p>Nombre local: La presa del Arquito</p>	
<p>Año de construcción: 1687-1743</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Se encuentra a la misma altura donde está la bocatoma que se señala abajo. Es una represa que sirve para almacenar y distribuir el agua del río San Marcos, forma parte de la red hidráulica de la ex hacienda de Guadalupe, se sigue utilizando para el sistema de riego.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Esta instalación se ubica en una zona no urbanizada, se encuentra lejos todavía del espacio periurbano, sin embargo, las mismas personas de la comunidad la están alterando al proyectar la construcción de un puente que les permita conectar ambos lados del río, ya que eso les facilitaría el traslado de las cosechas de temporal y riego-ya que están implementando el sistema de riego con manguera-. Como puede observarse en la fotografía del estado actual, el día que se realizó la prospección ya se tenía retenido el flujo del río, excavado el cauce por máquinas y en las orillas muros de contención a base de llantas rellenas con tierra.</p>	

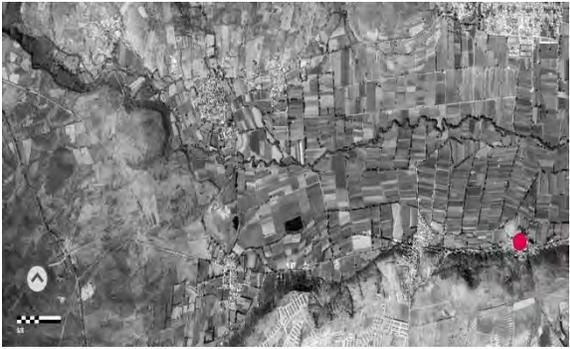
	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°47'29.58" N 101°14'16.80" O</p>
<p>Nombre local: Bocatoma</p>	
<p>Año de construcción: 1687-1743</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Se encuentra en la Presa del Arquito y forma parte del sistema hidráulico de la ex hacienda de Guadalupe.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Este elemento es la entrada de agua al canal del acueducto, a partir de este es que se realiza la distribución del líquido ya que funciona como una compuerta.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'48.58"N 101°12'15.45O</p>
<p>Nombre local: Camino Real</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Camino que sale del casco de la ex hacienda de Guadalupe y atraviesa el valle, cruza el río San Marcos y se dirige al rancho Santa Teresa. Anteriormente era el camino que se utilizaba para ir a la ciudad de Valladolid, hoy Morelia.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Es un camino que se sigue utilizando, principalmente para el transporte de los productos agrícolas de los terrenos de Ex hacienda de Guadalupe, Santa María y Rancho Nuevo. Anteriormente estaba delimitado en todo su trayecto por muros de cantera que después fueron desintegrados para delimitar la propiedad de las tierras, ahora solo se tiene un vestigio de este en la colindancia con el río, la cual forma parte también del puente que lo atraviesa.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'48.58"N 101°12'15.45"O</p>
<p>Nombre local: Puente del camino real.</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Este puentes el que da continuidad al camino real conectando ambos lados del río San Marcos.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Actualmente se encuentra en buen estado de conservación ya que fue restaurado recientemente, presentaba desgaste y pérdida de elementos por la fuerza de la creciente del río, la acumulación de los troncos que impedían que fluyera el agua de manera uniforme y la falta de mantenimiento.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/05/2014. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'52.09"N 101°12'06.42"O</p>
<p>Nombre local: Represa.</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Se encuentra en el cauce del río San Marcos y servía como compuerta para la administración y distribución del agua, no obstante, ha perdido elementos por la fuerza del cauce y la falta de mantenimiento. La fotografía corresponde al año 2014 ya que actualmente sobre este espacio se encuentra construido un puente metálico que conecta ambos lados del río, las cuales son del mismo propietario, quien bordeo la zona con una cerca de alambre por lo que ya no se pudo acceder al lugar.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Este elemento además de funcionar como compuerta era un paso natural para las personas que lo utilizaban para moverse entre los diferentes espacios, principalmente cuando se iba caminando de una comunidad a otra, por ejemplo de Rancho Nuevo a Peña del Panal.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'57.43"N 101°10'36.11"O</p>
<p>Nombre local: Entronque del Colegio</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Compuerta construida a la altura de la comunidad de el Colegio, sirve para distribuir el agua para riego que se utiliza del cauce del río San Marcos. No tiene fecha de datación.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Forma parte de la red de riego local para el colegio y Tarímbaro.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'26.69"N 101°10'38.71"O</p>
<p>Nombre local: Capilla de la ex hacienda de el Colegio.</p>	
<p>Año de construcción: 1869</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Se encuentra entre el caserío de la comunidad, entre los restos del casco de la ex hacienda de el Colegio, es por ello poco conocida, se encuentra además en propiedad privada.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Funciono como mausoleo de los propietarios de la hacienda, es de pequeñas dimensiones, por lo que se considera pudo ser una especie de oratorio, su estado de conservación es bueno, no se pudo acceder al interior.</p>	
	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'06.78"N 101°10'42.08"O</p>
<p>Nombre local: La puerta/ Garita</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>En la loma de la comunidad de el Colegio, se encuentra actualmente en una zona periurbana, colinda con tierras de cultivo y terrenos de pastoreo. Es un mirador ya que se puede apreciar al norte en el valle de Tarímbaro y al sur la ciudad de Morelia.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Es una ruina, no tiene forma, más que los gruesos muros de piedra que a decir de los habitantes era el paso de los terrenos de la ex hacienda de El Colegio a la ciudad de Valladolid, hoy Morelia, no se cuenta con cartografía que permita hacer una reconstrucción in situ, pero por la ubicación estratégica en la que se encuentra se coincide con lo que las personas cuentan de este elemento.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'30.00"N 101°12'49.73"O</p>
<p>Nombre local: La laguna de Santa María</p>	
<p>Año de construcción: 1883</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>Forma parte del sistema hidráulico de la comunidad, históricamente utilizado para riego de la zona de cultivo, sirve como captador de los escurrimientos de agua de los cerros circundantes durante la época de lluvias.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>En el crece lirio y cada año tiene migración de patos canadienses.</p>	

	
<p>Fotografía del estado actual 16/06/2019. MCHB.</p>	<p>Ubicación: 19°46'18.99"N 101°12'45.06"O</p>
<p>Nombre local: El pocito</p>	
<p>Dinámica del paisaje en la que se encuentra:</p>	
<p>En una orilla de la comunidad de Santa María, está rodeado con cerca de piedra, el afluente principal con alambre para evitar el acceso, se construyó un nicho dedicado a La virgen del pocito.</p>	
<p>Valores ecológicos, culturales y perceptivos:</p>	
<p>Patrimonio de la trama hidráulica y rural, la vegetación que lo rodea ligado al sistema hidráulico. En los últimos años las personas de los fraccionamientos "bajan a bañarse" a este lugar, esta es una práctica común realizada por los habitantes de la comunidad, sin embargo, las personas ajenas a esta comunidad cuando la visitan dejan basura e inclusive llegan a prender fogatas. Se realizan celebraciones eucarísticas anuales.</p>	

Los vestigios que permanecen en el valle son el resultado material de las diversas practicas espaciales llevadas a cabo en los espacios para la producción, corresponden en su

mayoría a la infraestructura hidráulicas de las haciendas, al día de hoy se siguen utilizando las presas, el acueducto, el ojo de agua, la troje de la ex hacienda Guadalupe y la red de caminos y puentes por lo que se consideran un patrimonio vivo, mientras que elementos arquitectónicos como el casco de la ex hacienda Guadalupe, la capilla de la ex hacienda El Colegio y La puerta son vestigios a los que no se les ha dado uso, pero que se conservan como marcas de las diferentes capas del pasado en el territorio, así como las fiestas y celebraciones que se realizan en cada una de las comunidades, vinculadas con el campo, con su religión y con las relaciones sociales que se han establecido por generaciones.

2.1.2. Fiestas y celebraciones de las comunidades de Peña del Panal y Santa María

En este apartado se presenta una relación de las fiestas y celebraciones que se tienen en las comunidades rurales de Peña del Panal y Santa María, los datos se obtuvieron a partir de entrevistas directas con personas de la población y participación in situ. Cada una de las comunidades que se encuentran en el valle cuenta con una capilla que alberga la imagen del “santo patrono de la comunidad”, en Santa María se ha honrado al Señor San José desde que esta población tenía la categoría de Rancho, es decir cuando las haciendas eran productivas, y en Peña del Panal se adoptó como patrona a la Virgen de Guadalupe cuando se funda la comunidad agraria, por lo que muchas de las practicas espaciales se vinculan de manera directa con los espacios para la producción ya que a partir de este se generan sus vínculos sociales y culturales.

La conmemoración de la fiesta patronal se realiza de manera anual y es la más representativa de cada lugar tanto por la participación de los habitantes como la afluencia de los familiares que llegan de otros sitios para la celebración, principalmente aquellos que radican en Estados Unidos y regresan cada año para ser partícipes de las fiestas. En un relato de Fray Diego Durán escribe:

...” y no los entendemos en el sembrar, en el coger, en el encerrar en las troxes, asta en el labrar la tierra y edificar las cassas [...] y donde sobre todo se perfeccionaba era en la celebración de las fiestas [...] en donde se mezclaban superstición y idolatría, hasta en irse a bañar al rio [...].”¹⁹¹

Es común que las personas de estas comunidades se relacionen entre sí a través de parentesco que se da a manera de red con lo cual se genera participación inter-comunal en

¹⁹¹ Ramiro Alonso Gómez Arzapalo Dorantes, “La virgen de Guadalupe en México: transiciones de lo popular a lo dogmático”, Editado por San Pablo. *Revista de vida pastoral* XLII, n° 254 (enero-febrero 2017), p. 15.

los eventos, como podemos ver en el cuadro 13, por la frecuencia en que se realizan sobresalen las de tipo religioso, las cuales se han mantenido desde la etapa productiva de las haciendas, principalmente porque vincula lo religioso con lo pagano, es decir, después de las misas lo que más atrae a la gente son las corridas de toros, peleas de gallos, carreras de caballos y bailes. En cuanto a lo agrario a excepción del mes de mayo, que se celebra la dotación de ejido, las fiestas del buen temporal se conservan como parte del legado de las haciendas.

Cuadro 13. Temporalidad de las celebraciones

Motivo	Mes											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Agrario												
Fundación												
Religioso												
Patrio												

Elaboración propia.

en el cuadro 14 se puede observar de manera general las celebraciones que se realizan en las comunidades del valle

Durante las celebraciones, cuando se realizan recorridos los hay de dos tipos (ver figuras 29 y 30):

1. Religioso, al interior de la comunidad. En este se parte del templo y siguiendo estaciones del rosario para el caso de la Semana Santa y las fiestas patronales se recorren las diferentes calles que conforman la comunidad, intentando pasar por todas, ya se tiene la ruta que se sigue de manera anual.
2. Agrario, entre las parcelas. Para este también ya se cuenta con una ruta establecida en la cual se cruza el interior del valle atravesando —~~la~~ laguna” y —~~la~~ Joya”. Hay un árbol de eucalipto que se considera especial por contener la imagen de la Virgen de Guadalupe, por lo que siempre se detienen frente a él para hacer una reverencia y continuar con el recorrido.

Cuadro 14. Fiestas y celebraciones realizadas en las comunidades del valle de Tarímbaro.

Fecha	Actividad
01 de enero: Año nuevo	Misa, reuniones familiares. En general las familias se reúnen en los patios de sus viviendas a compartir la cena entre vecinos y esperar el amanecer, se escucha

	música, se quiebran piñatas y se queman juegos artificiales.
12 de enero	Celebración en honor a la virgen de Guadalupe en la comunidad de Rancho Nuevo. Se realizan misas concelebradas, primeras comuniones, procesiones alrededor de la comunidad, jaripeo, baile, juegos pirotécnicos, la fiesta dura tres días.
06 de enero	Día de reyes. Se parte rosca y se realiza convivio en el templo y cancha de futbol de la primaria, dan regalos a los niños.
02 de febrero	Día de la candelaria. Procesión con niño Dios por la comunidad, las personas van reglando dulces durante el recorrido que inicia y termina en el templo.
12 de febrero	Celebración de la Virgen del Pocito en la comunidad de Santa María, se realiza celebración litúrgica donde se encuentra el manantial.
21 de marzo	Celebración en honor a San José en las comunidades de San José, Santa María. Se realizan misas concelebradas, primeras comuniones, procesiones, jaripeo, baile, juegos pirotécnicos, la fiesta dura tres días.
05 de mayo	Celebración del ejido de Peña del Panal. Se hace misa concelebrada, corridas de toros y baile. Los ejidatarios hacen un recorrido por los campos de cultivo al ritmo de música de viento y quema que cohetes.
03 de mayo	Día de la Santa Cruz. Se hace misa concelebrada, bendición de cruces, se coloca una cruz bendita en cada una de las parcelas que se encuentren en producción, se peregrina al cerro de San Miguel (Quinceo) para celebrar misa.
Junio	Día de San Juan. Misa concelebrada para el buen temporal, se hacen -gorditas de trigo" moldeadas a mano y cocidas en comal calentado con leña.
Abril	Semana Santa. Se realizan todos los oficios propios de la religión católica, con participación de niños y adolescentes en el viacrucis vivido, se respetan de trabajar los jueves, viernes santo y sábado de gloria, en este último se acostumbra ir de día de campo y bañarse en los cuerpos de agua que se tienen cercanos en las comunidades –principalmente los niños- (laguna, zanjas o canaletas).
Septiembre	Fiestas patrias, en general se acude a la cabecera municipal a ver la quema de castillo y participar del baile que se realiza en la plaza. El día 30 en especial las familias solían ir de -día de campo al cerro" ya que el desfile realizado en la ciudad de Morelia en honor al natalicio de Don José María Morelos y Pavón incluye vuelo de avionetas y gustaban de apreciarlo, sin embargo ahora ya no se tienen las condiciones por lo que realizan esta actividad pero en el valle, muchas familias ya no lo hacen.
Noviembre	Día de todos santos y día de muertos, fiestas patrias (20 día de la Revolución Mexicana)
1 de diciembre	Peregrinación de las comunidades de San José, El Colegio, Peña del Panal, Santa María, Ex hda. de Guadalupe y El Arco al templo de Chiquimitio.
11,12,13 diciembre	Fiesta en honor a la virgen de Guadalupe, patrona de las comunidades de El Colegio, Peña del Panal, Ex Hacienda de Guadalupe. Se realizan convite, mañanitas, misas concelebradas, primeras comuniones, procesiones, jaripeo, pelea de gallos, corridas de caballos, baile, juegos pirotécnicos.
16- 24 de diciembre	Celebración de posadas. Se hacen rosarios con los niños de la comunidad, salen en recorrido por las calles para pedir posada a las personas que colaboraron para los aguinaldos y termina el 24 con misa concelebrada, en general se reúnen las familias en los patios exteriores de las casas para esperar el amanecer, se comparten los alimentos con los vecinos. ¹⁹²
Fuente. Elaboración propia con información obtenida de entrevista realizada a la Sra. Celina Birrueta Vázquez, habitante de la comunidad de Peña del Panal 19/10/2018.	

¹⁹² Diciembre es el mes más representativo ya que vienen de vacaciones las personas que se encuentran en Estados Unidos, por lo general todas las familias tienen parientes en ese país, por lo que muchas fiestas de Boda, XV años, primeras comuniones, confirmaciones, Bautizos, etc., se realizan durante su estadia que va de diciembre – marzo.

Lo destacable de las fiestas patronales es el vínculo social que se genera, ya que todas las personas de la comunidad cooperan económicamente para los gastos y organización del evento, muchas mujeres se visten de “gares” y si tienen hijos pequeños también los visten de “piditos” en las fiestas dedicadas a la virgen de Guadalupe, la cual como sabemos está presente en todo el país. Hoy día la virgen de Guadalupe, sigue siendo el símbolo más fuerte del nacionalismo mexicano, a pesar de la creciente secularización social y el avance del racionalismo. Muchos mexicanos se confiesan ateos o agnósticos, pero eso sí: guadalupanos.¹⁹³ También es común que se haga alusión a la charrería, principalmente en los atuendos de presentaciones de niños al templo cuando cumplen tres años y quinceañeras.

A decir de Ramírez Velázquez, debemos entender que los territorios se transforman y evolucionan incesantemente en razón de la mundialización geopolítica y geo económica. Pero esto no significa su extinción. Los territorios siguen siendo actores económicos y políticos importantes y siguen funcionando como espacios estratégicos, como soportes privilegiados de la actividad simbólica y como lugares de inscripción de las expresiones culturales pese a la presión homologante de la globalización.¹⁹⁴ Las permanencias culturales de las comunidades hacen referencia directa a los modos de vida relacionados con las practicas agrícola-ganaderas que se desarrollan en el valle.

Figura 29. Recorrido entre las parcelas de Peña del Panal por celebración del ejido.



Figura 30. Representación del viacrucis.



Fuente. MCHB. 2019.

¹⁹³ Gisela Von Wobeser, “Mitos y realidades sobre el origen del culto a la Virgen de Guadalupe. Artículo de reflexión derivado de investigación”, *Revista Grafía* 10, nº 1, 2013, pp. 159-160.

¹⁹⁴ Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, *La vieja agricultura y la nueva ruralidad*, *op. cit.*, p. 3.

2.1.3. Prácticas agrarias y ciclos productivos que prevalecen en el valle: calendario agrícola de las comunidades de Peña el panal y Santa María.

Los saberes sobre la naturaleza, así como los cambios y transformaciones que se generan en el entorno definen la imagen del territorio agrícola y por tanto el paisaje, que es percibido y construido a través del tiempo, dotando de la experiencia del lugar a quienes a través del tiempo han vivido, trabajado y modelando el medio natural, construyendo el territorio.¹⁹⁵

En este apartado se presentan los diferentes tipos de producción de hortalizas que se tienen en el valle, cada una durante su crecimiento genera una atmosfera diferente en el espacio, ya sea por el color, forma, textura, olor, el espacio se impregna de diferentes sensaciones de acuerdo a cada planta, aunque todas son de riego su crecimiento obedece a los diferentes ciclos de la naturaleza, por lo que su desarrollo se vincula de manera directa con los saberes agrícolas heredados. La variedad en el tipo de siembra nos permite tener una percepción de la fertilidad y riqueza de la tierra. Su conocimiento y puesta en valor es fundamental no solo para la manutención de las familias que los producen, sino para el desarrollo sostenible de la región.

En el valle al igual que en otras partes del mundo donde se dedican a la agricultura se tienen prácticas en la siembra que siguen los ciclos de la luna, si esta va hacia abajo (decrece de nueva a vieja) es bueno para sembrar las plantas que se desarrollan hacia abajo como los rábanos, remolachas etc... Cuando la luna va hacia arriba (crece de vieja a nueva) es cuando hay que sembrar las semillas de las plantas que se desarrollan hacia arriba como los tomates.¹⁹⁶

En temporada de “aguas” cuando cae granizo las personas avientan una hoz al patio o salen corriendo a hacer una cruz con granos de maíz, si las nubes forman una “olebra” en el cielo la parten con el dedo, son prácticas que realizan tanto niños como adultos en las comunidades para cuidar las cosechas del mal temporal.

—Si la luna nueva se presenta con los cuernos encendidos y con un halo color fuego, será el mes caluroso, si pálidos y el halo plateado, será lluvioso”.¹⁹⁷ La convicción de muchos

¹⁹⁵ Esther Isabel Prada Llorante, *El paisaje como estudio del patrimonio*. Madrid: FASTER. Red de cuadernos de investigación urbanística, 2014.

¹⁹⁶ Alex Bladimir Torres Montenegro, *Determinar la influencia de la luna en la agricultura*. Tesis. Cuenca, Ecuador.: Universidad de Cuenca, 2012, p.7.

¹⁹⁷ Hans Van Der Berg, *La tierra no da así nomás: Los ritos agrícolas en la región de los aymara-cristianos*. Nijmegen: CEDLA Estudios Latinoamericanos, Universidad de Nijmegen, 1989. p. 17.

campesinos es que el —comportamiento” del tiempo durante los primeros días del mes de enero es determinante para el clima que habrá en los otros meses del año, lo que denominan —abañuelas” les permite predecir el comportamiento de la naturaleza para prever las cosechas en los terrenos de temporal.

Los diferentes tipos de producción son cíclicas durante el año y dependen del buen clima (cuadro 15, figura 31), se elige la semilla a sembrar considerando si es un mes frío o cálido, si es temporada de lluvias o de secas, donde se recurre al riego con agua de manantial, principalmente los meses de abril-mayo; durante esta etapa puede observarse a los campesinos regando sus tierras durante la noche ya que el riego se hace por extracción y a cielo abierto lo cual permite aprovechar más las horas que se tienen de riego ya que no se evapora tanto el agua durante su trayecto por los surcos.

Cuadro 15. Producción anual de las comunidades de Peña del Panal y Santa María.

Fecha	Actividad	Tipo de riego
Enero	Col, cebolla, betabel, cilantro, coliflor, duraznos.	Pozo y manantial
Febrero	Ejote, calabaza, elote, avena, garbanzos, alfalfa.	Presa y manantial
Marzo-Mayo	Fresas, calabaza, ejote, tomate, acelga	Pozo y manantial
Junio-Agosto	Tomate, ejote, maíz y frijol de temporal, chile, alfalfa.	Lluvias de temporal
Septiembre	Pepino, rábano, calabaza, ejote, chicharos	Pozo y Lluvias de temporal
Octubre-Noviembre	Maíz, frijol, nopales, joconoles, verdolagas, acelgas, quelites, guayabas. —Flor de muerto”, coliflor, cebolla, betabel, cilantro.	Pozo, Presa y manantial
Diciembre	Col, cebolla, betabel, cilantro, coliflor	Pozo, Presa y manantial

Fuente. Elaboración propia con información obtenida de entrevista realizada a la Sra. Celina Birrueta Vázquez y Sr. Enrique Chávez Bárcenas, habitantes de la comunidad de Peña del Panal 19/10/2018.

Al interior del valle las parcelas son terrenos tableados, es decir en forma rectangular, separados por caminos por donde las personas pueden hacer paseos ya sea caminando, en bicicleta o a caballo, durante la celebración del ejido y para la Santa Cruz se realizan procesiones, la mayoría de los tramos tienen árboles de fresno o gigante por lo que las sombras son espesas y proporcionan frescura al hacer juego con el viento por lo que además de ser un lugar de trabajo agrícola es también un lugar de juego de los niños de las comunidades.

En su mayoría las parcelas tienen zanjas o canaletas de riego por las que pasa el agua antes de llegar a los surcos donde se encuentran sembradas las diversas semillas; es agua limpia, de ahí pueden tomar agua los perros o caballos, para consumo humano se puede acceder directamente al pozo de extracción y tomar agua con las manos, el líquido tiene un sabor característico por las sales que contiene, misma que forma parte de la esencia del lugar.

Figura 31. Producción agrícola de las comunidades de Peña del Panal y Santa María.

		
Alfalfa	Maíz	Coliflor
		
Avena	Fresas	Pepino
		
Calabacita de riego	Aguate	Calabacita de temporal
		
Tomate	Garbanzo	Acelga

		
Cilantro	Flor nube y garra de león	Flor Cempasúchil
		
Cebolla	Chichara	Duraznos
		
Chiles	Rábano	Ejote
		
Repollo	Maguey	Guayaba
Fuente. MCHB.		

Los nopales y joconoles se dan solos en el cerro, las personas los cortan para consumo o venta entre los mismos habitantes de las comunidades, el resto de la producción además de aprovecharse para consumo local se vende por toneladas en la ciudad de Morelia. El aguacate es una fruta que recientemente se está integrando a la zona de cultivo del valle, las huertas aún se encuentran sin producción, los magueyes para la producción de pulque, las matas de guayabo, granado, moras y durazno se siembran a manera de muros verdes para delimitar parcelas, de estos la producción es principalmente para autoconsumo.

Para su cosecha se apoyan entre los mismos agricultores ya que cuando uno tiene producción contrata a los demás como peones para hacer los trabajos, generando con esto

una micro red de empleo en la comunidad al mismo tiempo que se comparte el conocimiento sobre los diferentes productos que se cultivan, ya sean ejidatarios o no.

La actividad agraria que se desarrolla en las comunidades del valle está completamente vinculada a su hacer cotidiano. En 148 encuestas aplicadas en la comunidad de Peña del Panal y 105 en la comunidad de Santa María a personas entre 12-78 años (ver formato en anexo 2), el 68.92% y 79.29% respectivamente, tiene una participación activa en el trabajo en el campo. El resto de las personas encuestadas relacionan su actividad económica con trabajos asalariados y de servicios (albañiles, trabajadoras domésticas) en la ciudad de Morelia.

2.2. Espacio y memoria. Comunidades Ex hacienda Guadalupe y El Colegio.

El paisaje nos permite conocer el pasado a través de los objetos naturales, de los objetos artificiales y de las relaciones sociales que les crearon, mientras que el espacio es ese pasado más la vida social del presente, es esa unión del presente que contiene un pasado social que se niega al olvido.¹⁹⁸

Los geógrafos culturales consideran que el territorio y los paisajes son un elemento importante de la conformación identitaria de los grupos sociales. Según Guy Di Méo, geógrafo francés, el proceso identitario utiliza el territorio como uno de los cimientos de la construcción social, al mismo tiempo que da identidad legítima a un grupo en el espacio. Los grupos sociales se identifican con elementos territoriales específicos: objetos, lugares y sobre todo paisajes. En cuanto al geógrafo español Jean Nougué, opina que “los paisajes evocan un marcado sentido de pertenencia a una colectividad determinada, a la que le otorgan un signo de identidad”, por lo tanto, tenemos que entender como la población vive y percibe sus paisajes, evaluando sus comportamientos espaciales y sus representaciones.¹⁹⁹

En las entrevistas realizadas a adultos mayores en las comunidades de Ex hacienda de Guadalupe,²⁰⁰ Santa María,²⁰¹ Peña del Panal²⁰² y El Colegio²⁰³ (ver cuadro 16) como parte del trabajo de campo realizado con el proyecto: —las permanencias y las transformaciones

¹⁹⁸ Luis Llanos Hernández, y Martha Elena Bañuelos, “Certidumbre y arraigo en la construcción social del territorio en la colonia Bosque Belén de las flores”, En *Paisaje y territorio. articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, México: Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, 2014, p.374.

¹⁹⁹ Virginia Thiebaut, “La metodología cualitativa para la lectura y el análisis de los paisajes en México”, En *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Martín M Checa Artasu y Pere Sunyer Martín, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017, p. 228.

²⁰⁰ Margarita Chávez Birrueta, María Robles Bárcenas, 92 años, residente de la comunidad de Ex hacienda de Guadalupe, mpio de Tarímbaro, Michoacán, Entrevista, 09 de mayo del 2014.

²⁰¹ Margarita Chávez Birrueta, Arcela Zavala Corona, 78 años, residente de la comunidad de Santa María mpio de Tarímbaro Michoacán, Entrevista, 17 de diciembre de 2013.

²⁰² Margarita Chávez Birrueta, Moisés Acosta Chávez, 94 años, residente de la comunidad de Peña del Panal, mpio de Tarímbaro Michoacán, Entrevista, 17 de diciembre del 2013.

²⁰³ Margarita Chávez Birrueta, Encarnación Chávez, 88 años, residente de la comunidad de El Colegio mpio de Tarímbaro Michoacán, Entrevista, 20 de diciembre del 2013.

en los espacios para la producción en la región Morelia después de la desintegración de las haciendas. Memoria y prácticas espaciales en la arquitectura y el territorio”, CIC, UMSNH, 2014” pudimos observar cómo es que estas personas, valoran sus comunidades.

Cuadro 16. Entrevistas CIC UMSNH 2014

Municipio	Inmueble	Localidad	Entrevistas		
			Nombre	Edad	
Tarímbaro	Ex hda Guadalupe	Rancho nuevo	Paula Ortiz Bárcenas	92	
			Salud Bárcenas Zavala	71	
		Ex hda Guadalupe	Col. Independencia	María Robles Bárcenas	92
				Vecino a	64
				Angelina Tapia Caballero	60
				Luis Miguel Bárcenas Llanos	30
		Santa María	Col. Independencia	Teresa Segundo Bazán	82
				Aurelia Silva Cervantes	81
		Ex hda El Colegio	El Colegio	Arcela Zavala corona	78
				Encarnación Chavez	88
	Ma Guadalupe Vázquez cortes			78	
	José del Carmen Vázquez Barrios			77	
	Sr barrios			75	
	Bera			74	
	Peña del Panal		El Colegio	Meregildo Calderón flores	55
				Gil	34
				Moisés acosta chavez	94
				Julia Alcantar	86
	Ex hda San José	San José de la trinidad	Benita Bárcenas Zavala	81	
			Roberto Martínez Vázquez	77	
			andres bazan silva	75	
			Reyes Madrigal Madrigal	80	
			Sra. tena	75	
na	Antigua Peña del Panal	Vecino a	60		
		Gonzalo vaca	56		
			María Nieves Chavez	84	

Fuente. Elaboración propia.

La mayoría de los entrevistados son familiares de ejidatarios y su vida a transcurrido junto con las transformaciones territoriales que ha tenido el valle, identifican plenamente los elementos arquitectónicos e infraestructura que se conserva de los cascos de las ex haciendas, recuerdan como estaban constituidos principalmente los espacios exteriores como las huertas y estanques, así como la manera en la que se conformaron las comunidades agrarias, los procedimientos constructivos que utilizaban a base de adobes y zacate, así como caminos y recursos naturales de los que libremente hacían uso —La Peña

del Panal no existía, ahí se llamaba la puerta... porque por ahí pasaba el camino real de la hacienda y había muchísimas peñas en aquel tiempo se le conoció porque había bien hartísimo zapote, era zapote blanco... toda la gente iba ahí a las peñas a la miel por que las colmenas hacían sus panales”.²⁰⁴

A excepción de los entrevistados en la comunidad de la Ex hacienda de Guadalupe, en general los recuerdos que manifestaron de su infancia y adolescencia son de precariedad, pero a su vez de un disfrute del campo y las actividades que en el desarrollaban como cultivar, cuidar el ganado o ir a ~~al~~ comida”, actualmente estas personas salen muy poco de sus casas, solo saben lo que sus familiares les cuentan sobre los cambios del territorio, a lo que manifestaron que ~~la~~ *horita* ya todo está acabado”.

En los talleres que se realizaron con adultos se les pidió dibujar como recuerdan el casco de la hacienda (figura 32), en estos además de representar la casa grande del casco involucraron otros elementos como la huerta, cuerpos de agua, animales domésticos, medios de transporte y la propia persona realizando sus actividades cotidianas.

Al relacionar el espacio con la memoria surgen escenarios de vida que dan muestra del sentir de los habitantes, de sus antepasados, los trayectos y transformaciones que han tenido no solo en el territorio, también en las relaciones sociales y vínculos establecidos con el resto de las comunidades, percibimos la manera despectiva en la que se refieren aquellos que habitan los asentamientos donde se encuentran los cascos hacia quienes aceptaron ejido y conformaron comunidades agrarias, como se ha modificado el paisaje por el uso diferente de los recursos, principalmente del agua, la baja calidad de vida de las familias de los peones y la añoranza de aquellos a quienes en su niñez les tocó vivir el esplendor de las haciendas.

²⁰⁴ Margarita Chávez Birrueta, Luis Miguel Bárcenas Llanos, 30 años, Historiador residente de la comunidad de ex hacienda de Guadalupe mpio de Tarímbaro, Michoacán, Entrevista, 22 de diciembre de 2013.

Figura 32. Dibujo realizado en Taller de recuperación de la memoria histórica con adultos mayores de la comunidad de El Colegio.



Fuente. MCHB 2014.

2.3. Representaciones materiales e inmateriales del espacio a través de vestigios y geosímbolos.

La representación social como modalidad de conocimiento, surge de la génesis y funcionamiento de los procesos que afectan a la organización y la comunicación social, es parte de los mecanismos que se utilizan para definir la identidad y las relaciones sociales de los grupos,²⁰⁵ se vincula de manera directa con las representaciones materiales e inmateriales que se tienen en una población, ya que se avocan a los objetos que pueden ver y tocar y aquello que es intangible pero representativo y valioso para la comunidad,

²⁰⁵ Denise Jodelet, «Pensamiento social e historicidad», *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* (El Colegio de Michoacán A.C. Zamora) XXIV, n° 93, invierno 2003, p.102.

estos dos aspectos están totalmente vinculados con su patrimonio, aquel que los define, caracteriza y distingue ante los demás.

Para el estudio de las representaciones materiales e inmateriales se retomó la metodología de la encuesta utilizada para el Catálogo de paisajes de Andalucía con preguntas que remiten a distintos aspectos perceptivos sobre el paisaje principalmente la localización de lugares y con pregunta directa y por elección de fotografías.²⁰⁶ Con adultos a través de visito y buscando la participación de adolescentes se gestionó espacios para trabajar con alumnos de la Escuela Telesecundaria —Francisco J. Mujica” CCTV. 16ETV0473K de la localidad de Peña del Panal, la Escuela Telesecundaria ESTV16653 de la localidad de Santa María y la Escuela Secundaria Federal No. 16 de Galaxia Tarímbaro CCTV 16DES0231I.

En las encuestas se decidió preguntar por lugares específicos ya que fueron los señalados por los adultos mayores durante las entrevistas directas que se hicieron con anterioridad. Construcciones como el casco de la ex hacienda de Guadalupe y su troje, que actualmente es utilizado como templo, aunque forman parte de un mismo conjunto se separan ya que las personas las identifican de manera desasociada por su uso actual, el casco de la ex hacienda de El Colegio y la presa que se encuentra en el río San Marcos de donde se desprende la bocatoma del Acueducto. Por el tiempo y alcance de la investigación, para la identificación de los vestigios no se realizaron preguntas abiertas ya que, aunque se considera un buen recurso para la obtención de información su análisis puede dar pauta para otras líneas de investigación.

El diseño de las encuestas se dirigió a cada comunidad en particular, ya que cada una tiene espacios simbólicos específicos, para su reconocimiento se recurrió a la pregunta directa sobre la identificación del espacio —¿sabes dónde está? (ver anexo 2) y al test de fotos (figura 33), este nos permitió identificar los vestigios y geosímbolos en una escala absoluta, coherente y comparable. Las respuestas obtenidas se analizaron de manera binaria dándoles valor de 0 y 1. Este análisis de datos permite representar los perfiles de identificación por las distintas unidades del paisaje²⁰⁷ en las que estos se encuentran.

²⁰⁶ Florencio Zoido Naranjo, op. cit., pp. 19,138.

²⁰⁷ Sara Barrasa García, “Metodología para la valoración y gestión del paisaje: el test de pares de fotos”, En *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Checa Artasu Martín y Pere Sunyer Martín, 177-213. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017.

Figura 33. Espacios para identificación en el test de fotos



Fuente. Elaboración propia.

El número de la muestra para la aplicación de las encuestas (cuadro 17) se calculó a partir de la población arrojada por el censo de población nacional del inventario de población y vivienda 2016 publicado por el INEGI utilizando la plataforma de cálculo simple Raosoft.²⁰⁸

Cuadro 17. Calculo de la muestra para aplicación de encuestas por localidad.

Origen de Modificación	Area Geo estadística Municipal	Localidad Geo estadística	Total de habitantes	Margen de error	Nivel de confianza	Sesgo de la muestra	Total de la muestra
Inventario Nacional de viviendas 2016	Tarímbaro	Peña del Panal	746	7	94	50	146
	Tarímbaro	Santa María	610	8	93	50	107
	Tarímbaro	Fraccionamiento Galaxia Tarímbaro	2476	5	90	50	244
	Tarímbaro	Fraccionamiento Hacienda del Sol	1630	5	90	50	233

Fuente. Elaboración propia con metodología Raosoft obtención de muestra con margen de error de 5-7%.

2.3.1. Identificación de vestigios y geosímbolos en la comunidad de Peña del Panal

En esta comunidad los lugares considerados como geosímbolos corresponden a “Las Peñas” que son una formación rocosa que se encuentra entre las comunidades de Peña del Panal y Santa María, “La joya” y “Los Fresnos” son áreas de cultivo, “La laguna” es un área de cultivo en la que también se tiene una cancha de futbol, es uno de los principales puntos de encuentro de la comunidad y “La Forestal” es un pequeño bosque de eucaliptos que separa los ejidos de Peña del Panal y El Colegio en la parte del cerro, utilizada como zona de pastoreo. Estos espacios fueron identificados como los más relevantes por los adultos mayores entrevistados con anterioridad en la comunidad. Para su identificación se encuestó a 148 personas entre 12 y 85 años de edad, las preguntas de reconocimiento fueron directas, obteniendo los resultados que se muestran en el cuadro 18.

²⁰⁸ <http://www.raosoft.com/samplesize.html>

<http://en.www.inegi.org.mx/app/mapa/inv/default.aspx> <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/inv/default.aspx>

Cuadro 18. Identificación de los geosímbolos de la comunidad de Peña del Panal

Las Peñas		La Joya		Los Fresnos		La Laguna		La Forestal	
Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
77.03%	22.97%	79.05%	20.95%	81.08%	18.92%	87%	12.16%	83.11%	16.89%

Fuente. Elaboración propia.

Se buscó encontrar el valor de las representaciones inmateriales a través de la contemplación del paisaje. Para no incidir en la respuesta se preguntó de manera abierta ¿cuál es la estación que más gusta y por qué?, sin embargo, se obtuvieron respuestas relacionadas con los ciclos productivos en el campo y las fiestas en las comunidades, en el cuadro 19 se muestra la preferencia que se tiene por las estaciones del año contemplando las respuestas de las 148 personas encuestadas sin hacer distinción de edades

Cuadro 19. Preferencia de estación del año en Peña del Panal

Primavera	Verano	Otoño	Invierno	Todas	Ninguna
16.44%	37.67%	9.59%	30.14%	4.11%	2.05%

Fuente. Elaboración propia.

Resaltan verano con un 38% por el clima, los colores y texturas que se generan, la lluvia relacionada con la temporada de siembra en los terrenos de temporal, el calor y el invierno con 30% principalmente por las fiestas patronales. Así mismo se preguntó si se camina el valle por placer y no como parte de las actividades diarias, a lo que 91.22% respondió de manera afirmativa, el 81.76% realizan esta actividad en la mañana o en la tarde, ya que el clima es más agradable y se pueden apreciar los amaneceres y atardeceres. En los resultados de la cartografía realizada con los niños se muestran algunos de los elementos que los adultos mencionaron en las encuestas con preguntas abiertas., en estas se representan la actividad agrícola y el contexto.

Figura 34. Cartografía actividad agrícola y contexto en Peña del Panal.



Fuente. MCHB 28/07/2018.

2.3.2. Identificación de vestigios y geosímbolos en la comunidad de Santa María

En el caso de la comunidad de Santa María el objetivo del ejercicio fue el mismo que el de la comunidad de Peña del Panal, estableciendo las características que presenta en cuanto a sus geosímbolos, estos identificados por el reconocimiento hecho en campo e información obtenida de entrevistas realizadas a los habitantes más longevos de la comunidad, los cuales corresponden a:

—**El pozo**” que es el principal ojo de agua de la comunidad, este se encuentra dedicado a la Virgen del pocito y forma parte del culto religioso, —**La joya**” es una zona de cultivo de temporal que se encuentra en las faldas del cerro de Quinceo, —**Las lagunas**” son dos cuerpos de agua que se encuentran al poniente de la comunidad y forman parte del sistema hidráulico que pertenecía a la hacienda Guadalupe, —**Cerro Quinceo**” es un volcán inactivo con el que colinda la comunidad y al cual se realizan peregrinaciones, también se relaciona de manera directa con el culto religioso, como zona de pastoreo y recolección de leña para uso doméstico y —**El camino real**” que atraviesa el valle y aun es utilizado como medio de comunicación entre las comunidades, principalmente el tramo entre Santa María-Ex Hacienda de Guadalupe-Rancho Nuevo.

Algo a notar en la comunidad de Santa María es la relación que tienen entre sí, al momento de realizar las encuestas muchas personas hicieron alusión a que les gusta vivir en esta comunidad porque todos se conocen y saludan, lo que denota un ambiente armónico de convivencia social.

No se cuenta con ejido, las tierras de cultivo son de propiedad común, por lo que en la mayoría se tiene la construcción de las casas al frente de los terrenos y el resto se utiliza para la producción agrícola, los terrenos de extensión más grande se encuentran rodeando el asentamiento general. Por la colindancia que se tiene con la falda del cerro de Quinceo el ambiente de la zona se percibe más rural, sus geosímbolos son muy representativos al interior del valle, por lo que son mayormente reconocidos por la población.

Para su identificación se encuestó a 105 personas entre 12 y 74 años de edad, las preguntas de reconocimiento fueron directas, obteniendo los resultados que se muestran en el cuadro 20.

Cuadro 20. Identificación de los geosímbolos de la comunidad de Santa María

El pozo		La Joya		Las lagunas		Cerro Quinceo		Camino real	
Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
98.10%	1.90%	81.90%	18.10%	96.19%	3.81%	96.19%	3.81%	84.76	15.24%

Fuente. Elaboración propia

Al igual que en la comunidad de Peña del Panal se buscó encontrar el valor de las representaciones inmateriales a través de la contemplación del paisaje, para ello se preguntó de manera abierta ¿cuál es la estación que más gusta y por qué? Las gráficas que se presentan en el cuadro 21 nos muestran la preferencia que se tiene por las estaciones del año, se consideran las respuestas de las 105 personas encuestadas sin hacer distinción de edades.

Cuadro 21. Preferencia de estación del año en Santa María

Primavera	Verano	Otoño	Invierno	Todas
55.24%	21.90%	5.71%	11.43%	5.71%

Fuente. Elaboración propia.

Como puede observarse predomina la estación de primavera, se mencionó mucho lo bonito del espacio relacionado con la naturaleza, lo verde y el florecimiento de las flores en el campo, en este caso no se mencionó, pero la fiesta patronal se realiza en el mes de marzo por lo que también se considera una razón influyente por la predilección de esta temporada del año, a la que le siguen el verano que se relaciona con la producción agrícola por las lluvias y el invierno por las fiestas decembrinas y el clima. Así mismo se preguntó si se camina el valle por placer y no como parte de las actividades diarias, a lo que 98% respondió de manera afirmativa, el 95% realizan esta actividad a la salida o puesta del sol.

Con estos ejercicios realizados en las comunidades de Peña del Panal y Santa María, podemos asegurar de que sus habitantes identifican plenamente los diferentes geosímbolos de sus comunidades por lo que se mantiene una estrecha relación con el territorio, del cual obtuvo también su imagen preferida a través de la representación de las estaciones del año.

2.3.3. Identificación de la vocación agraria del Valle por parte de los habitantes de los fraccionamientos.

Con la finalidad de establecer el estado de conocimiento sobre la actividad agrícola que se desarrolla en el valle se aplicaron encuestas en los fraccionamientos de Galaxia Tarímbaro y Hacienda de Sol, dado que son los asentamientos humanos con los que se colinda.

Las preguntas se puntualizaron para conocer el grado de importancia que les dan a las actividades agrarias, si ubican las comunidades de Peña del Panal y Santa María y si saben lo que es un ejido, motivados con la intención de hacer conciencia en las personas sobre el habitar un territorio con valor histórico patrimonial ya que, se consideró que, si no se tenía conocimiento, al hacer las preguntas se podía despertar algún tipo de interés en la población. Lo cual al analizar los resultados de los 254 reactivos aplicados a personas de 13-74 años (ver formato en anexo 3), si se considera importante, pero no tan necesario ya que más del 50% de las preguntas tuvieron respuestas afirmativas.

El 80% considera importante las actividades agrarias que se desarrollan en el valle, aunque menos del 50% lo conoce o lo ha visto, el 65% sabe dónde se encuentran las comunidades de Peña del Panal y Santa María, el 45% identifica los cascos de ex haciendas en el valle. Lo que da pauta para una nueva interpretación de la relación existente entre estas personas y el territorio, es decir, por los flujos administrativos que se dan en el espacio se generan nuevos vínculos de conocimiento del lugar, si bien no es una interpretación que nos deje ver si existe interés o valoración sobre el sistema patrimonial del valle si nos permite aseverar que se identifica como parte de su contexto, del lugar en que habitan.

Durante la prospección in situ se observó que hay veredas en el cerro que se recorren diariamente por personas que salen a correr con sus perros ya sea en la mañana o en la tarde, lo que nos hace ver que en realidad si existe una apropiación del espacio inmediato al que habitan que ya forma parte de su cotidiano. Al interior del fraccionamiento pudo observarse también que en varias casas se cuenta con pequeños huertos urbanos en el

área de la cochera lo cual nos indica que se conocen algunos procesos de producción en pequeña escala, para autoconsumo.

2.3.4. Test de fotos para la identificación de vestigios: Peña del Panal, Santa María, Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol

En este ejercicio se realizó la identificación de los lugares a través de fotografías (cuadro 22), para ello se consideraron espacios arquitectónicos de los cascos de las ex haciendas de El Colegio y Guadalupe, así como la presa que formo parte de la infraestructura hidráulica de la hacienda Guadalupe y se sigue utilizando para el riego del valle.

Como puede observarse aun en las comunidades rurales se tiene desconocimiento de la existencia de los espacios que conformaban las antiguas haciendas, principalmente de la presa que está en el río San Marcos y el casco de la ex hacienda de El Colegio, en este sentido el ejercicio resulta interesante ya que si bien saben de la existencia de la hacienda no la reconocen a diferencia del casco de la ex hacienda Guadalupe que la mayoría identifica.

Cuando se planteó esta investigación se pensó que las personas que viven en los fraccionamientos no conocerían los lugares sin embargo el test de fotos realizado arrojo que el 40% de las personas encuestadas los identifican, principalmente el casco de la ex hacienda Guadalupe, se piensa que se debe a que la construcción se encuentra en el acceso a la comunidad de la Ex hacienda de Guadalupe y el camino de la herradura pasa frente al casco, mientras que los demás espacios involucrados en el test se ubican al interior del valle en accesos no tan comunes.

Cuadro 22. Test de fotos. Identificación de lugares

Comunidad	Casco de la ex hacienda de Guadalupe		Troje de la ex hacienda de Guadalupe		Casco de la ex hacienda de El Colegio		Presa en el río San Marcos	
	si	no	si	no	si	no	si	no
Peña del Panal	90.54%	9.45%	68.91%	31.08%	69.59%	30.40%	51.35%	48.64%
Santa María	92.38%	7.61%	85.71%	14.28%	50.47%	49.52%	61.90%	38.09%
Galaxia Tarímbaro Hacienda del Sol	38.49%	61.50%	30.15%	71.42%	25%	75.79%	26.98%	72.61%

Fuente. Elaboración propia con respuestas obtenidas de 504 encuestas realizadas en las comunidades de Peña del Panal 16 de enero y 10 de febrero del 2019, Santa María el 8 de febrero y 13 de marzo del 2019, Fraccionamiento Galaxia Tarímbaro-Hacienda del Sol los días 17 de febrero y 1 de marzo del 2019.

En la comunidad de Peña del Panal y Santa María más del 90% de las respuestas fueron afirmativas, por lo que podemos asegurar que sus habitantes identifican los vestigios de la arquitectura para la producción que se tiene en el valle, no así en los fraccionamientos, aunque como ya se ha mencionado se obtuvo un porcentaje positivo que no se esperaba.

Consideraciones

Mediante entrevistas directas realizadas a las personas más longevas de las comunidades de Santa María y Peña del Panal se establecieron los geosímbolos más representativos de las comunidades y la localización de los vestigios de la arquitectura para la producción que se conserva en el valle.

A través de metodologías de aplicación directa como entrevistas y encuestas en una muestra de la población se estableció el porcentaje de conocimiento y valoración que las personas tienen de los diferentes espacios arquitectónicos y naturales que conforman el territorio y se consideran parte de su patrimonio material y cultural ya que se relacionan de manera directa con su territorio y las actividades agrícolas que desempeñan, información con la cual se puede responder a la interrogante de si ¿Las personas que habitan las comunidades del valle de Tarímbaro reconocen e identifican los vestigios de la arquitectura para la producción como parte de su patrimonio?

Podemos establecer según los números que la mayoría de las personas que viven en las comunidades reconocen los geosímbolos y vestigios, así como un tercio de la muestra aplicada en los fraccionamientos identifica los vestigios. Pudo notarse, sin embargo, que en las comunidades se conocen e identifican estos lugares por la estrecha relación de cotidianidad que se tiene con el medio, no así por el conocimiento histórico del lugar ni el significado que tuvo para aquellos que le otorgaron el nombre o le dieron uso, solo el 4% de las personas encuestadas en la población de Peña del Panal saben cuándo se fundó la comunidad, lo cual equivale a 11 personas de las 148 encuestadas y el 6% de la comunidad de Santa María que son 15 personas de las 105 encuestadas lo cual denota una importante falta de conocimiento sobre sus orígenes.

No obstante, esto se puede utilizar para la puesta en valor del lugar a través de la gestión para el rescate de los vestigios de la arquitectura para la producción, la infraestructura hidráulica virreinal que forma parte del paisaje del agua del valle y el propio paisaje agrícola, patrimonio cultural de las comunidades, ya que a pesar de identificar los diferentes espacios, si en las comunidades los habitantes que son quienes hacen uso directo de este patrimonio vivo no reconocen su valor histórico-cultural seguirán considerando estos

elementos como parte de su cotidiano, en el caso del acueducto algo que siempre ha estado ahí y le dan uso porque les permite trasladar agua y hacer producir la tierra, que es la principal actividad económica.

*Por la vida de todas las formas de vida
Por la libertad, la justicia y la permanencia de la memoria
Por un futuro mejor para todas y todos
Por el planeta, nuestra casa común.*
IM-Defensoras Latinoamérica

Capítulo 3. Análisis del paisaje como una herramienta de gestión

El paisaje no es un objeto, sino una relación, una cierta relación entre una cultura y una naturaleza, una sociedad y su medio ambiente.²⁰⁹ Es solo mediante la comprensión del largo proceso evolutivo de los paisajes, con sus lentas etapas de desarrollo y sus rupturas brutales, que podemos entender la construcción territorial del presente, reflejada en el paisaje actual, en este contexto los actores sociales son capaces de construir sus territorialidades, a pesar de las condiciones en que les tocó vivir y de las formas específicas del ejercicio de poder que influyen en la vida cotidiana de los grupos locales.²¹⁰

En estudios recientes se establece que en los últimos años las culturas campesinas producto de la feroz penetración de la modernización y la globalización en sus territorios y tejidos sociales, han sufrido una progresiva pérdida de sus valores culturales y, por consiguiente, la homogenización de sus modos de vida cotidiana las impulsa a adoptar patrones metropolitanos en detrimento de la herencia cultural dejada por sus antepasados. No obstante, dentro de un tejido cultural en permanente hibridación, aún persiste una amplia gama de costumbres, tradiciones, creencias y productos objetivados que marcan una particular cosmovisión del hombre del campo y las presenta como culturas rurales con rasgos entre lo tradicional-autóctono y lo moderno-global.²¹¹

En cuanto al reconocimiento del patrimonio agrícola a nivel de las organizaciones internacionales encargadas de la protección del patrimonio cultural es bastante reciente Si bien hay una conciencia acerca de la necesidad de valorar y proteger todos los bienes culturales y naturales significativos generados por la actividad agraria a lo largo de la historia; el establecimiento de los criterios que deberían guiar la identificación y reconocimiento formal del patrimonio agrícola, es un tema en desarrollo.²¹²

²⁰⁹ Armando García Chiang, —Etamino de Mordor. Paisaje y territorio en una novela fantástica”, En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martún M Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagran y Pere Sunyer Martín, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2014, p. 222.

²¹⁰ Carlos A. Rodríguez Wallenius, —Eopolítica local y paisaje: de defensa comunitaria del territorio.”En *El paisaje. Reflexiones y métodos de análisis*, de Martín Checa Artasu y Pere Sunyer Martín, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017, p.313.

²¹¹ Jesús Núñez, —Prácticas sociales campesinas: saber local y educación rural—, *Investigación y posgrado*, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 23, n° 2, mayo-agosto 2008, p. 48.

²¹² Lilliana Girini, et al., Los paisajes agrarios de interés cultural”, *op. cit*, p. 207.

En el área de estudio, aunque la zona de transición se ha visto afectada, el área de producción agrícola del valle se mantiene viva dando lugar a los modos de vida de las poblaciones que conservan tradiciones y festividades relacionadas con la naturaleza, los cuales obedecen a los ciclos productivos que se tienen cada año. Es por esta razón que se considera que el poner en valor el circuito de haciendas que se tienen en el valle, su infraestructura hidráulica y habitacional, así como las propias comunidades, puede reforzar la identidad del territorio, de manera que a través de ello se generen políticas públicas para su protección y conservación.

Actualmente se consideran distintos modelos de agricultura:

- a) Agriculturas competitivas que se defienden bien en los mercados internacionales, pero generan grandes impactos visuales y ambientales (caso de las áreas de invernadero);
- b) Agriculturas patrimoniales, distinguidas por la normativa ambiental y/o cultural (Parques Naturales, Paisajes Protegidos, Paisajes Culturales...), cada vez más orientadas al turismo y desvinculadas de la producción;
- c) Modelos mixtos que combinan una gran riqueza paisajística, adaptaciones a las nuevas demandas (por medio de denominaciones territoriales, control de insumos químicos, agriculturas biológicas...) y sonados impactos ambientales.

A lo que se viene a sumar una creciente significación de agriculturas desatendidas representadas por barbechos periurbanos en espera de un cambio de uso, espacios abandonados, dejaciones de cultivo por imperativos ambientales mal entendidos que consideran a la agricultura como una actividad que degrada el medio.²¹³

De estas, las agriculturas periurbanas con áreas rurales frágiles han despertado interés en otras esferas del quehacer político, que ven precisamente en el paisaje rural un elemento esencial de calidad de vida, un patrimonio necesitado de gestión y de puesta en valor, y, en determinados casos, la base o el entramado físico de ecosistemas y hábitats de alto interés donde existe una demanda social de paisaje como elemento de calidad de vida.²¹⁴ El paisaje del valle corresponde a un tipo de agricultura periurbana que contiene elementos tangibles e intangibles que le dan valor patrimonial, territorialmente se puede trabajar mediante la delimitación de unidades de paisaje.

²¹³ Rocio Silva Pérez, "Agricultura, paisaje y patrimonio territorial. Los paisajes de la agricultura vistos como patrimonio", *Boletín de la A.G.E.*, n° 49, 2009, p. 239.

²¹⁴ Rafael Mata Olmo, "Agricultura, paisaje y gestión del patrimonio", *Polígonos. Revista de Geografía*, n° 14, 2004, pp. 102-110.

En la ecología del paisaje se entiende como unidad de paisaje a una superficie de terreno heterogénea compuesto por un conjunto de ecosistemas en interacción que se repite de forma similar en ella. El hombre en esta concepción, no es un intruso en los sistemas ecológicos sino una parte integrante de los mismos, un componente más del sistema.²¹⁵

3.1. La actividad agrícola como patrimonio heredado

Desde 1985 con la Ley del Patrimonio Histórico Español se dio entrada a la consideración patrimonial de los paisajes agrícolas, pero a efectos prácticos no culminó en tal acepción debido, fundamentalmente, al escaso reconocimiento social del valor patrimonial de tales paisajes, estos, más que esbozar la historia de paisajes concretos, recalcan los principales procesos que están detrás las formas de hacer, ver y entender el paisaje por sucesivas generaciones de agricultores y que, en último término, explican y refuerzan los sentimientos de arraigo entre la población y su territorio.

Para las comunidades que se encuentran en el valle la principal actividad económica es la producción agrícola, cuyo conocimiento se transmite de manera vivencial de padres a hijos, aporta conocimientos y saberes de la naturaleza que son de gran utilidad, ayuda al crecimiento personal y mantienen vivos los procesos de apropiación del territorio que son la base de las relaciones sociales y culturales en estos lugares.

El considerar la agricultura como un patrimonio heredado es hacer una relación entre esta y todos los elementos que la conforman, como hemos visto se cuenta con espacios naturales y arquitectónicos que son reflejo de una época y unos modos de vida establecidos, los cuales se han conservado a través del tiempo, sin embargo, con las transformaciones generadas en el territorio, la percepción de las personas se ve alterada ya que se comienzan a integrar elementos del ámbito urbano que contrastan con el paisaje rural que se conocía. Además, influye en este aspecto la integración de los nuevos habitantes en el territorio.

3.1.1. La agricultura como un modo de vida

En el año 2014 se hizo trabajo de campo en el área periurbana de Tarímbaro relacionado con proyectos de investigación de maestría y licenciatura de alumnos de la UNAM campus Morelia, las cuales se consideran aquí porque entre las comunidades que analizaron se

²¹⁵ Santiago González Alonso y Pedro Cifuentes, *El Paisaje visual. Síntesis conceptual*. Santiago de Chile: Universidad Central de Chile, Programa paisaje, medio ambiente y ciudad, 2000, p. 4-6.

encuentra la de Peña del Panal, la cual relacionaron con pobreza crónica²¹⁶ y trabajo infantil,²¹⁷ términos con los que no se está completamente de acuerdo, si bien se sustentan en datos duros proporcionados por plataformas como INEGI y SEDESOL se considera que para poder establecer un calificativo directo del lugar se debe conocer el contexto en el que se está trabajando, y en este caso se hace una comparación entre la calidad de vida de los espacios urbanos y rurales, planteando que el rural debe aspirar a llegar a tener los beneficios del ámbito urbano, sin considerar toda la atmósfera en la que se ha mantenido por años, su historia, sus lugares, su identidad.

En las estadísticas comerciales se considera la agricultura únicamente como una actividad económica. La agricultura como forma de vida, patrimonio, identidad cultural, pacto ancestral con la naturaleza, no tiene un valor monetario²¹⁸ y considerando la prevalencia de las prácticas tradicionales en la agricultura trabaja solo el que tiene vocación y amor por el agro; el que simplemente quiere hacer ganancias, se dedicara probablemente a otra actividad.²¹⁹

Entender la agricultura como un modo de vida es saber que existe una estrecha relación entre las personas y el campo dado que se vinculan con él aun antes de nacer ya que las mujeres embarazadas caminan a las zonas de cultivo para llevar los alimentos a sus familiares, los niños, hombres y mujeres participan de las actividades agrarias en diferentes niveles, dependiendo de la producción.

Si se va a cortar cilantro, acelga, espinaca o verdolaga, los adultos hacen los manojos y los niños los acarrearán a la orilla (ver figura 35) donde hay alguien esperando para acomodar en la camioneta en que los transportarán a la ciudad de Morelia donde se vende todo lo que se produce en las comunidades de estudio en el mercado —Solidaridad”, en este la mayoría de los ejidatarios cuentan con un local en donde ofertar sus productos. Cuando hay cebolla niños y mujeres ayudan a arrancar para que el hombre haga los manojos y los traslade ya que están muy pesados.

Si se tiene cosecha de frijol, tomate y chichara mujeres y niños ayudan a cortar y los hombres cargan las arpillas llenas a la orilla. En los casos de ejote, rábano y pepino,

²¹⁶ Casael Villaseñor Hernández, *op. cit.*, p. 103.

²¹⁷ Zurizadai Polis Rosas *Percepciones sobre el trabajo infantil y su relación con los procesos de periurbanización en el municipio de Tarímbaro*. Morelia: CIGA-UNAM, 2014, p. 91-104.

²¹⁸ Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura

<http://www.fao.org/3/a0015s/a0015s04.htm> consultado (02/08/2019).

²¹⁹ <https://www.nacion.com/opinion/agricultura-forma-de-vida/AO5JHDRJUJBCJCO2MFG7EF36SI/story/> consultado (02/08/2019).

hombres y mujeres cortan mientras los niños los lavan en las zanjas, canaletas o tinas, según el acceso al agua que se tenga, estas verduras se cosechan principalmente en temporada de aguas por lo que salen enlodados cuando se cortan, se lavan antes de llevarse a vender.

Las calabacitas, son actualmente el único producto que se empaqueta en cajas de madera protegidas con papel periódico, antes se empaquetaba también el jitomate, pero en los últimos años ya no se produce, las fresas se colocan directamente en los cestos donde se trasladarán.

Figura 35. Participación en los trabajos agrícolas



Fuente. 16/06/2019. MCHB.

Lo que respecta a la cosecha del brócoli, elote y coliflor, es una actividad realizada solamente por los hombres ya que requiere un mayor esfuerzo físico al trasladar los —bundes” en los que se colocan a la orilla de la parcela, en el caso de los elotes siempre se realiza la actividad muy temprano para que la milpa este mojada con el rocío de la mañana y no los corte con sus hojas al pasar entre los surcos. El brócoli y coliflor puede ser en la mañana o en la tarde, siempre se busca que no haga calor para que la verdura no se ponga —fiste” mientras se traslada para su venta. Así mismo la molienda de rastrojo y corte de forraje para el ganado como avena y alfalfa son actividades realizadas solo por hombres.

Casi en todas las casas se cuenta con fogón, ya que hacen tortillas a mano, esto requiere poner el nixtamal a cocer un día antes, lavarlo y después irlo a moler, generalmente al molino comunal en el cual se cobra según los cuarterones que se lleven, para después pagar el servicio de agua y energía eléctrica, en este sentido a las niñas desde pequeñas se les enseña a hacer tortillas ya sea ayudando a amasar o haciendo —ollitas”.

Si en las familias se tiene ganado, se les enseña a los niños a cuidarlos y alimentarlos, desde pequeños aprenden a montar a caballo, y es común que presencien el nacimiento de un becerro. La ordeña la realizan solo los adultos.

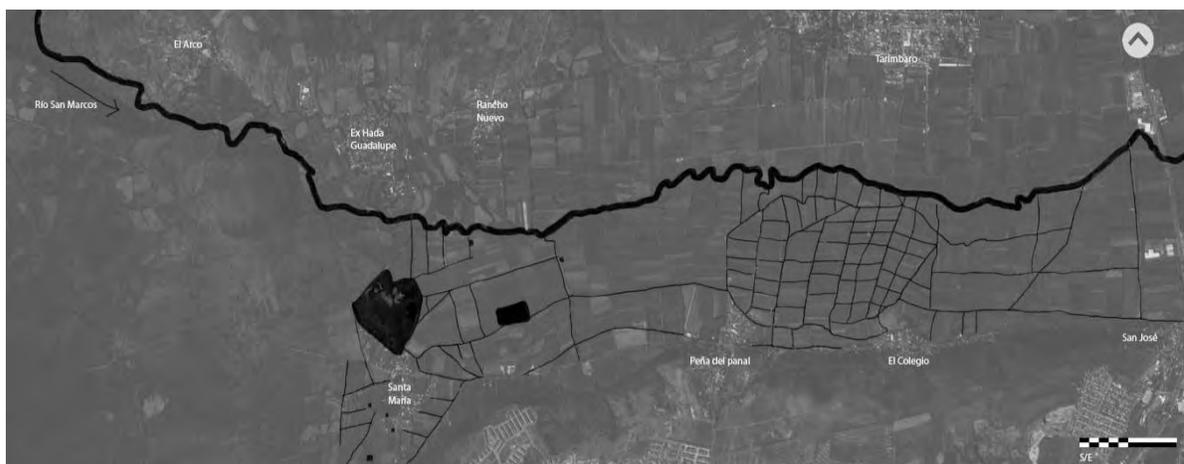
Las principales herramientas de trabajo que se utilizan en las labores agrícolas son la hoz, el azadón, el arado, la pala, carretón, tractor y molino. Al ser una actividad aún rudimentaria, la producción depende en su mayoría de las capacidades físicas del agricultor y sus trabajadores, por lo que el rendimiento y optimización de recursos es bajo. A esto se suma que la forma en la que se trabajan los terrenos corresponde a conocimientos o prácticas ancestrales y empíricas.

Respecto al manejo de tecnologías, se posee el grado más alto de tecnificación de Tarímbaro por los pozos de extracción que se encuentran al interior del valle, con los cuales se obtiene agua del subsuelo para el riego. Estos pozos perforados en 1980 forman parte de su vida cotidiana ya que se turna entre los ejidatarios la “~~el~~ada del pozo”, es decir, donde se encuentran las instalaciones de extracción se tienen pequeños cuartos para que las personas puedan dormir en el lugar y así cuidar el motor de la bomba, medida implementada en 1989 por el constante robo que se tenía de estos elementos, hasta hace 6 años a partir de esta unidades se desprendía el sistema de riego mediante canaletas de concreto, las cuales han sido reemplazadas por tubos -colocados en el mismo ramal donde estaban las canaletas de la red principal-para lograr una mejor optimización del recurso ya que se perdía mucha agua en el trayecto, ya fuera por evaporación durante el día o derrames provocados por personas que “~~ta~~ncaban el agua” para lavar su ropa.

En la zona productiva refleja un patrón interesante, en la pequeña propiedad se tiende a haber policultivo mientras las grandes extensiones ejidales son claramente huertas de monocultivo. La diversidad de las pequeñas huertas se compone de flores y plantas de ornato, frutos, cereales o granos, leguminosas, plantas aromáticas, plantas medicinales, vegetales, hortalizas. Las huertas en la comunidad de Santa María forman parte del espacio doméstico, es una combinación de casa habitación y huerta.

En el ejido la producción de cultivos se basa principalmente en las obras hidráulicas consistentes en canaletas que se alimentan con agua de pozo extraída del subsuelo, tinas de agua excavadas en los terrenos y tomas del cauce del río San Marcos. Las canaletas se dividen en principales y regaderas. Las principales son ramales que salen directamente del pozo de extracción y las regaderas son derivaciones construidas en los terrenos de cada propietario (figura 36), pueden ser de concreto o solamente excavadas en el terreno.

Figura 36. Principales redes hidráulicas que se tienen en la zona de estudio.



Fuente. Elaboración propia con imagen del Google earth.

Todos los elementos que conforman la red hidráulica del valle (puentes, canaletas, presas) conforman un paisaje del agua que es vivencial y es parte del todo que se integra por el paisaje en el valle ya que de manera directa arraiga sentimientos de pertenencia e identidad, principalmente por las relaciones sociales y económicas establecidas históricamente entre las comunidades con los ojos de agua que se tienen en la comunidad de Santa María, el río San Marcos y la red de canaletas que surgen a partir de los pozos de absorción (ver figuras 37-38)Entrevista.

Figura 37. Ojo de agua Santa María.



Fuente. 16/06/2019. MCHB.

Figura 38. Pozo de absorción.



Fuente.16/06/2019. MCHB.

3.1.2. El territorio como patrimonio

La identificación y valoración de los procesos productivos que ha tenido el valle de Tarímbaro pueden catalogarse dentro del patrimonio de este territorio. Los diversos vestigios encontrados constituyen material documental que da testimonio de un pasado

que, aunque ha pasado inadvertido, es importante para reafirmar los valores e identidad cultural de la región. La articulación de los vestigios materiales con las tradiciones culturales hace posible la integración del patrimonio material con el inmaterial sustentados en los recursos naturales, por tanto también patrimonio y esta condición posibilita la interpretación del pasado productivo del valle que se mantiene vivo en las costumbres y tradiciones que determinan su identidad cultural.²²⁰

Actualmente, los paisajes agrarios están expuestos a distintos tipos de amenazas tales como el avance urbano, la especulación inmobiliaria y el excesivo fraccionamiento de las propiedades, entre otras,²²¹ lo que propicia la pérdida de la especificidad de los territorios que referencian a una historia, una geografía, a un conjunto de saberes, normas y símbolos que un grupo de personas comparten, siendo los productos que esa sociedad elabora, los signos que construyen su identidad cultural.²²²

Es por tanto que la relación de los distintos componentes del sistema patrimonial del valle: cascos de haciendas, trojes, caminos, red de riego, viviendas, etc., reuniéndolos bajo un mismo hilo conductor en un sistema conjunto potencia su significado, permite su interrelación desde una perspectiva científica, proporciona una visión más completa y plural del territorio que los integra, como también de la sociedad a la que pertenecen y la historia que los vincula,²²³ la actividad agraria, la cual, además de otorgarle una dimensión territorial, acaba asemejándolo al patrimonio intangible, en el cual se puede convertir un surco de maíz en un ejemplo de seriación estética o el pausado y constante proceso de cultivo de las hortalizas en una continua y diversa experiencia de variabilidad paisajística.²²⁴

Tanto los espacios para la producción como los modos de producir y las formas de vida que se generan a partir de estos deben considerarse patrimonio inmaterial de estas comunidades, ya que son conocimientos heredados que se han mantenido a través del tiempo, así como los elementos de la infraestructura hidráulica, que construyeron en el siglo

²²⁰ Lina Constanza Beltrán Beltrán, —Patrimonio industrial: la definición de paisajes productivos en la Sabana de Bogotá”, *APUNTES* 21, nº 1, 2008, p. 41-42.

²²¹ Liliana Girini, Carina Médico, y Jimena Vicchi, —Los paisajes agrarios de "interés cultural". Los distritos de Rodel del Medio, Fray Luis Beltrán y San Roque, departamento de Maipu, Mendoza”, En *Jornadas de Investigación. Convocatoria 2012-2013. Artículos científicos*, de Alicia Braverman y Girini, Liliana, Mendoza: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, 2015, p. 205.

²²² Liliana Girini, Carina Médico y Jimena Vicchi, *Persistencias y nuevas formas de configuración en el paisaje vitivinícola de la Zona Alta del río Mendoza y Valle de Uco. Hacia el reconocimiento de los PIC*. Mendoza, p. 7.

²²³ Liliana Girini, Lorena Manzini y Jimena Vicchi, —Los sistemas patrimoniales de la vid y el vino y las rutas culturales. Propuestas de desarrollo sustentable regional. El caso del departamento de Maipú, Mendoza, Argentina”, En *Jornadas de investigación. Convocatoria 2012-2013. Artículos científicos*, de Alicia Braverman y Liliana Girini, Mendoza, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, 2015, p.

²²⁴ José Castillo Ruíz, *op. cit.*, p. 22.

XIX y se siguen utilizando para la misma función para la que fueron concebidas. Todo ello se refleja en el paisaje, en el esquema de la figura 27 se representa en corte los diferentes elementos en el territorio y su temporalidad.

3.2. Entre el campo y la ciudad. Un cambio de percepción del territorio habitado

La actividad agraria es un patrimonio heredado que genera modos de vida los cuales se han ido adaptando a los cambios propiciados por el crecimiento urbano estableciendo en estas comunidades que ahora se encuentran entre el campo y la ciudad. En 1980 en el municipio de Tarímbaro el 77% de la población económicamente activa se dedicaba a las actividades primarias, no obstante, a partir de esta década, el proceso de urbanización ha provocado una serie de rupturas y reestructuraciones geográficas, principalmente en la parte sur del territorio, el cual esta propenso a generar procesos de desterritorialización.²²⁵ La desterritorialización se puede entender principalmente de dos maneras: la primera como la expulsión propiamente dicha, como el destierro o el exilio, en este sentido, está estrechamente vinculada con los procesos migratorios.

En términos de movilidad también puede referirse a las relaciones que generan aquellos que habitan ciudades dormitorio, cuyas casas no son la sede de una vida familiar, sino del descanso nocturno; asimismo puede hacer alusión a los que transitan por las calles con la sensación de que el recorrido es un mal necesario, un tiempo muerto entre dos lugares, los vínculos entre un grupo social y su espacio se debilitan, hay una ruptura o fragilidad de los vínculos con una porción de la superficie terrestre. Tiene que ver con la falta de control, con los obstáculos que enfrenta un grupo social para apropiarse de lo que fuera su espacio, con la pérdida del patrimonio y de los espacios públicos que permiten la configuración de comunidades.²²⁶

El sentido de la desterritorialización en el área de estudio que se toma como referente es la que afecta la zona rural del espacio en transición entre los fraccionamientos y las comunidades rurales. En entrevistas realizadas a habitantes de las comunidades de El Colegio, Peña del Panal y Santa María desde el año 2015, para el proyecto “Andador Cultural Morelia-Tarímbaro: encuentro rururbano a través de la arquitectura del paisaje” realizada bajo el programa de Jóvenes Creadores de la Secretaría de Cultura del Estado se

²²⁵ Mendez Lemus, Yadira, y Vieyra Medrano, Antonio. “Periurbanización en la interrelación rural-urbana Morelia-Tarímbaro, Michoacán: capacidades locales y capital social.” En *La ciudad en el campo, expresiones regionales en México*, de Héctor Avila Sánchez. Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM-PAPIME, 2015.

²²⁶ Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, Espacio, paisaje, región, territorio y lugar, *óp. cit.*, p.152.

pudo rescatar como las personas percibían las modificaciones del espacio por la construcción de los fraccionamientos.

...Cuando llovía pronto se trabajaba en mayo y junio, antes en el cerro había muchas hierbas, huisaches, cazahuates, mucho sácate, arboles de palo blanco, jara blanca, jara negra y nopales, flores de mirasol y campanitas y en el tiempo de las aguas estrellitas, cuando iban a sembrar les llevábamos de almorzar y nos llevábamos a los chiquillos a jugar, se plantaba maíz ... se perdieron los caminos, ya está más solo, se daba la calabacita milpera, tomate, chícharo, flor de la garañona, champiñones...sembraba frijol, maíz, cebolla y cilantro...²²⁷

...Estaba mejor antes, ya está muy solo el cerro, cada año se daban los nopales y joconoles, se la pasaba uno muy bien todo muy fresco, biznagas, estrellas de San Nicolás, animales había lagartijas, colarillas en las partes boscosas, ahorita ya no es lo mismo ya invadieron mucho ya vendieron los ejidatarios, ya no esta tan bonito...²²⁸

Así mismo encontramos información hemerográfica que da cuenta del deterioro social que se ha generado en esta parte del territorio tanto los fraccionamientos²²⁹ como las comunidades se han convertido en escenarios propicios para actos delictivos,²³⁰ la mayoría de las veces ocasionados por agentes externos a los habitantes,²³¹ lo que propicia incertidumbre e inseguridad social, la cual ha sido aceptada por el propio presidente municipal de Tarímbaro.²³²

Para establecer la percepción que tienen las personas de este espacio, además de lo que se menciona en los periódicos por el cambio de uso de suelo se realizaron 192 encuestas con preguntas abiertas a personas de las comunidades de Santa María y Peña del Panal, las respuestas se categorizaron en cinco rubros ya que fueron las palabras que más se repitieron: inseguridad 33%, mal 30%, bien 23%, transporte 10% y contaminación 4%.

El porcentaje más alto de las respuestas obtenidas, principalmente en la comunidad de Peña del Panal se refiere a la inseguridad que se percibe en el espacio, se mencionó que hay mucha gente extraña, que hay perjuicios en los cultivos y que ya no pueden transitar en los cerros como antes, las respuestas de bien, se relaciona directamente con el estar más

²²⁷ Chávez Birrueta Margarita, Chávez Bárcenas Jovita, residente de la comunidad de Peña del Panal, mpio., de Tarímbaro Mich., Entrevista, mayo 2015.

²²⁸ Chávez Birrueta Margarita, Chávez Bárcenas Guadalupe, residente de la comunidad de Peña del Panal, mpio., de Tarímbaro Mich., Entrevista, mayo 2015.

²²⁹ Nota del 25 de mayo del 2019. <https://www.changoonga.com/tarimbaro-encuentran-cadaveres-quemados-uno-estaba-maniatado-otro-encobijado/> consultado (01/08/2019).

²³⁰ Nota del 21 de marzo del 2016. <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-n1846> consultado (01/08/2019)

²³¹ Nota del 5 de abril del 2018. <https://www.mimorelia.com/tiran-muerto-camino-pena-del-panal-santa-maria/> consultado (01/08/2019)

²³² Nota del 28 de mayo del 2017. <https://www.contramuro.com/tarimbaro-es-tiradero-de-muertos-de-morelia-baltazar-gaona/> consultado (22/07/2019)

cerca de la ciudad, el tener más transporte y mayores servicios ya que se introdujo el teléfono, internet y la televisión por cable.

Las aportaciones sociales sobre la contaminación fueron pocas, sin embargo, al realizar los recorridos en campo se identificó la existencia de basureros que dañan el suelo y el ambiente, estos se encuentran principalmente en los límites de los fraccionamientos y en el trayecto a la comunidad de Peña del Panal, ya que no se cuenta con el servicio adecuado de recolección de basura por parte del municipio, además el Fraccionamiento Hacienda del Sol vierte sus aguas negras a una barranca natural que se tiene en la zona de transición cercana a la comunidad de Santa María, con lo cual se convirtió el espacio en una especie de pantano que no ha sido regulado por ninguna autoridad en el municipio.

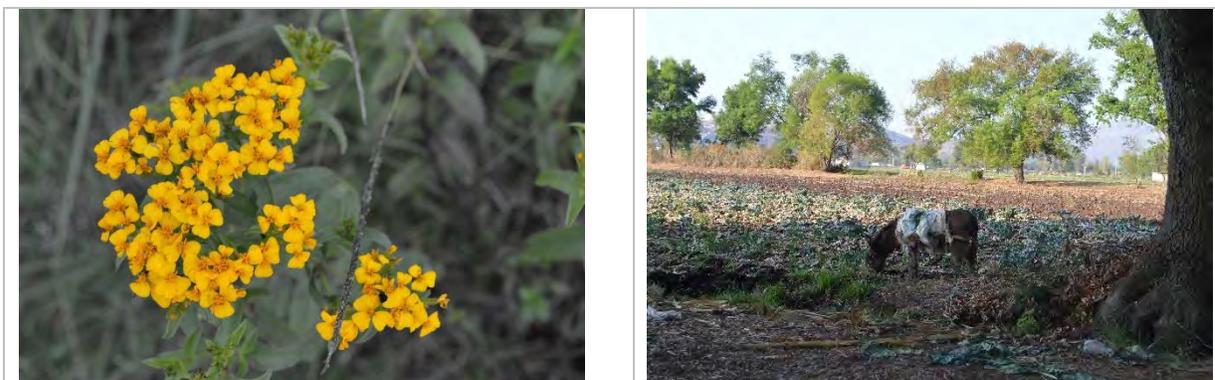
3.3. Componentes del paisaje

La integración de la información geográfica y las características visuales básicas del territorio son parte de los componentes del paisaje que se articulan para generar las configuraciones espaciales que se tienen en el valle, las comunidades rurales en forma de manchas se distinguen principalmente desde una vista aérea por su aspecto, los corredores conformados por los distintos caminos rectos que se caracterizan por ser estrechos y alargados, y la matriz que rodea las manchas, en este caso es el elemento dominante del paisaje. Estas denominaciones dentro del urbanismo representan los nodos, redes y mallas que se mencionaron en el capítulo uno.

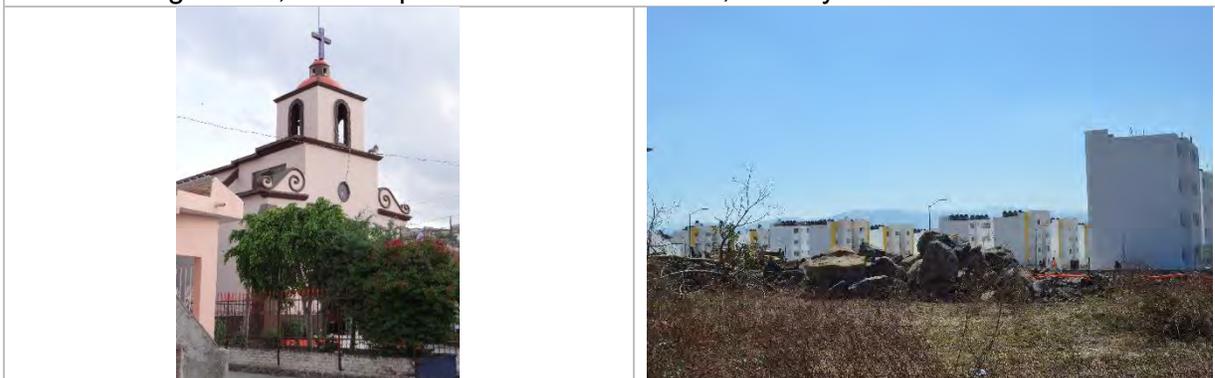
Los componentes del paisaje se agrupan en tres bloques y pueden ser identificados a simple vista:



Físicos: formas del terreno, superficie del suelo, rocas, cursos o láminas de agua, nieve, etc. Estos se encuentran en el cauce del río San Marcos y el desnivel topográfico de la zona periurbana que rodea el valle.



Bióticos: vegetación, tanto espontanea como cultivada, fauna y animales domésticos.



Actuaciones humanas: diversos tipos de estructuras realizadas por el hombre, ya sean puntuales, extensivas o lineales. En estas se consideran los fraccionamientos y comunidades como una actuación extensiva, los templos de las comunidades, que son culturalmente los elementos arquitectónicos más representativos como una actuación puntual y las redes hidráulicas y de caminos como actuaciones lineales.

Se tiene una gran diversidad de vegetación nativa, la cual crece en el campo principalmente durante la temporada de lluvias, todas las flores son muy pequeñas (figura 39), pero de manera dispersa cubren grandes extensiones de tierra, ninguno de los ejemplares es conocidos por su nombre científico, sino por sus características físicas o relacionadas con alguna festividad como la estrella de —San Juan” o la flor de —Santa María” identificadas por su color, olor y el mes en que florecen, de la mayoría se desconoce el nombre, predomina el nopal, huisache y matorrales diversos.

Figura 39. Flora nativa del área de estudio







Fuente. Elaboración propia.

Su fauna se conforma por coyote, tejón, zorrillo, tlacuache, conejo, liebre, gorrión, codorniz, golondrina e insectos como mariposas, chochos, chinches y hormigas (figura 40).²³³

Figura 40. Fauna nativa del área de estudio



Fuente. Elaboración propia.

3.4. Delimitación de unidades de paisaje a través de sistemas participativos

La experiencia del paisaje “*in situ*” tiene diferentes representaciones, desde las científicas como las naturalistas o del comportamiento hasta aquellas que se relacionan con la historia

²³³ *Ibidem.*

sociocultural y económica de la vida de las personas, quienes perciben una realidad que interpretan según sus diferentes prismas y en algunos casos plasman su respuesta ante el paisaje en algunos textos o imágenes que pueden ser experimentados de otras formas.

La delimitación de las unidades de paisaje se establece a partir del reconocimiento in situ y las representaciones que las personas tienen del territorio y el patrimonio del valle, estas establecidas a partir de la identificación de los límites y elementos naturales que consideran importantes a nivel regional, así como en sus intervenciones humanas, considerando al valle como el territorio contenedor del patrimonio al que se ha hecho alusión en las unidades previas.

Los talleres se realizaron con niños y adolescentes (ver anexo 4) ya que al ser quienes menos están relacionados con la historia del lugar, las representaciones que tienen actualmente del mismo son manifiesto del reconocimiento de la valorización del patrimonio material e inmaterial que se tiene.

3.4.1. Resultados del taller de cartografía participativa de la comunidad de Peña del Panal
En esta comunidad se tuvo participación de niños de 6-11 años, a los más pequeños se les pidió que hicieran un dibujo de las actividades que hacen sus papas, en los resultados obtenidos pudimos observar que dibujaron tanto a la persona como el trabajo que estaban realizando, lo cual denota que identifican bien los procesos de producción y la atmosfera en el que se engloba la actividad que agregan el sol brillante, nubes simulando un cielo azul y pastos verdes, lo que genera una percepción agradable tanto de la actividad como del paisaje.

Con los niños más grandes se formaron equipos por afinidad y se les pidió que unas láminas dibujarán su comunidad y lo que identifican que hay en el valle, es decir lo que conocen y es representativo para ellos. En la cartografía realizada (figura 41) se pueden observar muchos elementos materiales que se encuentran en el valle: el camino de la herradura, las comunidades representadas con el dibujo de un templo, una tienda, una casa o una cancha de básquet bol, parcelas de cultivo, la presa de Santa María, el río San Marcos, árboles y cerros que enmarcan el valle. No identifican nada del casco de las ex haciendas o de sus elementos, ni la presa que se encuentra en el cauce del río.

Los adolescentes además de representar lo que se cultiva en el valle, en el cual resalta la cebolla, rábano, ejotes, elotes, garbanzo, podemos observar como también representaron el camino de la herradura y sus comunidades de una manera más detallada: la zona de

árboles que separa las comunidades de San José y El Colegio, las comunidades representadas mediante casas, templos y espacios deportivos, la laguna de agua en la comunidad de Santa María, el arco de acceso del casco de la ex hacienda de Guadalupe y el camino hacia el arquito (ver figura 42).

El río San Marcos rodeado de árboles atraviesa el valle y la cabecera municipal con su arco de entrada de la carretera federal Morelia-Salamanca. El camino que arbolado que conecta el colegio con Tarímbaro, dos pequeñas parcelas representan el área de cultivo y las escuelas que hay en la comunidad. Es interesante como en este ejercicio se muestran también elementos actuales que son parte del crecimiento de la ciudad de Morelia como el camino hacia el fraccionamiento de Galaxia y la gasolinera que se encuentra sobre la carretera.

Figura 41. Ejercicio de Cartografía con niños en Peña del Panal.



Figura 42. Ejercicio de Cartografía con adolescentes en Peña del Panal.



Fuente. 28/07/2018 y 16/01/2019.MCHB.

A diferencia de la cartografía realizada con los niños ellos no representan los cerros, ni ponen autos en la carretera, pero se deja ver que identifican más los elementos que van conformando el valle y a su vez las transformaciones que en este se están generando, si bien hicieron las conexiones entre comunidades, no dibujaron la zona de fraccionamientos que se encuentra muy cerca de este circuito de comunidades ligadas por el camino de la herradura, por lo que puede leerse que todavía no lo consideran dentro de su imaginario como parte de su territorio.

3.4.2. Resultados del taller de cartografía participativa de la comunidad de Santa María Siguiendo la metodología, en la comunidad de Santa María también se trabajó con niños pequeños a los cuales se les pidió que dibujasen su comunidad, nos llamó la atención el

desenvolvimiento de este grupo ya que estuvieron muy activos con lo cual se generó un ambiente muy agradable de trabajo.

En el caso de la figura 43 es un dibujo realizado en grupo de niños de 5-7 años en cual observamos, aunque dispersos, muchos elementos que integran el valle en sus dos esencias tanto material como inmaterial: el templo como ya mencionamos antes vinculado a las fiestas patronales, las viviendas, la zona de cultivo, el manantial con peces, la laguna, arboles, personas habitando todos los espacios y un sol sonriente que muestra la percepción de felicidad que se tiene en el lugar.

El ejercicio con los niños más grandes se realizó también por equipos y aunque se elaboraron varios, para este caso en especial nos interesa mostrar el resultado obtenido en uno que si bien no muestra ningún elemento del valle que nosotros pudiéramos considerar significativo, hace alusión a la relación de la conformación de las viviendas en su comunidad relacionadas a las zonas de cultivo (figura 44), es decir, representaron una casa y a su lado una parcela que es justamente como se encuentran muchas de las viviendas de la comunidad.

Figura 43. Dibujo realizado en taller de Cartografía con el grupo de 5-7 años.

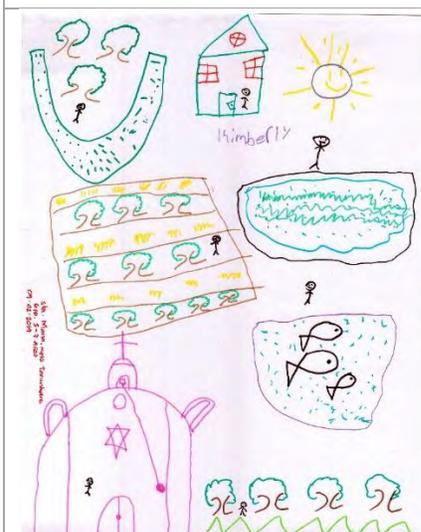


Figura 44. Resultados de taller de Cartografía con niños en Santa María.



Fuente. 09/02/2019. MCHB.

El resultado obtenido en el trabajo con adolescentes resultó más austero, principalmente por la falta de organización que se generó al interior de los equipos ya que al final no les alcanzó el tiempo para terminar el ejercicio, no obstante, se pudo observar también la

representación de la zona de cultivo al interior del valle, rodeado por el camino de la herradura, la laguna y la presa que se tienen en su interior, así como bocetos de viviendas que representan el asentamiento de las comunidades mediante templos y la fachada del casco de la ex hacienda de Guadalupe, una parte del río San Marcos y el camino que conecta la comunidad de El colegio con la cabecera municipal.

3.4.3. Resultados del taller de cartografía participativa del fraccionamiento Galaxia Tarímbaro

En el fraccionamiento de Galaxia Tarímbaro se trabajó este taller de cartografía solo con niños, sus edades son promedio entre 9-11 años ya que fueron grupos de preparación para confirmación. En este caso la gestión para realizar el ejercicio resultó más complicado ya que por la inseguridad que se vive en el lugar tardaron mucho tiempo en dar una respuesta positiva y aunque en un principio no nos aprobaban tomarles fotografías durante el proceso, al final, previa presentación formal, nos permitieron trabajar de manera normal.

En los ejercicios se puede leer que tienen conocimiento del espacio inmediato a sus viviendas, es decir muchos partieron de la ubicación del templo para dibujar las casas, calles y áreas verdes (figura 45). Aunque se trabajó en equipos no en todos se coincidió en la forma de estructurar la actividad, en la mayoría, cada niño de acuerdo a la ubicación de la lámina en la que se encontraba trabajando realizó algún dibujo que consideró representativo de su fraccionamiento como el arco de acceso o la escultura de estrella que se tiene en una de las glorietsas o solo viviendas.

Un ejercicio resultó más estructurado en cuanto a la conformación del espacio. En este (figura 46) podemos observar claramente la concepción que se tiene del lugar, un espacio urbano con calles perfectamente lineales, glorietsas en las esquinas, camellones para dividir los carriles de las carreteras principales, las cuerdas en las que simbolizaron la distribución de casas mediante líneas rectas y las áreas verdes próximas, por el tiempo de la actividad no alcanzaron a terminar el trabajo.

Figura 45. Dibujo realizado en taller de Cartografía Galaxia Tarímbaro.



Figura 46. Resultados de taller de Cartografía con niños en Galaxia Tarímbaro.



Fuente. 16/02/2019. MCHB.

En ninguno de los casos se hizo alusión a las comunidades rurales que se tienen cerca, ni a los cerros, ni las áreas de cultivo, únicamente el espacio urbano.

De manera general los resultados de los talleres realizados nos proporcionan mucha información sobre las comunidades, lo que nos permite evaluar también la percepción del patrimonio y el territorio del valle al identificar los elementos significativos que se representan ya sea espacios naturales como los cerros, los campos de cultivo, las presas de agua y el río o los elementos construidos con valor simbólico en este caso lo que sobresale son los templos que están vinculados en el colectivo con la celebración de las fiestas patronales.

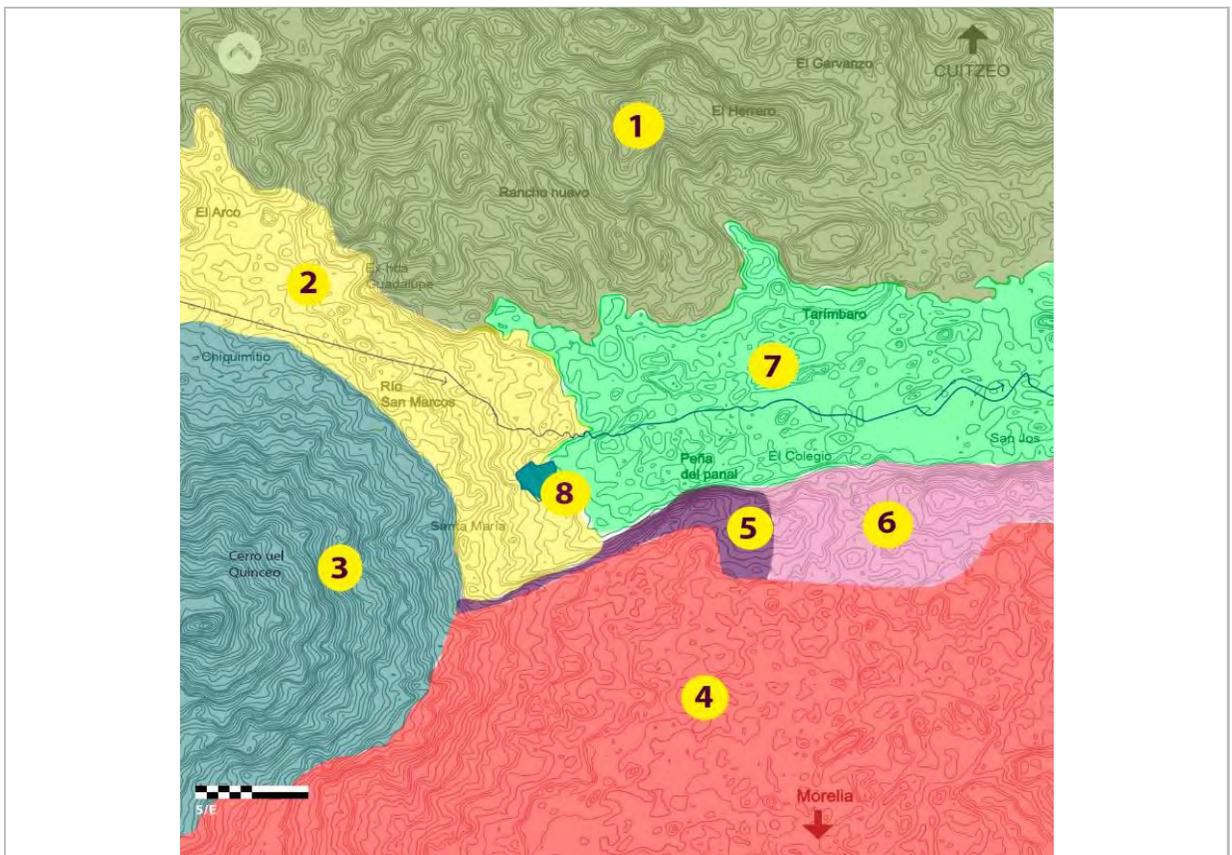
Se puede leer también que ideológicamente no existe vinculación entre las comunidades rurales y los fraccionamientos, al menos entre la población joven ya que si bien se representaron algunos elementos de conexión, no se generó ningún elemento representativo que vinculara a las partes.

Se tuvo poca alusión al casco de ex haciendas considerados patrimonio edificado, en ninguno se representó el puente del camino Real o al acueducto, elementos que se encuentran en las diferentes unidades de paisaje identificadas in situ y que pueden ser utilizados como iconos agregados a los geosímbolos ya existentes para la identificación de estos pequeños territorios, el único vestigio que sobresalió fue el arco de acceso a la ex hacienda de Guadalupe. Los límites de las comunidades, la zona agrícola, el cauce del río San Marcos y los asentamientos humanos y espacios de recreación y de culto como

canchas de futbol y templos son elementos que están presentes en todos los ejercicios realizados independientemente de la edad de los participantes.

En el área de estudio podemos observar ocho diferentes unidades de paisaje (figura 47), estas se dividieron por los usos y la topografía que presentan ya que en general se observa el mismo tipo de vegetación en toda la zona.

Figura 47. Unidades de paisaje identificadas en el valle de Tarímbaro



Unidad 1. Presenta pradera con nopal, huisache y matorrales diversos, su topografía es accidentada,

los barrancos presentan desniveles considerables. Las comunidades aquí establecidas se dedican mayormente a la ganadería, la agricultura solamente es de temporal para cultivo de maíz, frijol y calabaza. 11/05/2014. MCHB.

Topografía	Relieve montañoso, marcado y prominente.
Vegetación	Alguna variedad en la vegetación, pero solo uno o dos tipos.
Agua	Ausente o inapreciable.
Color	Combinaciones de color intensas y variadas.
Fondo esencio	El paisaje circundante potencia mucho la calidad visual.
Rareza	Único o poco corriente en la región
Actuaciones humanas	Libre de actuaciones estéticamente no deseadas.



Unidad dos. En la falda del cerro de Quinceo, se tienen huizaches, matorrales y cactáceas diversas. Las parcelas de cultivo de temporal se dividen mediante cercas de piedra formando tablas permanentes.24/04/2016. MCHB.

Topografía	Colinas suaves, fondo de valle, pocos detalles singulares
Vegetación	Alguna variedad en la vegetación, pero solo uno o dos tipos.
Agua	Ausente o inapreciable.
Color	Contrastes agradables entre suelo, vegetación y roca.
Fondo esencio	El paisaje circundante potencia mucho la calidad visual.
Rareza	Característico aunque similar a otros en la región
Actuaciones humanas	Con modificaciones que inciden en la calidad visual.



Unidad tres. Es un volcán apagado, con una altitud de 2740 m.s.n.m., está ubicado en el extremo poniente de la ciudad de Morelia, Michoacán, a un lado de la colonia de Quinceo, entre su vegetación se encuentran los huizaches, el Palo dulce y el cazahuate, es alto y desértico, no es considerado como zona natural protegida, cada año sufre incendios. 14/05/2017. MCHB.

Topografía	Relieve muy montañoso, marcado y prominente.
Vegetación	Alguna variedad en la vegetación, pero solo uno o dos tipos.
Agua	Ausente o inapreciable.
Color	Combinaciones de color intensas y variadas en árboles.

Fondo esencio	El paisaje circundante potencia mucho la calidad visual.
Rareza	Único
Actuaciones humanas	Libre de actuaciones estéticamente no deseadas.



Unidad cuatro. Esta zona presenta construcciones de casas habitación de alta densidad, es la colindancia sur que se tiene con el municipio de Morelia, su crecimiento ha sido exponencial en los últimos años por lo que prácticamente toda la zona se encuentra urbanizada, actualmente se siguen construyendo edificios de departamentos que presentan aún más el aprovechamiento del espacio. 01/0/2019. MCHB.

Topografía	Relieves variados en tamaño y forma.
Vegetación	Poca o ninguna variedad o contraste en la vegetación.
Agua	Ausente o inapreciable.
Color	Combinaciones de color intensas y variadas.
Fondo esencio	El paisaje adyacente no ejerce influencia en la calidad del conjunto
Rareza	Bastante común en la región
Actuaciones humanas	Modificaciones intensas y extensas que reducen la calidad esenica



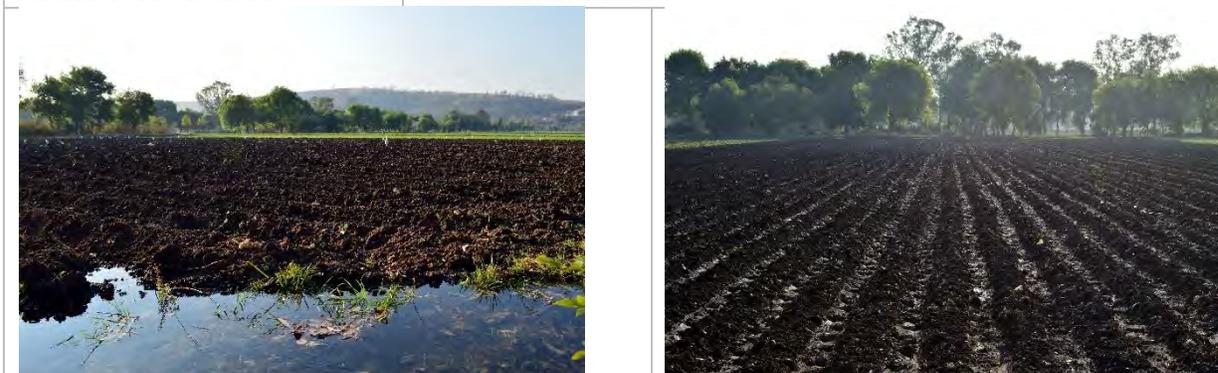
Unidad cinco. Esta área corresponde al cinturón rurbano que existe entre los fraccionamientos de Galaxia Tarímbaro-Hacienda del Sol y las comunidades rurales de Santa María y Peña del Panal, su vegetación se compone principalmente por huizaches diversos y matorrales en la zona de barrancos, su topografía es accidentada razón por la que se ha establecido como límite de crecimiento urbano natural, no obstante en algunas zonas se tienen sustracciones de tepetate para vender y a su vez emparejar los terrenos lo que les permitirá ser usados para urbanizar en un futuro. 23/06/2018. MCHB.

Topografía	Relieve muy montañoso, marcado y prominente.
Vegetación	Alguna variedad en la vegetación, pero solo uno o dos tipos.
Agua	Ausente o inapreciable.
Color	Contrastes agradables entre suelo, vegetación y roca.
Fondo esencio	El paisaje circundante potencia mucho la calidad visual.
Rareza	Único
Actuaciones humanas	Nulas intervenciones.



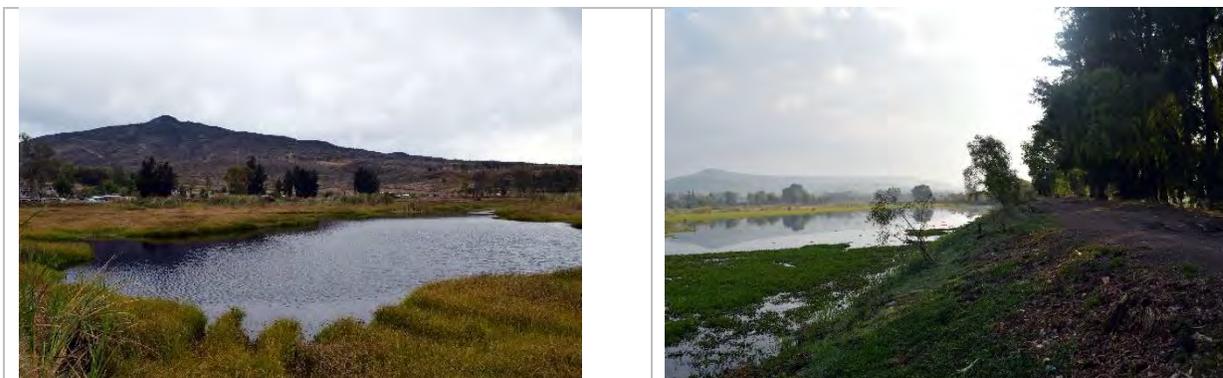
Unidad seis. Área conocida localmente como “La Forestal” es como un pequeño bosque compuesto por árboles de gigante, en su interior se generan microclimas húmedos, la topografía es accidentada. Muchas hectáreas de esta zona fueron vendidas recientemente por los ejidatarios de “El Colegio”, por lo que en algunos años será una zona urbana. 16/08/2018.

Topografía	Colina suave.
Vegetación	Alguna variedad en la vegetación, pero solo uno o dos tipos.
Agua	Ausente o inapreciable.
Color	Combinaciones de colores intensas, contrastes agradables.
Fondo esencio	El paisaje circundante potencia mucho la calidad visual.
Rareza	Característico, similar en la región
Actuaciones humanas	Nulas intervenciones.



Unidad siete. Compuesta en su totalidad por parcelas de cultivo, se dividen según la propiedad de los ejidatarios, toda la producción es bajo sistema de riego de agua extraída de pozo por lo que se tienen cultivos durante todo el año. 24/02/2018. MCHB.

Topografía	Valle.
Vegetación	Gran variedad de tipo de vegetación, con formas, texturas y distribución interesantes.
Agua	Ocasional, agua en movimiento no dominante en el paisaje.
Color	Contrastes agradables entre suelo y vegetación.
Fondo esencio	El paisaje circundante potencia mucho la calidad visual.
Rareza	Común en la región
Actuaciones humanas	Modificaciones inciden favorablemente en la calidad visual.



Unidad ocho. Corresponde al manantial de agua que se encuentra en Santa María, este además de captar agua de los escurrimientos de los cerros, también capta el agua de nacimiento que se tiene en “El pocito”, por lo que siempre se tiene agua. Para el regadío de las parcelas se utiliza además de las zanjas, el sistema de mangueras. 16/06/2019. MCHB.

Topografía	Valle.
Vegetación	Un solo tipo de vegetación.
Agua	Factor dominante en el paisaje, lámina de agua en reposo.
Color	Muy poca variación de color.
Fondo esencio	El paisaje circundante potencia mucho la calidad visual.
Rareza	Único
Actuaciones humanas	Modificaciones inciden favorablemente en la calidad visual.

Como puede observarse las diferentes unidades rodean la zona productiva, que a su vez se considera también como una unidad de paisaje y es la que contiene los vestigios de la arquitectura para la producción de las antiguas haciendas. Se toman los límites y elementos representados en el taller de cartografía para la fácil identificación entre la población, a través de los elementos simbólicos-representativos de cada espacio.

3.5. Estrategias para la puesta en valor de una unidad de paisaje

La planificación física consiste en el estudio del territorio orientado a conseguir una mejor utilización de los recursos, actúa ayudando al hombre a aprovechar la reducida extensión de la superficie terrestre con que cuenta, conservando al mismo tiempo su belleza y fertilidad.

El hombre debe actuar como administrador del capital natural para aprovecharlo al mismo tiempo que se encarga de su conservación. Por tanto, la planificación ha de centrarse según Maniglio en las siguientes líneas de actuación:

1. La conservación y protección de áreas naturales, inalteradas y también aquellas en las que el adjetivo “natural” se toma en sentido más amplio dando cabida a la actuación humana.
2. La integración de los fundamentos del aprovechamiento racional de los recursos en la propia fase del desarrollo de los proyectos de actividades, a través de los

procedimientos de impacto ambiental, en los que se consideran expresamente los efectos que pueden derivarse de la actuación y su posible corrección.

3. La rehabilitación y restauración de un gran espectro de superficies que incluye, por ejemplo, las explotaciones minerales a cielo abierto, las márgenes alteradas de los ríos y zonas costeras, las aguas contaminadas, las áreas urbanas alteradas y abandonadas, etc.²³⁴

Para el área de estudio se considera que las unidades cinco y seis entran en las líneas de actuación de rehabilitación y restauración por el deterioro natural al que están expuestas al conformar la zona periurbana Morelia-Tarímbaro, las unidades, uno, dos, tres y ocho en la línea de protección y conservación de áreas naturales inalteradas y la unidad siete dentro de la línea de aprovechamiento racional de los recursos, se descarta la unidad cuatro ya que al ser de ocupación urbana no se integra dentro de las líneas.

Con este trabajo no se pretende realizar un proyecto integral de gestión, sino hacer notar que se requiere poner en valor este territorio para que se realice. Para tal motivo se considera la unidad siete como un espacio adecuado para la generación de rutas de agroturismo que permitan a los pobladores de las comunidades dar a conocer el proceso de crecimiento de las diferentes hortalizas que en él se producen y obtenerlas de primer mano, lo cual beneficiaría a ambas partes y fomentaría la reconstrucción del tejido social. En la construcción cultural del territorio a través de la actividad agraria, se considera de manera integral todo lo que compone el territorio como objeto de valor, tanto las actividades como las personas que lo realizan.²³⁵

*...desarrollar actividades en nuevos escenarios brindan la posibilidad de llevar a cabo procesos de crecimiento local, los cuales pueden servir de apoyo y entorno para procesos más complejos de desarrollo local y formular alternativas de desarrollo sostenible, que atiendan integralmente el territorio, y que contengan desde su formulación la participación de todos los actores, solo de esta manera puede lograrse siquiera una aproximación a las soluciones complejas que necesita un territorio en el que el vínculo ser humano -naturaleza han sido alterados...*²³⁶

²³⁴ Santiago González Alonso, *op. cit.*, p.9.

²³⁵ José Castillo Ruíz, "El patrimonio agrario: definición, caracterización y representatividad en el ámbito de la UNESCO", *Boletín de la asociación de Geógrafos Españoles*, n° 66, 2014, pp. 105-124.

²³⁶ Diana Patricia Ávila Grijalba, *Estudio prospectivo estratégico para el desarrollo local. Vereda Alto los Mangos del corregimiento Villacarmelo*. Cali, Colombia: Universidad Autónoma Chapingo, 2018, p. 7.

Si bien la propuesta de la ruta busca fomentar el conocimiento de los vestigios de las haciendas, así como el ex convento franciscano (ver figura 48) que se encuentra en la cabecera municipal y los saberes y prácticas agrarias que se originaron a partir de estas y prevalecen en el valle, fundamentalmente se pretende “proteger la zona que tiene esta dimensión histórica así como los elementos (geográficos o antrópicos) que dotan de unidad e identidad al lugar”²³⁷ y generar oportunidades de desarrollo en las que coexistan valores históricos y nuevos valores territoriales, utilizando paisaje y territorio como el factor básico que constituye la expresión de la memoria, de la identidad de una región.²³⁸

Figura 48. Vista general del Templo de San Miguel Arcángel, Tarímbaro. (Ex convento franciscano)



Fuente.15/05/2015. MCHB.

El diseño de la ruta pretende involucrar a personas de diferentes edades originarias de las comunidades que rodean el valle para identificar a través del mapeo los hitos o lugares representativos de cada localidad, las rutas que ellos hacen caminando, los lugares que

²³⁷ José Castillo Ruíz, *Ídem*, p. 111.

²³⁸ Joaquin Sabaté Bel, “La preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje”, *ID ENSAYOS*, Universidad Politécnica Catalunya, 2004, p. 33.

frecuentan, los espacios que más les agradan, así como una cartografía crítica donde identifican ciertas problemáticas, se interrogan las prácticas y usos de los espacios comunes y se plantean nuevas formas de relación con el territorio que van desde la autogestión, fiestas colectivas, huertos vecinales, recreación familiar, multiculturalidad y movilización vecinal.²³⁹

De los recorridos. El valle esta fraccionado por parcelas (ver figura 49) algunas pertenecen a los ejidos de las comunidades y otras, en su mayoría, son de propiedad privada, sin embargo, se conectan entre si formando una red a través de caminos comunes de terracería que se pueden andar libremente, es frecuente encontrar en las tardes a personas paseando con sus mascotas o caminando en grupos, dando la vuelta bicicleta, trotando o simplemente contemplando la puesta del sol.

Figura 49. Propuesta de recorrido.



Fuente. Edición propia con imagen de Google earth pro 2019.

A decir de Joaquín Sabaté la gestión inteligente de los recursos patrimoniales supone en diversos territorios uno de los factores clave para su desarrollo económico, porque atrae turismo e inversiones, genera actividades y puestos de trabajo, pero muy fundamentalmente, porque refuerza la autoestima de la comunidad. Ello nos lleva a pensar que los síntomas de aparente debilidad de tantos escenarios en crisis pueden ocultar las

²³⁹ Beatriz Navarrete, *op. cit.*, p. 22.

claves de su futura transformación. Las muestras de decadencia, los vestigios de un esplendor pasado pueden verse como una condena, o bien entenderse como activos para construir un nuevo futuro, como recursos para ser revalorizados y estructurados en aras a conformar una base adecuada de desarrollo.

La puesta en marcha de la ruta agro turística, requeriría de la participación de todas las comunidades del valle, por lo que una opción sería trabajar mediante una organización civil que permitiera hacer el planteamiento integral del proyecto, los trabajos realizados de reconocimiento in situ y con personas de las comunidades para la elaboración de este documento puede considerarse parte del diagnóstico, es decir en la evaluación del grado de apego que la propia comunidad tiene por su territorio, ya que es a partir del interés de la comunidad como se puede lograr el éxito de una gestión, si no les interesa no se involucran y por ende en proyecto no tendría sentido.

Ejercicios de recuperación de la memoria histórica realizados con adultos mayores de estas comunidades en el año 2014, reflejaron la identidad que se tiene con el lugar ya que valoraban tanto el campo como lo que quedaba de las haciendas, no vistos como espacios opresores, sino como parte de su vida, sin embargo, las personas jóvenes no tienen conocimiento de los procesos que se dieron en estos territorios para que se pudieran conformar las localidades que hoy habitan, se consideran parte de ellas, pero no conocen su historia.

Por lo tanto, en primera instancia la catalogación y reconocimiento de los espacios y vestigios para la producción que se tienen en el valle se realizara para hacerlos del conocimiento general, en caso de así requerirse, y después el diseño de la ruta con los puntos relevantes a visitar, la señalética y equipamiento, así como la capacitación de personal para atender al visitante.

La generación de esta ruta plantea ofertar al usuario la experiencia de vivir el lugar a mediante actividades como cosechar la propia verdura que va a comprar o participar en el proceso que se esté realizando en su visita (raspar los surcos, desherbar, regar, etc.) de manera que tenga contacto directo con la tierra, que la pueda sentir, oler, probar. Así como implementar lugares estratégicos donde se hagan tortillas a mano (actividad cotidiana en las comunidades), comida preparada con la cosecha que se tenga en la temporada, elaboración de pulque (Tarímbaro es productor de pulque).

Las rutas se pueden establecer a partir de los recorridos que hacen de manera cotidiana los habitantes, incluyendo solamente terracería para bicicletas para incidir de esta forma en la mejora de los caminos (para usuarios y visitantes), sin afectar las propiedades ni interferir en las labores productivas de manera que pudiese alterar el desempeño habitual relacionándose así con la naturaleza y el contexto histórico –cultural del valle de Tarímbaro, lo que tiene por objetivo principal cohesionar todo el territorio que configura el descubrimiento, protección, recuperación y valorización de sus paisajes.

Para la rehabilitación de la unidad cinco se toman las ideas generadas en el proyecto —Andador cultural Morelia-Tarímbaro: encuentro rururbano a través de la arquitectura del paisaje” el cual se realizó como beneficiaria del programa Jóvenes Creadores de la Secretaría de Cultura PECDA-CONACULTA. En este el objetivo principal es crear un plan maestro de diseño paisajístico para un andador cultural que integre los límites de la zona habitacional de alta densidad, colindante con la zona rural agrícola del sector suroeste en el municipio de Tarímbaro, Michoacán.

Crear una propuesta de diseño del paisaje con elementos naturales del lugar acorde a las necesidades de los habitantes tanto de la zona urbana como la rural, y generar un diseño que integre actividades que les permitan a los usuarios tener movilidad y crecimiento cultural en su propio entorno y así mejorar su calidad de vida. Lo que se plantea es hacer un área de recreación involucrando lo que son foros al aire libre, canchas de futbol, baloncesto, andadores, miradores, huertos orgánicos (ver figura 50-52). —Greo que las personas tienen la necesidad de espacios culturales y recreativos para hacer deporte, entonces aplicamos encuestas tanto a comunidades rurales como a personas que viven en el fraccionamiento, para que nos dijeran que les gustaría a ellos que se incluyera, en caso de que se hiciera la propuesta.”

Figura 50. Andador y huerto orgánico



Fuente. Elaboración propia.

Este proyecto planteado en el 2015 se considera vigente en cuanto a su aplicación ya que los problemas observados en ese entonces se mantienen, —~~by~~ basureros en el exterior de los fraccionamientos producidos por sus habitantes y áreas pantanosas por las aguas negras que son arrojadas a la intemperie, lo que genera que se le considere un espacio apto para realizar actividades ilícitas por personas exteriores al lugar y que afectan tanto a los pobladores de las localidades ya antes establecidas como a los pobladores de estos asentamientos de reciente creación”.

—~~os~~ habitantes de las comunidades siguen sus actividades agrícolas de antaño en la zona del valle y los nuevos pobladores en su mayoría utilizan la zona como espacio dormitorio ya que desarrollan sus actividades cotidianas en la ciudad de Morelia.”

—~~ba~~ vez me preguntaron que, si el proyecto estaba planteando generar un crecimiento de la ciudad, o para poner un límite. Respondí que esto es un centro cultural de atracción. Rescato mucho las vistas del lugar, puedes pararte en medio de cualquier punto el recorrido del andador y puedes ver a la derecha todo lo que es la ciudad de Morelia, y a la izquierda todo lo que es el Valle de Tarímbaro, ambas son vistas increíbles, eso fue lo que más me llamó la atención”.²⁴⁰

²⁴⁰ <https://www.gob.mx/cultura/prensa/propone-crear-andador-cultural-morelia-tarimbaro-que-integre-los-paisajes-rural-y-urbano>, consultado 02/02/2020.

Figura 51. Mirador de las peñas hacia el valle de Tarímbaro.



Fuente. Elaboración propia.

Figura 52. Vista hacia la ex hacienda Guadalupe



Fuente. Elaboración propia.

Reflexiones

La investigación sobre el patrimonio en relación con el territorio resulta estratégica de cara al cambio que se tiene actualmente en las ciudades, entender las permanencias y transformaciones en el territorio y la manera en la que estas son percibidas por sus habitantes nos permite tener un mejor conocimiento sobre el espacio mismo y puede ser útil para la planeación urbana.

Dentro del proceso de la investigación científica se puede recurrir a diferentes metodologías de acuerdo al tipo que se trate. Para este caso el análisis involucra tiempo y espacio por ello se recurrieron a estrategias utilizadas en las diferentes ramas del conocimiento, de manera que ello nos permitió conocer como se ha transformado el territorio desde la perspectiva académica y luego desde la perspectiva de los habitantes y a partir de ello proponer estrategias para el uso del paisaje.

Para el caso de esta maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, se vincula de manera directa con las representaciones del territorio y el patrimonio del valle de Tarímbaro 1921-2018 ya que se abordan diferentes líneas de investigación, en diferentes escalas.

De los objetivos establecidos en la introducción para este trabajo se determina que durante el proceso se cumplió con los siguientes:

Se identificaron las transformaciones morfológicas, económicas y socio-culturales que ha tenido el territorio del valle de Tarímbaro a través del tiempo.

Se identificaron los componentes relacionados a los espacios arquitectónicos y saberes técnico-agrarios, fiestas y celebraciones que permanecen en el valle de Tarímbaro, así como el reconocimiento y valoración que las personas tienen de los elementos arquitectónicos de las antiguas haciendas que prevalecen en el valle y forman de su patrimonio reflejado en los sistemas de producción agrícola que prevalece como la principal actividad económica de la población.

Se identificaron las unidades de paisaje que conforman el valle de Tarímbaro a través de talleres participativos que representen la apropiación y valoración del territorio de las personas que habitan en las comunidades y se propusieron estrategias para una propuesta de gestión y conservación del territorio.

Como resultado de la investigación histórica realizada y el trabajo en campo se asevera que los habitantes de las comunidades rurales de Peña del Panal y Santa María si identifican y valoran su patrimonio material e inmaterial relacionado con las prácticas agrarias heredadas y los habitantes de los fraccionamientos de Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol si consideran importante la zona agrícola del valle de Tarímbaro.

De la hipótesis planteada al inicio de la investigación, de que los procesos de desterritorialización han cambiado la configuración del paisaje y ponen en riesgo los bienes patrimoniales del área de estudio dejando los bienes supérstites aislados de las tramas históricas que les dieron origen, muchas veces abandonados o sometidos a usos inadecuados, con el consiguiente deterioro y pérdida de significación. Como resultado de ello, hay un escaso reconocimiento y valoración por parte de los habitantes del lugar.

Podemos afirmar que efectivamente, los bienes patrimoniales al no ser valorados y reconocidos por quienes toman las decisiones directas sobre la planeación del territorio los exponen al deterioro y a la pérdida de significación. Sin embargo, como resultado del trabajo realizado en campo nos pudimos percatar del reconocimiento y la valoración que las personas de las comunidades tienen respecto a su patrimonio material e inmaterial, así como la identificación y sentido de valor que el valle tiene para quienes habitan los fraccionamientos de Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol.

La principal aportación que se tiene es la investigación histórica del valle y el trabajo social con la gente, ya que si bien se identifican de manera superflua los elementos biofísicos de la región no son lo suficiente para insertarse dentro de otras líneas de manejo que puedan incidir en un plan de desarrollo urbano, como ya antes se ha mencionado, sin embargo, es una antesala que muestra las condiciones en las que se encuentra esta parte del territorio y el valor que tiene para sus habitantes.

Durante el periodo de 1921 a 2018, se ha llevado a cabo en este territorio una reestructuración debido a los cambios de jurisdicción de propiedad de la tierra y de uso del suelo y el agua. Su estructura territorial se construyó durante el periodo virreinal sobre una base prehispánica, esta pervivió durante el México independiente y el Porfirismo, iniciando procesos de cambio durante la Revolución Mexicana, la conformación de los ejidos con las modificaciones a la ley agraria que dieron lugar a la nueva tenencia de tierra hasta las modificaciones a la Reforma Agraria donde se accede al dominio pleno, ocasionando la

transformación de la estructura territorial (figura 53) cuyos vestigios históricos consideramos patrimonio cultural.

Figura 53. Vista de valle de Tarímbaro.



Fuente. MCHB 2018.

Cada cambio que se han dado en el valle ha modificado el paisaje que es la imagen que se tiene del territorio y la arquitectura para la producción que es el enclave a partir del cual se tienen sentimientos de apego e identidad en esta región, los cuales se establecen a partir de la identificación y valoración que los habitantes tienen del lugar mediante representaciones sociales del mismo.

En esta investigación se define el proceso que ha dado lugar a la imagen actual del paisaje del valle de Tarímbaro identificando las transformaciones que ha tenido a través del tiempo, en particular después del Porfirismo y como consecuencia de la reforma agraria cardenista, de los componentes relacionados a los espacios y saberes técnico-agrarios, fiestas y celebraciones en las comunidades de Peña del Panal y Santa María, que forman parte del periurbano Morelia-Tarímbaro y las representaciones del territorio y el patrimonio que tienen además de quienes habitan estas comunidades los habitantes de los fraccionamientos habitacionales de alta densidad que colindan con las mismas, recuperando las visiones que distintos actores sociales tienen acerca el.

El paisaje agrario del valle de Tarímbaro que surge de la principal actividad económica desarrollada, es un espacio cultural, ya que aunque se trata de un paisaje verde, este ha sido manipulado por el ser humano, los elementos naturales que lo sustentan son los relieves, el agua, los tipos de tierra, entre otros, representa la identidad de las comunidades

que lo habitan, las cuales mantienen vivos los vínculos con la naturaleza, pese al crecimiento urbano en el que se han visto envueltas, se conservan las prácticas agrarias como una producción de auto consumo, como un modo de vida que permite conservar conocimientos y saberes de la naturaleza heredados de padres a hijos de manera oral a través del tiempo.

Actualmente el paisaje ha cobrado fuerza como un elemento patrimonial al que todas las personas tenemos derecho, tanto para la protección y conservación dentro de los planes de desarrollo urbano, como para el disfrute y recreación que permitan mejorar la calidad de vida de las personas, este incluye tanto elementos naturales, como aquellos generados a partir de la intervención del hombre.

En las comunidades del área de estudio las personas identifican los vestigios de la arquitectura para la producción como los hitos que los representan ante los demás ya sea una represa, una peña, un puente que formaba parte del camino real de la hacienda, el propio casco, o el templo que se tiene donde antes era una troje ya hora es de uso colectivo y se celebran bodas y fiestas patronales, las canaletas que permiten llevar el agua para riego, el acueducto, el rio, los bordos de las parcelas que se hicieron para delimitar espacios mediante barreras de árboles y ahora son áreas de estar, las propias localidades que dan muestra de la evolución que se ha tenido en el tiempo ya que antes las casas eran de adobe y carrizos y ahora de concreto y tabique, pero que conservan su esencia de lo rural, sin embargo al ser parte de lo cotidiano no se le asigna el valor de algo patrimonial o relevante.

Ya que son valores que se vinculan de manera directa con el habitar, convirtiendo el conocimiento y elementos heredados en un patrimonio vivo, un territorio que actualmente está pasando por una metamorfosis de lo urbano a lo rural, en un proceso no planeado que ha afectado ambos polos, por un lado la parte urbana a la cual acceden las personas que necesitan un lugar donde vivir y adquieren estas viviendas a través de créditos, alejados de servicios y fuentes de empleo se ven en la necesidad de adecuar sus dinámicas de vida a la estructura de ciudad a la que pueden acceder.

En el área rural se afecta toda la zona de pastal y cultivo de temporal, actualmente muy pocas personas realizan este cultivo por el robo hormiga al que se exponen, existe carencia de agua en el valle y toda la colindancia con los fraccionamientos presenta contaminación por la generación de basureros a la intemperie, estos son producto de quienes habitan los

fraccionamientos, el verter las aguas negras a los barrancos, y el poco transitar por las zonas ha generado espacios propicios para la delincuencia, provocando psicosis social en los habitantes de las comunidades que hasta hace pocos años no tenían contacto con el tipo de violencia al que actualmente se enfrentan.

A partir de la información presentada en las tres unidades que integran este trabajo se establecen las siguientes reflexiones de manera puntual:

3. La estructura actual que presenta el valle obedece a las diferentes etapas históricas por las que ha atravesado, no solamente en su arquitectura, también en las dinámicas sociales que han dado pauta a su historia cultural.
4. El patrimonio más allá de trabajar con la historia de un inmueble, trabaja con la historia de un territorio, este territorio que ha contenido, ruinas prehispánicas, construcciones virreinales y la actividad agraria reflejada en los modos de vida de las personas.
5. En este territorio los vestigios arquitectónicos son monumentos por determinación de ley, su restauración se vincula con su puesta en valor.
6. El vincular este territorio con todos los elementos arquitectónicos, socio-culturales y naturales con los que cuenta nos permite poner en valor el lugar como un todo a través de la conservación agraria y el desarrollo rural.
7. Las personas que habitan las comunidades de Peña del Panal y Santa María, en el municipio de Tarímbaro saben que anteriormente el territorio que habitan pertenecía a las haciendas de Guadalupe y El Colegio e identifican la arquitectura para la producción que se conserva de estas haciendas y la importancia que su infraestructura hidráulica mantiene en las actividades agrícolas.
8. Se identifican como parte de una comunidad, pero no consideran los vestigios de la arquitectura para la producción (casco de hacienda, capillas, puentes) como algo que les pertenezca. Siempre se refieren a estos elementos como la propiedad de alguien más. Algo que ha estado ahí desde siempre, con lo que identifican espacialmente el lugar que habitan pero que no es suyo.
9. Las personas jóvenes reconocen la importancia de la actividad agrícola para su economía y los conocimientos agrarios transmitidos de generación en

- generación como un patrimonio heredado, pero no saben la fecha ni las circunstancias en las que se les heredo.
10. Los adultos mayores consideran que las personas jóvenes no padecieron lo que ellos de niños por lo que no le dan el valor que tienen las tierras ni comprenden el significado que tiene para ellos, por eso las venden sin pensar en el después.
 11. En muchas de las parcelas se han construido bodegas de concreto con cubierta de lámina para almacenar los productos que se producen antes de llevarlos a vender a la ciudad de Morelia, por lo que en grandes extensiones de tierra se pierde la uniformidad del paisaje.
 12. En la comunidad de Peña del Panal, principalmente la red eléctrica ya se ha conectado a través del valle hasta el poblado de Tarímbaro, muchos de los hijos o nietos de los ejidatarios comienzan a construir sus viviendas a pie las parcelas y habitan en ellas, por lo que la comunidad se extiende.²⁴¹
 13. En las comunidades no se les puede decir a las personas que hacer o no con sus propiedades, pero si se puede evidenciar el valor que tienen para generar para sí mismos un estilo de vida recilente en el cual puedan subsistir como hasta ahora sin poner en riesgo el patrimonio de sus futuras generaciones a través de la agricultura orgánica.
 14. La agricultura orgánica en la zona periurbana puede fortalecer el tejido social que se tiene en los fraccionamientos y mejorar su calidad de vida, ya sea cultivando cantidades para autoconsumo o para venta en el tianguis local que se realiza los domingos.
 15. Se requiere poner en valor para gestionar el rescate de los diferentes espacios y vestigios de la arquitectura para la producción que se tienen en el valle, ya que a través de eso se pueden generar dinámicas sociales económicas sostenibles que permitan el rescate de la zona, la protección del patrimonio edificado ligado a los modos de vida de los habitantes y su conservación a corto, mediano y largo plazo.
 16. La puesta en valor del valle se plantea a través de rutas agro turísticas en la zona productiva y andador con miradores en el área periurbana.

²⁴¹ En una de las entrevistas realizadas en la comunidad de Santa María, se nos comentó que al acercarse la ciudad a la comunidad ellos tendrían que construir sus casas más alejados para no estar tan cerca. Esto lo pueden hacer ya que cuentan con los terrenos, pero se modificaría irremediamente la estructura actual del valle.

17. La puesta en valor del patrimonio debe servir para mejorar la calidad de vida de los habitantes, en este se involucran los sectores rural y urbano. Su rescate puede fortalecer la identidad de las comunidades, la historia del lugar, es la historia de los habitantes, se puede trabajar para su protección y conservación o dejar que sea absorbida por la urbe, no en un programa urbano bien establecido sino en un ya considerado cinturón de miseria.

La mancha urbana seguirá creciendo, los terrenos que ya fueron vendidos se construirán y aquellos que aún se conservan se están dejando por los propietarios o ejidatarios para que incrementen su valor, por lo que en pocos años esta zona se llenara completamente de fraccionamientos hasta colindar o fusionarse con las comunidades, así pues la planificación debe tener en cuenta la importancia que tiene el paisaje en nuestra sociedad para el disfrute de las personas a través de su contemplación y experimentación.

Las condiciones de crecimiento no planeado de la ciudad de Morelia y la falta de visión a largo plazo del municipio de Tarímbaro que se acompaña con el desinterés por su protección pueden tener repercusiones en el habitar de las personas originarias de las comunidades rurales que basan su economía, su hacer cotidiano, su vida en las actividades agrícolas, por tanto, la participación social en la toma de decisiones es vital para generar proyectos significativos.

El Convenio Europeo del Paisaje insiste en la relevancia que tienen los ciudadanos y los agentes económicos en las fases de planificación del paisaje, empezando por la caracterización. En efecto, -es fundamental que podamos reconocer nuestros paisajes y que ciudadanos y administraciones participen conjuntamente en las decisiones que se refieren a su protección, gestión y ordenación. La participación pública es especialmente necesaria en el momento de identificar aquellos valores más intangibles, imprescindibles para analizar el paisaje de un modo integrado y para percibir todos sus matices”.

En su conjunto en el valle de Tarímbaro podemos observar las diferentes manifestaciones de la actividad del hombre en relación con la naturaleza, todo obedece a las condiciones del medio, a la accesibilidad del agua, la calidad del suelo, el tipo de topografía, este palimpsesto conforma la imagen del espacio que alberga a las comunidades rurales, cada una con su propia identidad definida por sus modos de vida, sus saberes, tradiciones, con su historia, con las representaciones del territorio y el patrimonio que habitan.

Ya que se considera que las intervenciones radicales y prepotentes que borran todo rastro de la historia territorial, eliminando la red de caminos, roturando la totalidad de los prados y convirtiendo el término en una cuadrícula sin memoria, carecen de sensibilidad ante el pasado y puede que también muestren su inadecuación hacia el futuro. Una concentración parcelaria realizada sin criterio territorial y sin poner en valor los recursos culturales produce alienación y desapego.

Las líneas de investigación que se pueden desprender de este trabajo utilizándolo como base de un análisis del territorio rural en transformación son las vinculadas para generar herramientas de gestión territorial como catálogos o planes de ordenamiento que se puedan incluir dentro de las políticas públicas, los planes de desarrollo urbano del municipio y por supuesto como referencia para la elaboración de proyectos puntuales de restauración de los diferentes elementos arquitectónicos que se encuentran en el valle de Tarímbaro.

Bibliografía

- (coord), Laura Alonso Lutteroth. *Carta mexicana del paisaje*. México: Sociedad de arquitectos paisajistas de México, 2011.
- Aguilar Hernández, Elsa Anaid. *Reconfiguración territorial de poblados con arraigo histórico cultural del sureste de Morelia. Simbolismo e identidad en el siglo XXI, Santa María de Guido y San Miguel del Monte, Mich. Tesis doctoral*. Jalisco: Universidad de Guadalajara, 2016.
- Antequera Delgado, Antonio Jesús. «El patrimonio arquitectónico en la periferia: patrimonio oficial versus patrimonio identitario. El caso de Carabanchel el Alto (Madrid).» *Territorios en formación*, nº 7 (2014): 4.
- Arrunda Sanplaió, Plinio. «La Reforma agraria en América Latina: una revolución frustrada.» *OSAL: Observatorio social de América Latina*, nº 16 (2005): 15-22.
- Ávila Grijalba, Diana Patricia. *Estudio prospectivo estratégico para el desarrollo local. Vereda Alto los Mangos del corregimiento Villacarmelo*. Cali, Colombia: Universidad Autónoma Chapingo, 2018.
- Ballina Miramontes, Ana Paula. *Relectura del espacio urbano: realidad y metáfora del lugar. Simbolismo espacial urbano de las estaciones del ferrocarril en Yucatán: 5 casos de estudio. Tesis doctoral*. Colima: PIDA, 2012.
- Barrasa García, Sara. «Metodología para la valoración y gestión del paisaje: el test de pares de fotos.» En *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Checa Artasu Martín y Pere Sunyer Martín, 177-213. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017.
- Barsky, Andrés. «El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado de debate con referencias en el caso de Buenos Aires.» Editado por Universidad de Barcelona. *Scripta Nova revista electronica de Geografía y Ciencias Sociales* 194 (agosto 2005).
- Beltrán Beltrán, Lina Constanza. «Patrimonio industrial: la definición de paisajes productivos en la Sabana de Bogotá.» *APUNTES* 21, nº 1 (2008): 26-43.
- Bollo Manet, Manuel. «La geografía del paisaje y la geo ecología. Teoría y enfoques.» En *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Martín M Checa Artasa y Pere Sunyer Martín, 136. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017.
- Branches, María A. «Aproximaciones procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales.» *Papers on Social Representations* 9 (2000): 310-315.
- Bron, Juan. *Esbozo de historia de México*. México: Grijalbo, 1998.
- Cárcel García, Carmen. *Campanar: génesis y evolución de un asentamiento urbano sobre la huerta histórica de Valencia. Tesis Doctoral*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2014.
- Carta de Puebla sobre la protección de paisajes patrimoniales*. Puebla, 2014.
- Castellanos Arenas, Mariano, Vélez Pliego, Francisco, y Hernández Amador, Edmundo. «Una introducción a la investigación y la gestión del paisaje patrimonial.» En *Paisajes patrimoniales. Investigación y gestión en el siglo XXI*, de Mariano Castellanos Arenas, 16. México: Benemerita Universidad Autónoma de Puebla, 2017.
- Castillo Ruíz, José. *Carta de Baeza sobre Patrimonio Agrario*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2013.

- Castillo Ruíz, José. «El patrimonio agrario: definición, caracterización y representatividad en el ámbito de la UNESCO.» *Boletín de la asoseación de Geografos Españoles*, nº 66 (2014).
- Castro Sanchez, Luz Orquidea. *Urbanización, periferia y agricultura periurbana: localización espacial y caracterización de los sistemas agropecuarios del municipio de Tarímbaro*. Tesis. Morelia: CIGA-UNAM, 2014.
- Checa Artasu, Martín M. «En defensa del derecho al paisaje: algunos ejemplos en México.» En *El Paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Martín M Checa Artasu y Pere Sunyer Martín, 45-75. Mexico: UAM, Ediciones del Lirio, 2017.
- Checa Artasu, Martín M. «Oportunidades y carencias para una cultura del paisaje en México. Algunas notas.» En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martin Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagran y Pere Sunyer Martín, 389-415. México: UAM IZTAPALAPA, 2014.
- Colombia, Ministerio de Cultura de. *Paisaje cultural cafetero. Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo*. Bogotá: Ministerio de cultura dirección de Patrimonio, 2015.
- Cortes Máximo, Juan Carlos. *El valle de Tarímbaro: economía y sociedad en el siglo XIX*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1998.
- Davis, Benjamín. «Las políticas de ajuste de los ejidatarios frente a la reforma neoliberal en México.» *Revista de la CEPAL*, 2000: 99-119.
- Delgado Razo, Juan David. «Entre la materialidad y la representación: reflexiones sobre el concepto de paisaje en geografía histórica.» *Cuadernos de Geografía. Revista colombiana de geografía*, 2010: 77-86.
- Domingo, Monserrat Martell, y Víctor Marín. *Reunión de expertos sobre paisajes Culturales en el Caribe: Estrategias de identificación y salvaguardia*. Documento conceptual, Santiago de Cuba: UNESCO, 2005.
- Durán Cavieres, Rolando. «Cuerpo y Paisaje. El caso del barrio Yungay en Santiago de Chile.» *Revista de Diseño Urbano & Paisaje DU&P*, nº 33 (2018).
- Espinosa Rivera, Ramón. *Agricultura urbana y desarrollo local en la región oriente del Estado de México*. España: Universidad Autónoma Chapingo, Malaga, 2015.
- Filini, Agapi. «La cuenca de Cuitzao Michoacán: patrimonio arqueológico y ordenamiento territorial.» En *Los aspectos culturales y experiencias de participación en el ordenamiento. La política de ordenamiento territorial en México*, de María Teresa Sanchez Salazar. México: UNAM, CIGA, SEMARNAT, INECC, 2013.
- Florescano, Enrique. *História geográfica de México. Época colonial*. México: INAH, Patria, 1988.
- Franch Pardo, Iván. «Estudio del paisaje mediante cerramientos visuales en la cuenca del río chiquito (Morelia, Michoacán).» En *El Paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Checa Artasu Martín y Pere Sunyer Martín, 160-161. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017.
- Franco Gaona, Arturo, Artemio Cruz León , y Benito Ramírez Valverde. «Cambio tecnológico y tecnología comunitaria en el valle de Morelia-Queréndaro, Michoacán, México.» *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 3, nº 7 (septiembre-octubre 2012): 1305-1320.
- García Chiang, Armando. «El camino de Mordor. Paisaje y territorio en una novela fantástica.» En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martún M Checa Artasu, Armando

- García Chiang, Paula Soto Villagran y Pere Sunyer Martín, 219-255. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2014.
- García Martínez, Bernardo. *Los años de la conquista*. México: El Colegio de México, 2010.
- Giménez, Gilberto, y Catherine Heau Lambert. «El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad.» *Culturales* III, n° 5 (enero-junio 2007): 22.
- Giraldo Alzate, Orfa Margarita. *El mapa como discurso de lo cotidiano. Cartografía social de Siloé: mapeando las realidades locales del barrio de Siloé*. Siloé, Colombia: Mariposas amarillas, 2015.
- Girini, Liliana, Manzini, Lorena, y Vicchi, Jimena. «Los sistemas patrimoniales de la vid y el vino y las rutas culturales. Propuestas de desarrollo sustentable regional. El caso del departamento de Maipú, Mendoza, Argentina.» En *Jornadas de investigación. Convocatoria 2012-2013. Artículos científicos*, de Alicia Braverman y Girini, Liliana, 197. Mendoza: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, 2015.
- Girini, Liliana, Médico, Carina, y Vicch, Jimena. «Los paisajes agrarios de "interés cultural". Los distritos de Rodel del Medio, Fray Luis Beltrán y San Roque, departamento de Maipú, Mendoza.» En *Jornadas de Investigación. Convocatoria 2012-2013. Artículos científicos*, de Alicia Braverman y Girini, Liliana, 205. Mendoza: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, 2015.
- Girini, Liliana, Médico, Carina, y Vicchi, Jimena. *Persistencias y nuevas formas de configuración en el paisaje vitivinícola de la Zona Alta del río Mendoza y Valle de Uco. Hacia el reconocimiento de los PIC*. Mendoza, s.f.
- Gómez Arriola, Luis Ignacio. «El papel de las comunidades locales en un paisaje cultural: el paisaje agavero de Tequila.» Editado por Intituto Andaluz del Patrimonio Histórico. *PH Proyectos, Actuaciones y Experiencias*, n° 87 (Abril 2015): 128-149.
- Gómez Arzapalo Dorantes, Ramiro Alonso. «La virgen de Guadalupe en México: transiciones de lo popular a lo dogmático.» Editado por San Pablo. *Revista de vida pastoral* XLII, n° 254 (enero-febrero 2017): 15.
- Gómez de Silva Cano, Jorge. *El derecho agrario mexicano y la constitución de 1917*. México: Secretaría de gobernación, Secretaria de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2016.
- González Alonso, Santiago. *El paisaje visual y síntesis conceptual, programa paisaje, medio ambiente y ciudad*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2000.
- Gonzalez Linaje, María Teresa. «Concepto y vivencia del paisaje en la antigua China.» En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Checa Artasu Martín M, Armando García Chiang, Paula Soto Villagran y Pere Sunyer Martín, 131-157. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2014.
- Gonzalez Méndez, Matilde. «El vestigio como atracción del turismo, la interpretación como atracción del vestigio.» *AnMurcitr* 13, n° 14 (1997-1998): 289-299.
- Guijarro, Danielle Estefania Barriga. *El rol de las organizaciones locales en los medios de vida de las mujeres pobres en Tarímbaro*. Tesis. Morelia: CIGA-UNAM, 2014.
- Gutierrez N, Georgina, y J Antonio Gómez Espinoza. «Relatos de vida productiva alrededor del maíz. Maíz, milpa, conocimientos y saberes locales en comunidades agrícolas.» En *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*, de Argueta Villamar Arturo, Eduardo Corona M y

- Paul Hersch Martínez , 328-342. Cuernavaca: UNAM, CRIM Puebla, Universidad Iberoamericana, 2011.
- IFLA-ICOMOS. *Carta del paisaje de las Américas*. Mendoza, Argentina: IFLA, 2018.
- Iniciativa Latinoamericana del Paisaje*. Colombia: LALI, 2012.
- Iranzo García, Emilio. *El paisaje como patrimonio rural. Propuesta para una sistemática integrada para el análisis de los paisajes valencianos, Tesis doctoral*. Valencia: Universidad de Valencia, 2001.
- Jodelet, Denise. «Pensamiento social e historicidad.» *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* (El Colegio de Michoacán A.C. Zamora) XXIV, n° 93 (invierno 2003): 102.
- Koohafan, Parviz, y Altieri, Miguel. *Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial, un legado para el futuro*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010.
- Llanos Hernández, Luis, y Martha Elena Bañuelos. «Incertidumbre y arraigo en la construcción social del territorio en la colonia Bosque Belén de las flores.» En *Paisaje y territorio. articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, 369-389. México: Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, 2014.
- López Levi, Liliana. «La geografía cultural en México: entre viejas y nuevas tendencias.» En *Construyendo la geografía humana*, de Hiemaux Daniel, 1. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2010.
- López Levi, Liliana, y Blanca Rebeca Ramírez Velázquez. *Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM, Instituto de Geografía: UAM Xochimilco, 2015.
- López Levi, Liliana, y Liliana Ramírez Velázquez. *Pensar el espacio: Región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales. La diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UAM Xochimilco, 2015.
- López Levi, Liliana, y Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca. «Arte y paisaje en la modernidad.» En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagrán y Pere Sunyer Martín, 255-283. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2014.
- López Núñez, Ma del Carmen. «¡Educación t tierra para todos! Los cambios en el ejercicio de poder y sus efectos en la estructura territorial de la región de Morelia tras la independencia de México.» *XII Coloquio internacional de Geocrítica. Las independencias y construcciones de estados nacionales: poder, territorialización y socialización, siglo XIX-XX*, 2012.
- . *Espacio y significado de las haciendas de la región Morelia: 1880-1940. Tesis de maestría*. Morelia: UMSNH, 2001.
- . *Los espacios para la producción y la estructuración del territorio en la región de Valladolid. Una interpretación de la concepción del espacio en el Michoacán virreinal. Tesis doctoral*. México: UNAM, 2009.
- López Núñez, Ma del Carmen. «Memoria y paisaje de los espacios para la producción del valle de Tarímbaro.» *Desafíos para la Arquitectura del siglo XXI*, 2015: 177-184.
- Mariano Romero, Marcela Guadalupe. *La Hacienda de Guadalupe, permanencias de un sistema productivo en el valle de Tarímbaro siglo XIX. Tesis*. Morelia: UMSNH, 2007.

- Martín Sunyer, Pere. «Introducción.» En *Paisaje y territorio: articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagran y Pere Sunyer Martín, 11-18. México: Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, 2014.
- Martínez de Pisón, Eduardo. «Saber ver el paisaje.» *Estudios geográficos* LXXI, nº 269 (julio-diciembre 2010): 395-414.
- Mata Olmo, Rafael. «Agricultura, paisaje y gestión del patrimonio.» *Polígonos. Revista de Geografía*, nº 14 (2004): 102-110.
- Méndez Lemús, Yadira, Lorena Poncela, y Antonio Vieyra Medrano. «Procesos participativos intramunicipales como pasos hacia la gobernanza local en territorios.» *Journal of Latin American Geography Conference of Latin Americanist Geographers*, 2015: 2.
- Méndez Lemús, Yadira, y Antonio Vieyra Medrano. «Acceso al suelo ejidal periurbano: análisis desde el capital social.» *Economía, sociedad y territorio* XVII, nº 54 (2017): 429-460.
- Méndez Lemús, Yadira, y Antonio Vieyra Medrano. «Acceso al suelo ejidal periurbano: análisis desde el capital social.» *Economía, sociedad y territorio*, nº 54 (2017): 429-460.
- Méndez Lemús, Yadira, y Antonio Vieyra Medrano. «Acceso al suelo ejidal periurbano: análisis desde el capital social.» *Economía, sociedad y territorio* XVII, nº 54 (2017): 129-460.
- Mendez Lemus, Yadira, y Vieyra Medrano, Antonio. «Periurbanización en la interrelación rural-urbana Morelia-Tarímbaro, Michoacán: capacidades locales y capital social.» En *La ciudad en el campo, expresiones regionales en México*, de Héctor Avila Sánchez. Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM-PAPIME, 2015.
- Montejano Escamilla, Jorge Alberto. «Nuevos procesos de metropolización del territorio.» *Especialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura* 3, nº 2 (2013): 33-66.
- Naranjo, Florencio Zoido, y Jesús Rodríguez. *Catálogo de Paisajes de la provincia de Sevilla*. Sevilla: Centro de Estudios de Paisaje y Territorio, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, 2015.
- Navarrete, Beatriz. «Zonas típicas y registros cartográficos críticos. La experiencia de la clínica territorial UCEN. Centro de estudios arquitectónicos, urbanísticos y del paisaje.» *Revista Diseño Urbano & Paisaje DU&PN*, nº 33 (2018).
- Nikel, Herbert. «Morfología social de la hacienda mexicana.» En *La formación de la hacienda en la época colonial*, de Von Wobeser Gisela, 51. México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983.
- Nogue, Joan. *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.
- Núñez, Jesús. «Prácticas sociales campesinas: saber local y educación rural.» *Investigación y posgrado* (Universidad Pedagógica Experimental Libertador) 23, nº 2 (mayo-agosto 2008).
- Olvera Lozano, Guillermo. «La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal del uso del suelo urbano en México.» *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* IX, nº 194 (2005): 1-33.
- Ortega Cantero, Nicolás. «El paisaje en la geografía moderna.» En *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Martín M Checa Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagrán y Pere Sunyer Martín, 31. México: UAM IZTAPALAPA, 2014.

- Ortega Hernández, Alejandro, Marilú León Andrade, y Benito Ramirez Valverde. «Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales.» *Ra-Ximhai* 6, n° 3 (septiembre-diciembre 2010): 233-237.
- Polis Rosas, Zurizadai. *Percepciones sobre el trabajo infantil y su relación con los procesos de periurbanización en el municipio de Tarímbaro*. Morelia: CIGA-UNAM, 2014.
- Prada Llorante, Esther Isabel. *El paisaje como estudio del patrimonio*. Madrid: Faster. Red de cuadernos de investigación urbanística, 2014.
- Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca. «La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural.» *Sociológica* (Universidad Autónoma Metropolitana) 18, n° 51 (2003): 49-71.
- Rendón Garcini, Ricardo. *Haciendas de México*. México: Fomento Cultural Banamex A.C., 1994.
- Restrepo, Gloria, Alvaro Velazco, y Juan Preciado. «Cartografía social.» En *El mapa como discurso de lo cotidiano. Cartografía social de Siloé: Mapeando las realidades locales del barrio de Siloé*, de Orfa Margarita Giraldo Alzate, 13. Siloé, Colombia: Mariposas amarillas, 2015.
- Ribas Palom, Anna. «Los paisajes del agua como paisajes culturales. Conceptos, métodos y experiencias prácticas para su interpretación y valorización.» *Departamento de Geografía, Historia e Historia del Arte*, 2006: 1-16.
- Riojas, Carlos. *Reseña bibliográfica. El agua y su historia, México y sus desafíos hacia el siglo XXI. Alejandro Tortolero Villaseñor*. México: Colección Umbrales del siglo XXI, 2000.
- Rodríguez Wallenius, Carlos A. «Geopolítica local y paisaje: de defensa comunitaria del territorio.» En *El paisaje. Reflexiones y métodos de análisis*, de Martín Checa Artasu y Pere Sunyer Martín, 295-317. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017.
- Rozo, Juan David Delgado. «Entre la materialidad y la representación: reflexiones sobre el concepto de paisaje en geografía histórica.» *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, 2010: 77-86.
- Ruiz Massieu, Mario. *Propiedad ejidal y comunal*. México: UNAM, 1990.
- Sabaté Bel, Joaquin. «De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje.» *ID ENSAYOS* (Universidad Politécnica Catalunya), 2004: 33.
- Salas Alfaro, Renato. «Migración internacional, remesas y distribución de ingresos: el caso de Tarímbaro Michoacán.» *Revista de investigaciones México-Estados Unidos (CIMEXUS del Centro de Investigaciones México-Estados Unidos)*, 2009: 123-139.
- Sánchez Gil, Mónica. «Movilidad laboral como indicador de integración funcional. El caso de la periferia regional de Morelia.» *Revista digital del grupo de estudios sobre geografía y análisis con sistemas de información geográfica* 5, n° 5 (2013).
- Santiago González, Alonso, y Pedro Cifuentes. *El paisaje visual. Programa paisaje, medio ambiente y ciudad. Magister en diseño, planificación y gestión del paisaje*. Chile: Universidad de Chile, Universidad politécnica de Madrid, 2000.
- Sevilla Guzmán, Eduardo. *Agroecología y agricultura ecológica: hacia una reconstrucción de la soberanía alimentaria*. Rabanales, España: Instituto de sociología y estudios campesinos, Universidad de Córdoba, 2004.

- Silva Pérez, Rocio. «Agricultura, paisaje y patrimonio territorial. Los paisajes de la agricultura vistos como patrimonio.» *Boletín de la A.G.E.*, nº 49 (2009): 239.
- Thiebaut, Virginia. «Una metodología cualitativa para la lectura y el análisis de los paisajes en México.» En *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, de Martín M Checa Artasu y Pere Sunyer Martín, 213-239. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2017.
- Torres Montenegro, Alex Bladimir. *Determinar la influencia de la luna en la agricultura. Tesis.* Cuenca, Ecuador.: Universidad de Cuenca, 2012.
- Trigal, Lorenzo López. *Diccionario de Geografía aplicada y profesional. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio.* León: Universidad de León, 2015.
- UNESCO. *Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial.* España: Fondos Extrapresupuestarios Españoles, 2008.
- . *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo: manual metodológico.* Paris: UNESCO, 2014.
- Urquijo Torres, Pedro S, y Barrera Bassols, Narciso. «Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista.» *Andamios. Revista de Investigación Social* 5, nº 10 (abril 2009): 227-252.
- Van Der Berg, Hans. *La tierra no da así nomás: Los ritos agrícolas en la región de los aymara-cristianos.* Nijmegen: CEDLA Estudios Latinoamericanos, Universidad de Nijmegen, 1989.
- Vargas Uribe, Guillermo. «Tipología de las haciendas michoacanas para mediados del porfiriato.» En *Origen y evolución de la hacienda en México: siglos XVI al XX, Memorias del simposio realizado del 27 al 30 de septiembre*, de María Teresa Joaquín Ortega, 26-29. Toluca: Universidad Iberoamericana, INAH, 1989.
- Villaseñor Hernández, Casael. *Dinámicas de pobreza en el periurbano de Morelia. El caso de Tarímbaro Michoacán. Tesis.* Morelia: CIGA-UNAM, 2014.
- Von Wobeser, Gisela. *La formación de la hacienda en la época colonial.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983.
- Von Wobeser, Gisela. «Mitos y realidades sobre el origen del culto a la Virgen de Guadalupe. Artículo de reflexión derivado de investigación.» *Revista Gráfica* 10, nº 1 (2013): 159-160.

Anexos

Anexo 1. Documentos internacionales (1931-2018) sobre la protección del patrimonio cultural. Objetivos y aportaciones a la idea del paisaje.

Fecha	Lugar	Documento	Objetivo	Aportación
1931	Grecia	Carta de Atenas	Restauración y preservación sobre los bienes culturales	El entorno de los monumentos
1954	Holanda	Convención de la Haya	Protección del patrimonio en caso de conflicto armado	Centros monumentales
1962	Francia	Recomendación de París	Protección de los lugares sitios o zonas de interés cultural o natural	Paisajes naturales
1964	Italia	Carta de Venecia	Conservación sobre los bienes culturales	Lugar de ubicación
1964	Italia	Valoración de los bienes culturales de la Comisión Franceschini	Clasificación y organización de los bienes del patrimonio cultural	Bienes paisajísticos: ecológicos, naturales y artificiales.
1970	Italia	Conferencia de Venecia	Los aspectos institucionales, administrativos y financieros de las políticas culturales	El medio ambiente como un derecho humano.
1970	Francia	XVI Conferencia general UNESCO	Patrimonio cultural elemento fundamental para la civilización	El medio de los bienes
1971	Francia	Consejo internacional de coordinación del programa sobre el hombre y la biosfera	La investigación sobre ecología y medio ambiente	Biosfera
1972	Suiza	Declaración del medio ambiente Humano de Estocolmo	El bienestar del hombre y el goce de los derechos humanos fundamentales	El medio humano, el medio natural y artificial.
1972	Francia	Convención de París	La protección del patrimonio cultural	La declaración de parajes naturales con valor universal excepcional.
1976	Kenia	Declaración de Nairobi	La noción de conjunto histórico o conjunto tradicional	ambiente social, cultural o natural (Bien/ambiente)
1977	Ecuador	Carta de Quito	Restauración de centros históricos	Medio ambiente
1979	Australia	Carta de Australia	La conservación de lugares de significación cultural	Territorio

1980	España	Conferencia de Madrid	Relativa a las perspectivas de gestión del Territorio Europeo	Territorio
1981	Italia	Carta de Florencia	Relativa a los jardines históricos con importancia de la salud	Bienes culturales/ambientales
1987	EUA	Carta de Washington	Conservación de ciudades históricas	Habitad
1992	Brasil	Declaración de rio	La protección del medio ambiente para desarrollo sostenible	Medio ambiente y paisaje como recurso
Fecha	Lugar	Documento	Objetivo	Aportación
1992	Francia	Guía operativa del comité de Patrimonio Mundial para la implementación de la Convención del Patrimonio mundial UNESCO	Criterio cultural del paisaje	Paisaje Cultural
1995	Unión Europea	Recomendación 95/9	Conservación de los sitios culturales dentro de las políticas de paisaje	Sitios de carácter paisajístico
1996	Finlandia	Conferencia Europea de Ministros responsables del Patrimonio Cultural en Helsinki	Definición de paisaje, paisaje cultural y sitios culturales.	Paisaje como patrimonio
2000	Polonia	Carta de Cracovia	Conservación del patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico	Territorio, medio ambiente y paisaje como patrimonio.
2000	Italia	Carta de Florencia con la convención Europea del Paisaje Cultural	Sensibilización de la sociedad civil hacia el paisaje a través de la educación y la gestión	Paisaje cultural: ordenación del territorio, catálogos y cartas.
2003	Rusia	Carta de Nizhniy Tagil	Estudio y gestión de los edificios y las estructuras construidas para actividades industriales.	Paisaje industrial.
2005	Reino Unido	Declaración de New Castle sobre paisajes culturales	La participación de las universidades como agentes de investigación y gestión de los paisajes culturales.	Valores intangibles del paisaje cultural para la paz.
2005	Australia	Memorándum de Viena sobre patrimonio mundial, arquitectura contemporánea y gestión del paisaje histórico urbano.	La salvaguarda de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea.	Percepción, emoción y tradiciones. Usos y valores sociales y culturales contemporáneos del paisaje.

2005	Japón	Declaración de Tokio sobre los sitios sagrados y Paisajes culturales	Conservación de la diversidad biológica y cultura frente a las fuerzas homogeneizadoras de la globalización.	La custodia de los paisajes por las comunidades originarias.
2011	México	Carta Mexicana del paisaje	Protección, revalorización y reconocimiento del paisaje.	Paisaje como bien público.
2012	Colombia	Carta Latinoamericana del paisaje	Reconocimiento, valoración (local, nacional y regional) protección, planificación y gestión.	Paisajes latinoamericanos. Patrimonio paisajístico común.
2014	México	Carta de Puebla sobre paisajes patrimoniales	Reconocimiento, conservación y protección legal del paisaje con valor histórico-cultural.	El paisaje patrimonial como un derecho social
2018	Argentina	Carta del paisaje de las Américas	Naturaleza primigenia, metafísica del paisaje, americanidad, visión del paisaje como palimpsesto, paradigma del paisaje como bien inagotable.	Realza las características propias del paisaje americano.
Fuente. Elaboración propia con información obtenida en: CASTELLANOS Arenas, Mariano. <i>El Paisaje patrimonial: un territorio por explorar</i> . En: CASTELLANOS Arenas Mariano, Paisajes patrimoniales, investigación y gestión en el siglo XXI, México: BUAP, 2007.				

Anexo 2. Modelo de encuesta y test de fotos realizada en las comunidades de Peña del Panal y Santa María.

Representaciones del territorio y el patrimonio en el valle de Tarímbaro. 1921-2018

Nombre: <i>Alonso Muñoz Chávez</i>		Edad: <i>52</i>	Fecha: <i>10-2-2019</i>
Lugar de residencia: <i>Peña del Panal</i>		Años viviendo aquí: <i>52</i>	
¿Sus papas viven/vivieron aquí?	<input checked="" type="checkbox"/> no	¿Sus abueitos viven o vivieron aquí?	<input checked="" type="checkbox"/> no
¿Qué es lo que más le gusta de esta comunidad?			
<i>Todo</i>			
Sabe donde estan estos lugares:			
1	"Las Peñas"	"La Joya"	"La Laguna"
	<input checked="" type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/> no
	<input checked="" type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/> no
	<input checked="" type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/> no
2	¿Alguna vez ha caminado entre las parcelas de esta comunidad?	<input checked="" type="checkbox"/>	no
	¿Ha visto algún amanecer o atardecer desde las parcelas de esta comunidad?	<input checked="" type="checkbox"/>	no
3	¿Cuál es la estación del año que más le gusta?	<i>Primavera</i>	
	¿Por qué?	<i>por que es el tiempo mas bonito</i>	
4	¿Sabe que se cultiva en los campos de esta comunidad?	<input checked="" type="checkbox"/>	no
	¿Qué se cultiva?	<i>Maiz, Frijol, lechuga y pepinos</i>	
5	¿Ha participado alguna vez en las actividades agricolas que se realizan en esta comunidad?	<input checked="" type="checkbox"/>	no
6	¿Cuáles son las fiestas más importantes de esta comunidad?		
	<i>12 de diciembre</i>		
7	¿Usted sabe cuando se fundò esta comunidad?	si	<input checked="" type="checkbox"/>
8	¿Qué piensa del crecimiento de la ciudad de Morelia hacia esta comunidad?		
	<i>No me gusta por la inseguridad y la contaminación</i>		

Sabe donde se encuentran estos lugares:



| no



| no



| no

Nombre: <u>Baltazar Garcilazo</u>	Edad: <u>54</u>	Fecha: <u>8-2-19</u>
Lugar de residencia: <u>Santa María Tarímbaro</u>	Años viviendo aquí: <u>Siempre</u>	
¿Sus papos viven/relacionados aquí?	<input checked="" type="checkbox"/> sí	<input type="checkbox"/> no
¿Sus abuelos viven o visitan aquí?	<input type="checkbox"/> sí	<input checked="" type="checkbox"/> no

¿Qué es lo que más le gusta de esta comunidad?

Trabajar en el campo

1. ¿Sabe donde están estos lugares:

	"El paso"		"La Joya"		"Los lagunas"		"Cerro Quince"		"El campo real"	
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> no	<input type="checkbox"/> sí	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> no

2. ¿Alguna vez ha caminado entre las parcelas de esta comunidad?

sí no

¿Ha visto algún amanecer o atardecer desde las parcelas de esta comunidad?

sí no

3. ¿Cuál es la estación del año que más le gusta?

Verano

¿Por qué?

Por que puedo trabajar

4. ¿Sabe que se cultiva en los campos de esta comunidad?

sí no

¿Qué se cultiva?

Verduras, legumbres

5. ¿Ha participado alguna vez en las actividades agrícolas que se realizan en esta comunidad?

sí no

6. ¿Cuáles son las fiestas más importantes de esta comunidad?

19 de marzo

7. ¿Usted sabe cuando se fundó esta comunidad?

sí no

8. ¿Qué piensa del crecimiento de la ciudad de Morelia hacia esta comunidad?

Pienso que está mal porque la gente de fuera se roban las cosechas

¿Sabe donde se encuentran estos lugares:



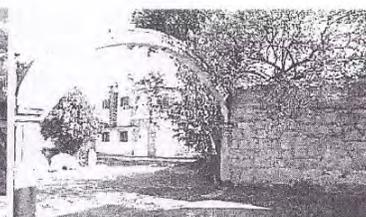
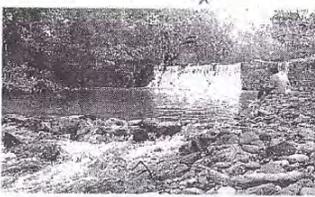
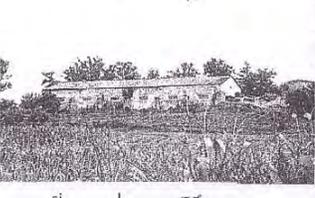
no

Anexo 3. Modelo de encuesta y test de fotos realizado en los fraccionamientos Galaxia Tarímbaro y Hacienda del Sol.

El patrimonio de los valles, el patrimonio del valle de Tarímbaro. 1921-2018

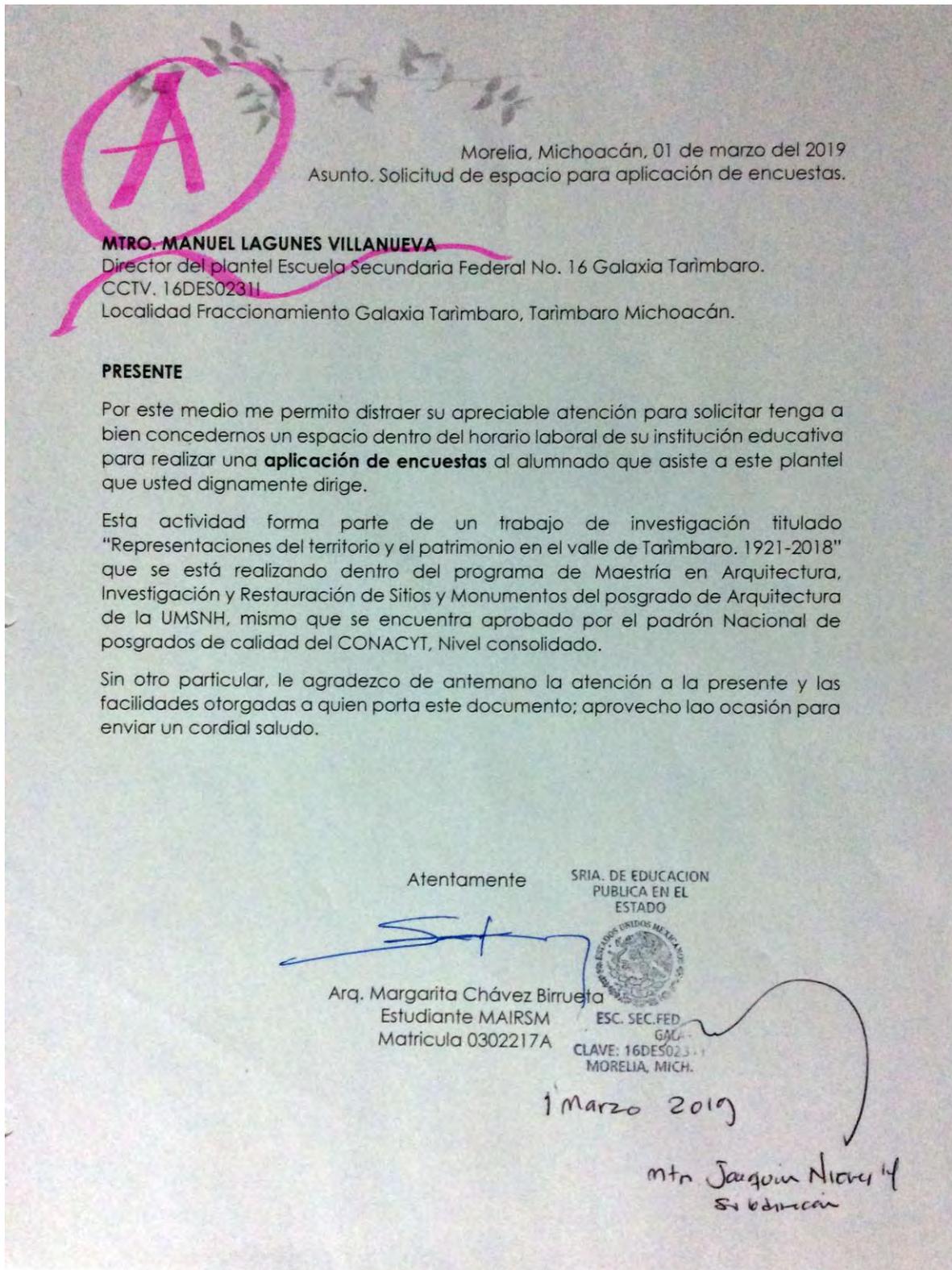
Nombre: <i>Salvador Garcia Gomez</i>		Edad: <i>60</i>	Fecha: <i>17-2-2019</i>
Lugar de residencia: <i>Galaxia</i>		Años viviendo ahí: <i>13</i>	
1	¿Ha visto alguna vez el valle agrícola de Tarímbaro?	<input checked="" type="checkbox"/> si	<input type="checkbox"/> no
2	¿Considera importante la actividad agraria de Tarímbaro?	<input checked="" type="checkbox"/> si	<input type="checkbox"/> no
3	¿Sabe donde se encuentran la comunidad de Peña del Panal?	<input checked="" type="checkbox"/> si	<input type="checkbox"/> no
4	¿Sabe donde se encuentra la comunidad de Santa María?	<input type="checkbox"/> si	<input checked="" type="checkbox"/> no
5	¿Usted sabe lo que es un ejido?	<input checked="" type="checkbox"/> si	<input type="checkbox"/> no
6	¿Usted sabía que en el valle de Tarímbaro hay varios cascos de ex haciendas?	<input type="checkbox"/> si	<input checked="" type="checkbox"/> no

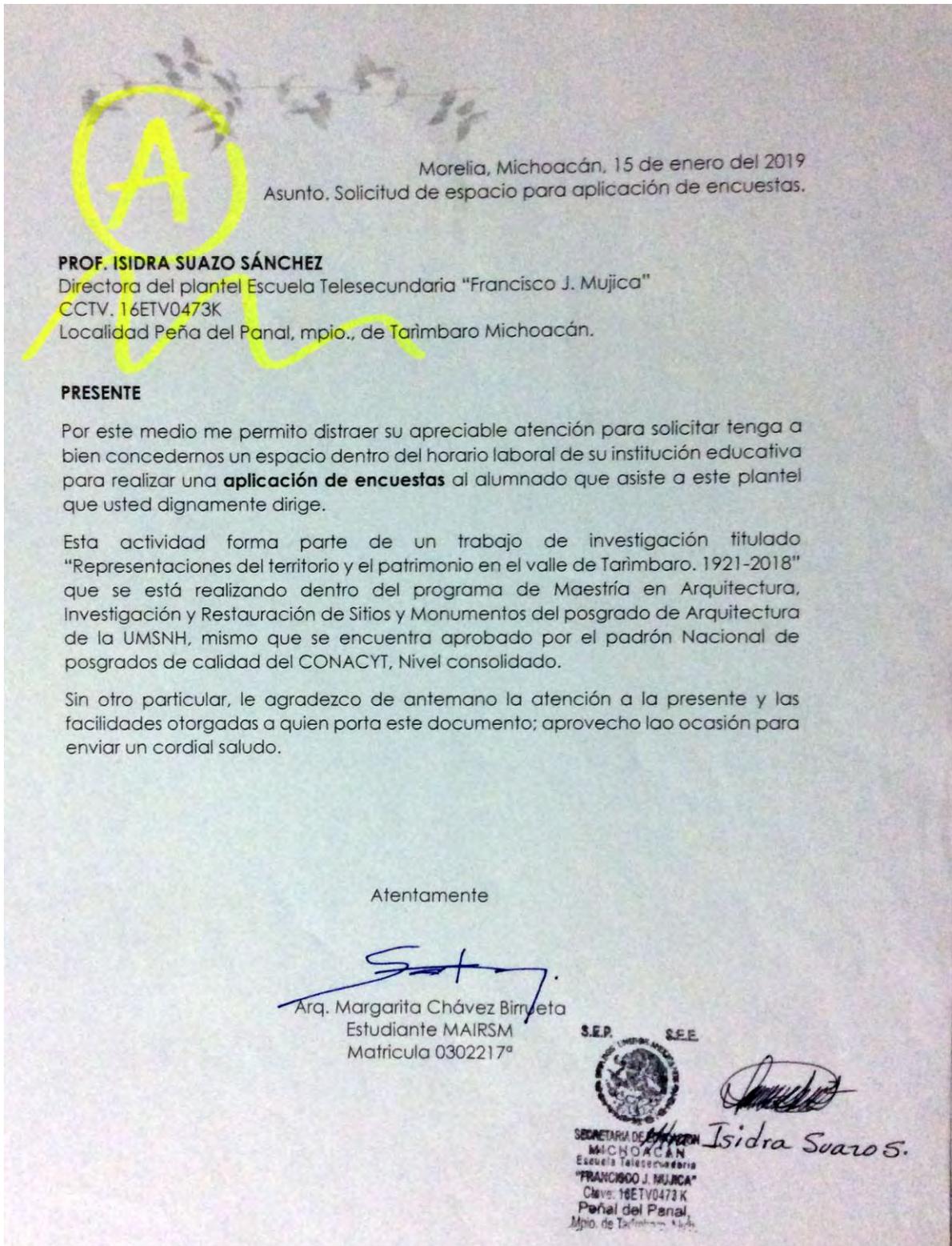
Alguna vez ha visto o visitado estos lugares:

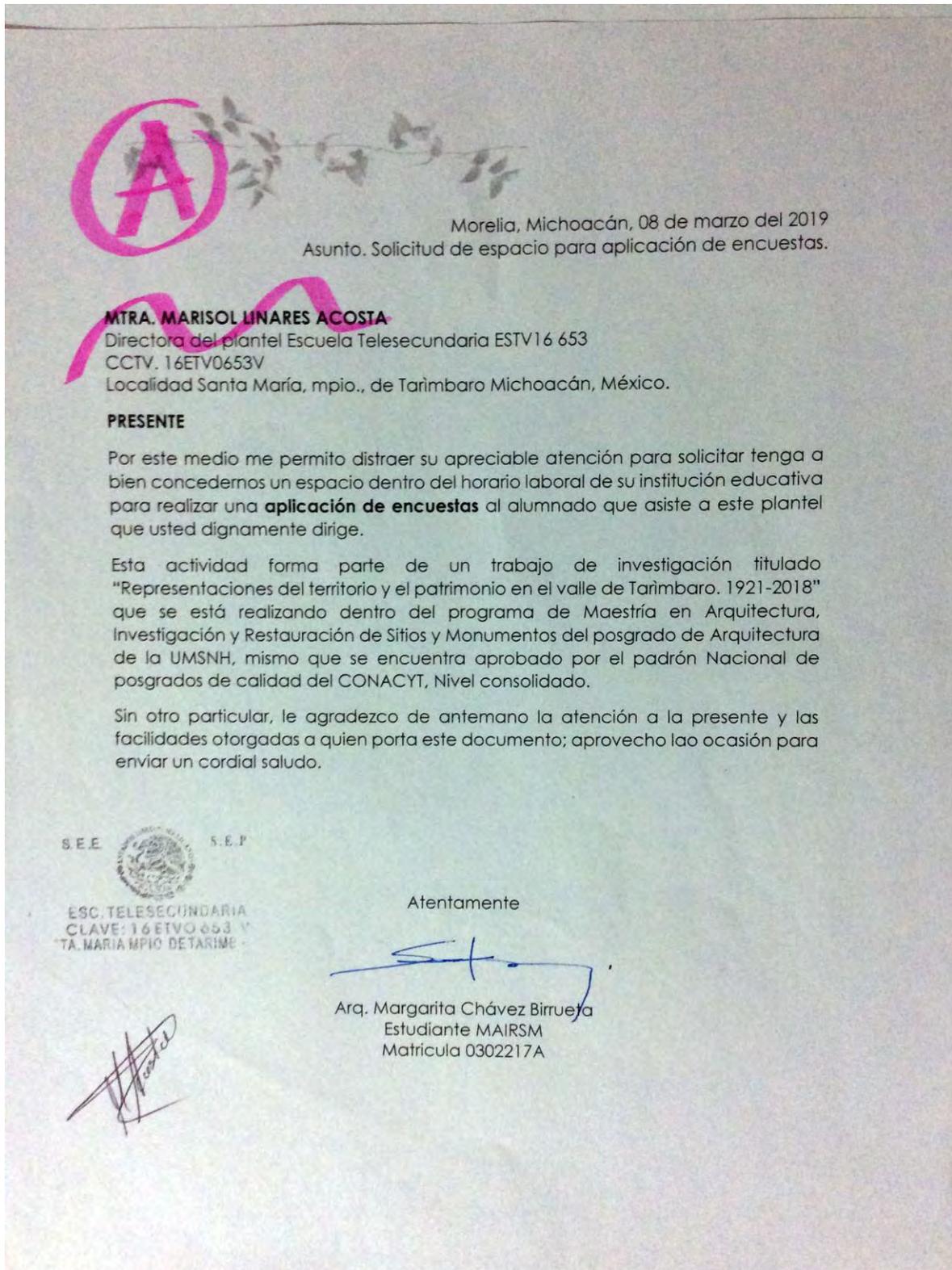
		
si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no	si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no	si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no
		
si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no	<input checked="" type="checkbox"/> si <input type="checkbox"/> no	si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no
		
si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no	si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no	si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no
		
si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no	si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no	si <input type="checkbox"/> <input checked="" type="checkbox"/> no

INMICHARZ Agricultura. Investigación y Desarrollo Científico y Tecnológico UMSA-H

Anexo 4. Gestión de espacios para aplicación de encuestas y talleres.









Morelia, Michoacán, 08 de marzo del 2019

Asunto. Solicitud de espacio para realizar taller de cartografía participativa.

MTRA. MARISOL LINARES ACOSTA

Directora del plantel Escuela Telesecundaria ESTV16 653

CCTV. 16ETV0653V

Localidad Santa María, mpio., de Tarímbaro Michoacán, México.

PRESENTE

Por este medio me permito distraer su apreciable atención para solicitar tenga a bien concedernos un espacio dentro del horario laboral de su institución educativa para realizar un **taller de cartografía participativa** con el alumnado que asiste a este plantel que usted dignamente dirige.

Esta actividad forma parte de un trabajo de investigación titulado "Representaciones del territorio y el patrimonio en el valle de Tarímbaro. 1921-2018" que se está realizando dentro del programa de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos del posgrado de Arquitectura de la UMSNH, mismo que se encuentra aprobado por el padrón Nacional de posgrados de calidad del CONACYT, Nivel consolidado.

Sin otro particular, le agradezco de antemano la atención a la presente y las facilidades otorgadas a quien porta este documento; aprovecho la ocasión para enviar un cordial saludo.

S.E.E.

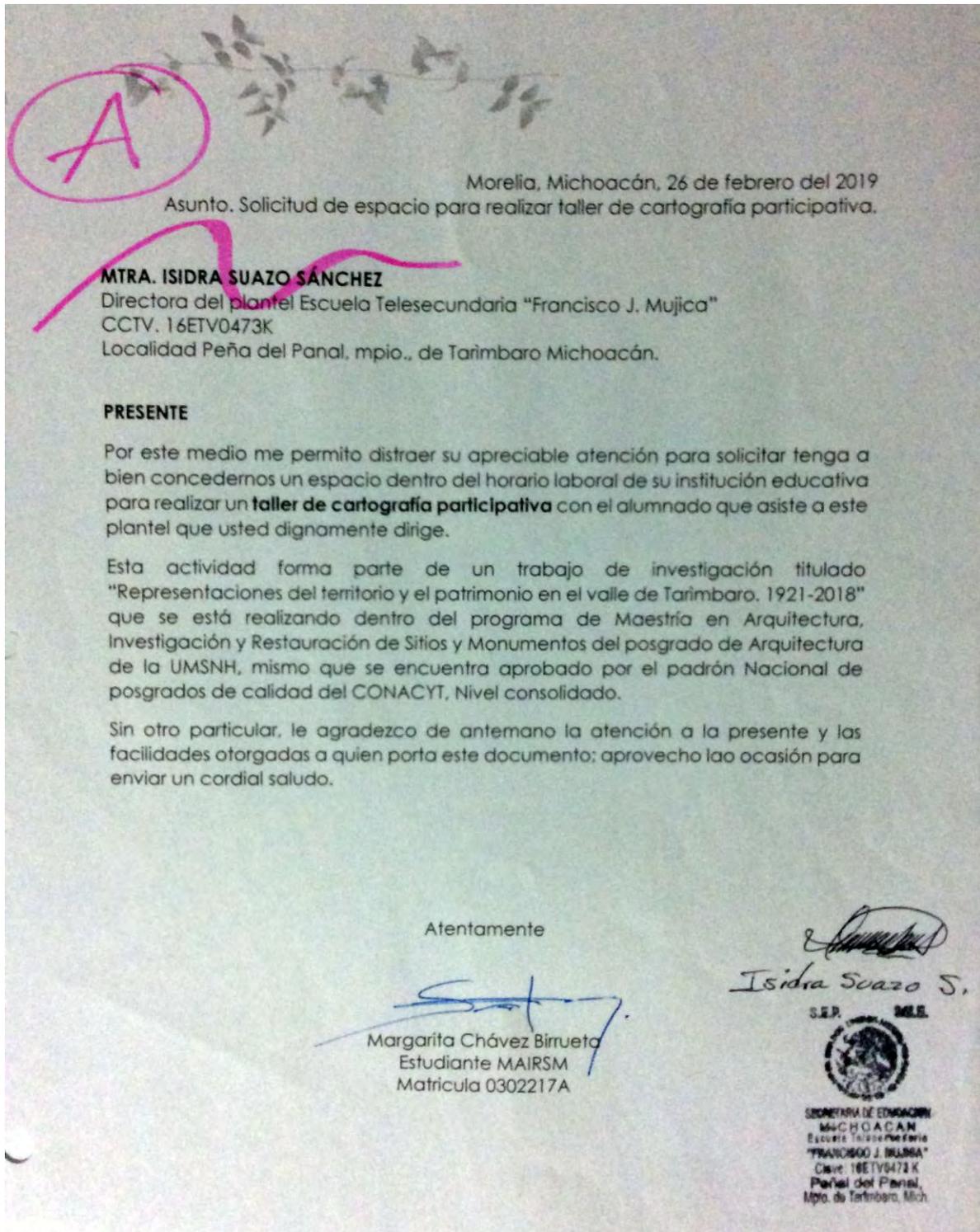


S.E.P.

ESC. TELESECUNDARIA
CLAVE: 16ETV0653 V
TA. MARIA MPIO DE TARIMBARO

Atentamente

Margarita Chávez Birrueta
Estudiante MAIRSM
Matrícula 0302217A



Morelia, Michoacán, 26 de febrero del 2019

Asunto. Solicitud de espacio para realizar taller de cartografía participativa.

MTRA. ISIDRA SUAZO SÁNCHEZ

Directora del plantel Escuela Telesecundaria "Francisco J. Mujica"

CCTV. 16ETV0473K

Localidad Peña del Panal, mpio., de Tarímbaro Michoacán.

PRESENTE

Por este medio me permito distraer su apreciable atención para solicitar tenga a bien concedernos un espacio dentro del horario laboral de su institución educativa para realizar un **taller de cartografía participativa** con el alumnado que asiste a este plantel que usted dignamente dirige.

Esta actividad forma parte de un trabajo de investigación titulado "Representaciones del territorio y el patrimonio en el valle de Tarímbaro. 1921-2018" que se está realizando dentro del programa de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos del posgrado de Arquitectura de la UMSNH, mismo que se encuentra aprobado por el padrón Nacional de posgrados de calidad del CONACYT, Nivel consolidado.

Sin otro particular, le agradezco de antemano la atención a la presente y las facilidades otorgadas a quien porta este documento; aprovecho la ocasión para enviar un cordial saludo.

Atentamente

Margarita Chávez Birrueta
Estudiante MAIRSM
Matricula 0302217A

Isidra Suazo S.

S.E.P. M.E.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
MICHOACÁN
Escuela Telesecundaria
"FRANCISCO J. MUJICA"
Clave 16ETV0473K
Peña del Panal,
Mpio. de Tarímbaro, Mich.



Peña del Panal



Santa María



Galaxia Tarímbaro





Galaxia Tarímbaro



Peña del Panal



Santa María